



UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA
.....

FACULTAD DE HUMANIDADES

Licenciatura en Sociología

Tesis de Grado

*“Una aproximación a la cultura política del socialismo
marplatense”*

Alumno: POLLINI, Luis Ignacio (Mat. 16179)

Director de Tesis: Prof. Germán Pérez

marzo de 2016

AGRADECIMIENTOS

a Susana, mi compañera de toda la vida,
por sus agudas críticas, sus permanentes aportes
y su acompañamiento

a mi hija María Luz,
por su paciencia y comprensión

a Germán, mi Director de Tesis,
por sus valiosas contribuciones y orientaciones

a los docentes de la carrera,
por abrirme las puertas del mundo de la sociología

a los entrevistados y encuestados,
por su generosa participación

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Agradecimientos	1
Introducción	3
Resumen	6
Capítulo I: Definiciones	7
I.1. Identidad	7
I.2. Cultura Política	11
I.3. Gobierno Local	18
Capítulo II: Breve historia del socialismo en Mar del Plata	22
II.1. Los comienzos	22
II.2. Los primeros gobiernos socialistas	25
II.3: A cuarteles de invierno	29
II.4. De nuevo al poder	31
II.5. Después del '83	35
Capítulo III: La palabra de los dirigentes socialistas	38
III.1. Introducción	38
III.2. Análisis de las entrevistas	40
III.3. Resultados	63
Capítulo IV: La mirada de los militantes socialistas	67
IV.1. Introducción	67
IV.2. Análisis de las encuestas	68
IV.3. Resultados	83
CONCLUSIONES	85
BIBLIOGRAFÍA	89
ANEXOS	92

INTRODUCCIÓN

“Todos teníamos interés en saber lo que era el socialismo, después de haberse difundido la noticia de que tenía un partidario en un profesor tan serio y tan acreditado como Justo.”

Nicolás Repetto

En la década de 1920 mi abuelo Ignacio se instaló en Mar del Plata, recién recibido de médico. Desarrolló toda su vida en esta localidad, tanto profesional como política y personal. Aquí nació mi madre, pocos años después de su llegada a esta localidad. En esta ciudad nací, crecí y sigo viviendo. También mi esposa es nativa de Mar del Plata y mis hijos y nietos son marplatenses.

Mis parientes porteños, que como tantos otros miles veranean en la ciudad, encuentran siempre la ocasión para marcarme mis características personales como propias de “los marplatenses”. La ropa que uso, las costumbres que tengo, la música que escucho, la forma de preparar las comidas son algunos de los aspectos que ellos identifican como locales.

Con el correr de los años me tocó viajar mucho tiempo por cuestiones laborales y conocí gentes de otras ciudades que recurrentemente me señalaban mi condición de marplatense para referirse a mis defectos y virtudes. Incluso encontraban características comunes entre quienes nacimos en esta ciudad.

¿Existe entonces una identidad marplatense que los no nativos pueden reconocer? Esta pregunta, que aún hoy parece no tener una respuesta acabada y que me hice en infinidad de ocasiones -motivado por tantas observaciones ajenas- fue el primer disparador para elegir el tema de la presente tesis. En el desarrollo de este trabajo encontraremos indicios de las diferentes posiciones que toman los entrevistados al respecto. Obviamente también mis propias raíces han influido en esta elección.

Pero como suele suceder cuando se comienza a profundizar en un objeto de estudio, resultó operacionalmente imposible acceder a esta temática, dadas sus características y el tiempo con el que contaba. Pareció entonces interesante investigar

sobre un aspecto de la identidad marplatense, como lo es la cultura política local. Sin embargo, nuevamente debí renunciar a este tema, por razones similares a las anteriores. Posteriormente, complejizando el tema, concluí que si una cultura política local era representativa de la ciudad, era la del socialismo. Es un hecho conocido que Mar del Plata, a diferencia de la enorme mayoría de las ciudades del país –excepto tal vez Rosario-, se ha distinguido por tener períodos de gobiernos municipales de orientación socialista, que marcaron su historia.

Pero ¿existe una tal cultura política socialista marplatense? Si es así, ¿qué características tiene? ¿Quiénes la representan? ¿Se ha mantenido en el tiempo? ¿Produjo una impronta social distintiva de la ciudadanía local? ¿Ha generado una configuración política particular?

Enfrentado a este tema, comencé por considerar la posibilidad de entrevistar a dirigentes socialistas locales como metodología para acceder a un inicio de respuesta a estos interrogantes. El desarrollo del trabajo me llevó a contemplar la alternativa de un estudio de tipo cuantitativo para recoger la opinión de los afiliados/militantes al socialismo local. Finalmente, la utilización de ambas metodologías resultó la más apropiada a los efectos de esta investigación.

Este trabajo es exploratorio, tanto por el volumen de casos estudiados como porque no pretende buscar posibles causas de los hechos, acciones u opiniones ni predecir la evolución futura del socialismo. En su desarrollo analizo las entrevistas realizadas a dirigentes locales del Partido y consulto la opinión de afiliados/militantes al Partido a través de una encuesta llevada a cabo en un Plenario del mismo.

Previamente acometo una breve historia del socialismo marplatense, dando cuenta de sus orígenes, mencionando las principales obras de gobierno realizadas por los distintos intendentes socialistas que tuvo la ciudad y las alternativas electivas que vivió este agrupamiento político y relatando el desempeño electoral del Partido luego del retorno de la democracia en 1983.

Intento rastrear así tanto la existencia en la historia como en la actualidad de una cultura política socialista en Mar del Plata, identificar sus rasgos principales, explorar los aportes que los distintos gobiernos municipales del socialismo han hecho a la

cultura política local, indagar los imaginarios colectivos que informan la pertenencia a la cultura política socialista de los ciudadanos marplatenses y analizar las formas de participación política de los ciudadanos marplatenses que adhieren a los principios socialistas.

Para dar marco al trabajo, en el primer capítulo exploro definiciones de los conceptos de Identidad, Cultura Política y Gobierno Local, nociones que permitirán orientar los análisis que se efectúa en los capítulos centrales de esta tesis.

La idea que expresa Toledo sobre que “la identidad es una construcción permanente” (Toledo, 2012:46), que no existe por tanto una identidad esencial, ya construida y acabada que pueda definir a un sujeto o una comunidad, ayudará a entender los procesos de cambio que se verifican dentro del socialismo marplatense.

La definición de cultura política de Landi como “el conjunto de actitudes, normas, creencias compartidas más o menos ampliamente por los miembros de una determinada unidad social y que tiene como objeto fenómenos políticos” (Landi, 1988: 202) será de gran utilidad para indagar entre los afiliados socialistas la existencia de esas prácticas políticas que permitirán afirmar o no su existencia.

Heizer y Pirez aportan elementos que permitirán valorar hasta qué punto el ejercicio de los gobiernos socialistas en la ciudad ha permitido la formación y desarrollo de una cultura política propia.

Dado que no se han encontrado investigaciones específicas sobre este tema, se considera que el desarrollo de esta tesis puede significar un aporte para una caracterización de la cultura política del socialismo marplatense. Asimismo, tal como se explicó al comienzo de la presente Introducción, entendemos que la existencia de esta cultura política aportaría también a la individualización de una identidad marplatense.

No puedo cerrar este título sin expresar mi agradecimiento a todos los entrevistados, no solo por su disposición y apertura para ofrecer sus opiniones y la entrega generosa de su tiempo, sino también por los aportes bibliográficos y las recomendaciones prácticas que me hicieron. Asimismo, quiero reconocer la participación de los militantes que se prestaron a la aplicación de la entrevista que permitió recoger sus opiniones.

RESUMEN

Este trabajo explora la existencia de una cultura política socialista marplatense, su historia y su presente, sus características. Analiza el relato de sus dirigentes y las representaciones de sus militantes respecto del Partido. Comienza con una reducida historia del socialismo en Mar del Plata, que aportó los elementos que facilitaron una comprensión inicial del presente del socialismo local. Dado que el tema no estaba estudiado, se utilizó una metodología cualitativa para obtener una primera aproximación al tema, que permitió además reunir elementos que informaran sobre las actitudes, normas y creencias de sus representantes. En un segundo momento, y sin pretender establecer relaciones sino simplemente relevar información, se recurrió a una metodología cuantitativa que resultó útil para recoger la mirada de los militantes. Con estos instrumentos se concluye que los primeros años del socialismo en Mar del Plata han originado una cultura política distintiva que ha singularizado fuertemente a la comunidad local, afirmando la autonomía municipal y fortaleciendo la sociedad civil, pero su impronta ha ido debilitándose en el tiempo hasta perder su capacidad de representación ciudadana.

Palabras clave: identidad – cultura política – gobierno local - socialismo

CAPÍTULO I

DEFINICIONES

En este primer capítulo avanzaremos sobre la definición de algunos conceptos que resultan fundamentales para el desarrollo de nuestro trabajo, a saber Identidad, Cultura Política y Gobierno Municipal. Para ello hemos realizado en cada caso una búsqueda bibliográfica y un breve estado del arte que nos permita delimitar el alcance de estas nociones, a fin de que faciliten el desarrollo posterior de nuestra investigación.

I.1. IDENTIDAD

Suele definirse a la identidad como el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una comunidad que caracterizan al sujeto o a la colectividad frente a los demás y los diferencia de ellos. Así, la identidad puede entenderse como el sentimiento de pertenencia a una comunidad histórico-cultural con características específicas: una cosmovisión definida localmente, costumbres de interacción social propias, organización social y política particular, etc. Para Enrique Vergara *“el concepto de identidad se remite a la idea de igual o idéntico, lo que se puede traducir en que en el sentimiento de identidad convergen los conceptos de identificación y sentimiento de sí”* (Vergara, 2006:97). Para Mauricio Tolosa el concepto de identidad *“describe un territorio poblado de distinciones que apelan a la observación de personas y comunidades, de relaciones y contextos, al ser y al estar”* (Tolosa, 2009).

Pero asumir esta concepción predominante en el pensamiento conservador puede llevar a considerarla un dato ya constituido, una forma de posesión que define al sujeto. Supone la existencia de un núcleo, una esencia, un atributo cuyo rescate permite conquistar la identidad. Al respecto, Sánchez señala que *“en definitiva, la identidad es el valor en torno al que los seres humanos organizamos nuestra relación con el entorno y con los demás sujetos, con quienes interactuamos.”* Y como tal, *“no es una esencia con la que uno nace y con la que inevitablemente va a*

morir. En lugar de una esencia, es un proceso de identificación que puede continuar o perderse” (Sánchez, 2000:216).

Podemos pensarla entonces como un permanente proceso de transformación, nunca acabado, que parte de la tradición -que por ser una construcción social e histórica necesita una constante revisión y cuestionamiento-, pero no se agota en ella, sino que incorpora nuevos elementos aportados por el desenvolvimiento de la vida social cotidiana y el juego de interrelaciones humanas. Esto significa que está expuesta constantemente a tensiones, conflictos y procesos de dominación, muchas veces enmascarados, y que se encuentra mediada por procesos de comunicación e integración. María Isabel Toledo aporta que la identidad *“se construye en la relación del sujeto con su entorno y con los otros. Esta afirmación sólo evidencia que la identidad refiere a la construcción del sujeto en lo social. Por tanto, la identidad no apunta a la esencia del ser. La identidad no es algo dado, no es fija. No es la suma de características sociales, psicológicas y/o culturales. La identidad no viene dada desde fuera. Los otros y el entorno son vitales para su construcción”*... *“la identidad es una construcción permanente”* (Toledo, 2012:46). En la misma línea, Jorge Larraín plantea que *“cuando hablamos de identidad nos referimos, no a una especie de alma o esencia con la que nacemos, no a un conjunto de disposiciones internas que permanecen fundamentalmente iguales durante toda la vida, independientemente del medio social donde la persona se encuentre, sino que a un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas”* (Larraín, 2005: 90). Por su parte, Manuel Castells sostiene *“por identidad, en lo referente a los actores sociales, entiendo el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido”* (Castells, 2004:28). En *“Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información”* Alberto Melucci señala: *“Sigue sin embargo siendo evidente que la identidad se configura cada vez más como un campo, más bien que como una realidad esencial, como un sistema de coordenadas o de vectores de significado, definido por las posibilidades y límites que pueden reconocerse: sistema y proceso al mismo tiempo, según se ponga el acento sobre el conjunto de relaciones que estructuran el campo o sobre las variaciones del campo mismo”* (Melucci, 2001: 96).

Diremos entonces que la identidad es un proceso de diferenciación intersubjetivo, mediado comunicativamente, que permite el autorreconocimiento. Si bien se construye a partir de la tradición, es crítico respecto de ella y no hace referencia sólo al pasado, sino también al presente y al futuro.

Por otra parte, la identidad se construye siempre por contraste con otras identidades. Esta diferenciación puede asumirse como un conflicto existencial, que dará lugar a dos posibles conclusiones contrapuestas: o se la caracterizará como un criterio que permita distinguir entre amigos y enemigos o se la asumirá como una oposición en la que está implicado el reconocimiento del otro.

Podemos también entender a la construcción de la identidad como un doble proceso: los sujetos fundan su identidad a partir de un marco social que comparten; pero a su vez la identidad implica una referencia obligada a los otros, en primer lugar porque internalizamos sus miradas sobre nosotros mismos y en segundo lugar porque ellos son los terceros de quienes queremos diferenciarnos.

Resulta inevitable por otra parte hacer referencia a la estrecha relación entre identidad y cultura. A partir de una definición de la cultura como el patrón de significados incorporados en formas simbólicas (expresiones lingüísticas, acciones y objetos significativos) a través de los que los individuos comparten sus experiencias y se comunican entre sí, se sigue que es posible comprender a la identidad como un proyecto simbólico que se construye en relación con los grupos sociales a los que pertenecemos. Es en la interacción con otros donde se encuentra el material simbólico necesario para la construcción de nuestro proyecto de identidad. Y resulta importante destacar que la progresiva mediatización de la cultura moderna facilita cada vez más frecuentemente interacciones a distancia y posterga la interacción cara a cara.

Refiriéndose a las identidades colectivas, de Ípola propone que en la conformación de las identidades sociales están siempre presentes la amenaza y la creencia: *“La amenaza y la creencia han sido considerados, cada uno por su lado, piezas esenciales en la lógica que preside la constitución de las identidades colectivas”* (de Ípola, 1997: 66). Frente a la amenaza que cuestiona la identidad, se la redescubre, se la asume, se lucha por reafirmarla o por el contrario se la redefine o pierde. Por otra parte, es la creencia la que ante la existencia de la amenaza funciona

como cimiento y garante, actuando como un mecanismo de defensa ante lo percibido como peligroso y ratificando lo propio como reaseguro ontológico. “Cada uno reconoce a los otros y es reconocido por ellos en tanto asume esa creencia”. Debemos decir también que las identidades colectivas están en íntima relación con la identidad individual. Se requieren mutuamente. No existe identidad colectiva sin identidad individual y viceversa. Las personas no pueden ser consideradas como sujetos aislados, abstraídos del mundo social que los rodea: los individuos se definen por sus relaciones sociales y a su vez la sociedad se modifica en función de acciones individuales.

En referencia específicamente a la identidad política, Gerardo Aboy Carlés la define como “...*el conjunto de prácticas sedimentadas, configuradoras de sentido, que establecen, a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogenización interna, solidaridades estables, capaces de definir, a través de unidades de nominación, orientaciones gregarias de la acción en relación a la definición de asuntos públicos. Toda identidad política se constituye y transforma en el marco de la doble dimensión de una competencia entre las alteridades que componen el sistema y de la tensión con la tradición de la propia unidad de referencia.*” (Aboy Carlés, 2001: 54).

Este autor nos ofrece también tres dimensiones analíticas (no orgánicas ni sustanciales) para el estudio de las identidades políticas, que resultarán útiles a nuestro trabajo: la alteridad, la representación y la perspectiva de la tradición.

Respecto de la primera dimensión, señala textualmente que “...*no hay identidad si no hay límites que la definan, no hay identidad fuera de un sistema de diferencias.*” (Aboy Carlés, 2001:64), para agregar que entiende las identidades como asociaciones o disociaciones vinculadas a la disquisición de los asuntos políticos. El exterior que define una identidad política es siempre el antagonismo, por lo que será necesario delimitar los antagonismos centrales que limitan la propia identidad, constituyendo así un régimen de alteridades.

“*No hay identidad política ajena a un juego de representación suplementaria entre representantes y representados, o lo que es lo mismo, no hay política fuera de la representación*” (Aboy Carlés, 2001:66). Así lo señala el autor con respecto a la segunda dimensión, para agregar a continuación sus elementos centrales: procesos de

constitución de un liderazgo, conformación de una ideología política, relación con ciertos símbolos. Pero llama la atención también sobre la imposibilidad de configurar una identidad sin generar una exclusión, ya que no hay constitución posible de una identidad en una dimensión exclusivamente representativa.

Sobre la perspectiva de la tradición, Aboy Carlés nos dice que *“Toda identidad política se constituye en referencia a un sistema temporal en el que la interpretación del pasado y la construcción del futuro deseado se conjugan para dotar de sentido a la acción presente”* (Aboy Carlés, 2001:68). Concebir las presentes luchas como la concreción actual de conflictos históricos permite a los actores políticos erigirse como formando parte de la figura de un actor imaginario capaz de recorrer el tiempo sin perder su propia definición, consolidando una identidad colectiva y dotando de sentido a la acción.

E inmediatamente después nos alerta sobre que *“Las tres dimensiones de la identidad confluyen en su proceso constitutivo y no hay forma de establecer ningún determinismo a priori de una sobre las otras”* (Aboy Carlés, 2001:70).

Serán entonces estos tres conceptos -diferencia, representación y tradición- los que utilizaremos para explorar tanto los relatos de los entrevistados como para interpretar las actitudes personales o experiencias individuales de los militantes.

I.2. CULTURA POLÍTICA

Si bien el término “cultura política” tiene una larga historia que podría remontarse a los debates entre Platón y los filósofos sofistas en el S IV A.d.C. y continúa a través de la historia en autores clásicos como Montesquieu, Rousseau y Tocqueville entre otros, no es sino hacia la segunda mitad del siglo XX, luego de la Segunda Guerra Mundial y tras superar la experiencia de los gobiernos totalitarios en Europa, cuando surge la moderna investigación en su definición y contenido.

Abordar el concepto de cultura política nos enfrenta con la dificultad de encontrarnos ante una noción abundantemente polisémica, que ha sido tratada por diversas disciplinas desde distintas aproximaciones teóricas. Al respecto, señala Norbert Lechner que constituye *“una categoría residual que abarca de modo*

arbitrario, según las conveniencias del caso, una multiplicidad de aspectos dispares” (Lechner, 1987:10). Acometer el estudio de la cultura política ha permitido entonces encarar el análisis de un grupo de disímiles fenómenos, temas y problemas. Eso lleva a que no haya una definición única ni tampoco una más aceptada que otras de cultura política.

De los primeros años de elaboración teórica sobre el tema es el trabajo de Theodor Adorno y sus colaboradores *“The Authoritarian Personality”* (1950), tal vez el puntapié inicial a la moderna discusión del concepto. Dos factores confluyeron para que esta obra alcanzara la trascendencia que tuvo, uno metodológico y el otro teórico. El primero porque por primera vez se realizaba un estudio combinando encuestas, entrevistas a fondo y test proyectivos para probar una teoría política. El segundo porque su publicación generó una verdadera conmoción, cuando a partir de sus conclusiones algunos autores encontraron elementos para atribuir a la sociedad estadounidense tendencias fascistas, basándose en que Adorno y sus colaboradores sostenían que aquellos que discriminaban a los judíos tenían también una elevada propensión a discriminar a otros grupos sociales, albergando actitudes éticas, religiosas, sociales y políticas que los transformaba en potenciales promotores de regímenes de carácter autoritario.

Fueron también sociólogos anglosajones quienes aplicaron por primera vez el concepto de cultura política para estudiar la relación entre sistema político y social, influidos por la por entonces encumbrada escuela de “cultura y personalidad”, conocida también como Antropología Psicológica. Gabriel Almond en 1956 propone que los sistemas políticos podrían ser estudiados investigando las manifestaciones culturales de una sociedad y su relación con la existencia de determinados regímenes políticos. En 1963 junto con Sydey Verba publican *“The civic culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations”*. Allí definen a la cultura política como el conjunto de valores que determina la acción política de una nación y analizan las orientaciones políticas respecto del sistema político utilizando elementos cognoscitivos, evaluativos y afectivos. A partir de una recopilación de datos recogida con una metodología cuantitativa en EEUU, Gran Bretaña, México, Francia y Alemania construyeron una tipología que les permitió poner en relación las culturas políticas y la estabilidad democrática de estos países y clasificar a la cultura política en tres tipos:

- a) La parroquial. Aquí las funciones políticas se encuentran incorporadas en otras instituciones sociales
- b) La de subordinación. Asociada a la existencia de regímenes autoritarios
- c) La de participación. Los individuos ejercen sus derechos y obligaciones, lo que favorece la existencia de regímenes democráticos

Subyace a esta propuesta la idea de que existe una estrecha relación entre cambio cultural y transformación social, de manera que la modernización social, a través de la transformación cultural, propiciará el cambio hacia una sociedad democrática. Suele criticársele a esta formulación teórica su perspectiva psicologista y su mirada etnocéntrica.

Pero la observación más importante que puede hacerse al concepto de cultura política que plantean estos autores es que de alguna manera lo reducen a una “cultura cívica”, a una condición disminuida de *cultura política* que facilitaría el desarrollo y el funcionamiento de los sistemas democráticos, pero que resulta imposible de aplicar para el estudio de regímenes políticos autocráticos. Ello impediría entonces el estudio de otras matrices culturales que promovieran o favorecieran la instalación de gobiernos autoritarios con esta definición, limitando con ello su validez teórica.

Más cerca en el tiempo, Aaron Wildavsky junto a Douglas Mary hacen su aporte en “*Risk and Culture*” (1982). Respondiendo a las preguntas ¿quién soy? y ¿qué debo hacer? es posible aplicar las dos dimensiones de la teoría cultural a la que adscriben estos autores, a saber el grupo y la red. A partir de ellas puede estudiarse la calidad de las relaciones grupales y las normas que condicionan al individuo, que son los componentes de la cultura política. Los autores afirman que sólo existen algunas combinaciones de valores y creencias compartidas que dan lugar a otras tantas posibilidades de relaciones sociales y permiten el orden en las culturas políticas. Existen cuatro tipos de culturas posibles: individualismo, jerarquía, igualitarismo y fatalismo. Pero estas culturas no son independientes, no pueden darse por sí solas, una cultura necesita de las otras para negociar, imponerse o dominar.

La cultura individualista presenta débiles barreras de grupo (poca interacción) y está sometida a escasas prescripciones y normas. La cultura igualitaria mantiene relaciones de grupo fuertes y presenta pocas órdenes para seguir, disminuye la diferencia entre las personas y privilegia el interés comunitario. En la cultura

jerárquica son sólidas las dimensiones de grupo y número de órdenes. Basada en la división del trabajo muestra interacciones fuertes con los grupos y vive bajo reglas y órdenes. Finalmente, en el fatalismo las personas no tienen ningún control sobre las normas que rigen sus vidas. No hay reciprocidad ni se comparte. Los fatalistas creen en el azar y la sumisión y no toman riesgos porque entienden que así es su destino.

Pero aún admitiendo que pudieran coexistir en una comunidad más de una cultura tal como las definen Wildavsky y Douglas, este modelo no parece adecuado para describir el entramado político de sociedades cada vez más complejas, que establecen nuevas relaciones entre sus actores y que no escapan a la influencia globalizadora, que incorpora permanentemente nuevos elementos a su acervo cultural.

En América Latina el interés en el estudio de la cultura política se da hacia la segunda mitad de la década de 1980, con el regreso a la democracia en los países de la región, luego de un período marcado a fuego por los golpes de estado. Las reflexiones se orientaban en ese entonces hacia dos cuestiones: el apoyo que diversos sectores sociales prestaron a los regímenes dictatoriales y la importancia que los factores culturales tenían en la consolidación de las democracias recientemente recuperadas.

Entre los autores latinoamericanos que se ocuparon del tema, el alemán-chileno Norbert Lechner definió la cultura política como “las orientaciones colectivas hacia las cuestiones políticas”. La entendió como “pautas consolidadas a través del tiempo”, pero que sin embargo incorpora permanentemente nuevas significaciones del medio y se regenera a sí misma. Como otros autores, considera que corresponde hablar de “culturas políticas”, en plural, y no de “cultura política”: “*Que el fenómeno se diluya apenas tratemos de precisarlo, nos señala una segunda objeción: no existe la cultura política. A lo más podríamos hablar de las culturas políticas.*” (Lechner, 1987: 10). Le asigna a la cultura política la función de definir qué es político: “*Es decir, la lucha política es siempre también una lucha por definir qué es político. En consecuencia, el análisis de cuestiones políticas obliga necesariamente a preguntarnos qué hace que determinado asunto sea una cuestión política. Pues bien, podemos presumir que la cultura política condiciona y expresa precisamente tal determinación.*”(Lechner, 1987: 8). Propone que ante la inexistencia de criterios

abstractos para definirla se la utilice sólo como una categoría relacional que permita contrastar diferentes orientaciones colectivas respecto de asuntos políticos. Alerta sobre la necesidad de que los estudios sobre las culturas políticas deben realizarse siempre con carácter comparativo (ya sean nacionales, de subgrupos al interior de una nación o históricos), destaca la importancia de evitar la dicotomía condiciones objetivas/actitudes subjetivas en su estudio, resalta el aspecto dinámico de la cultura política y señala la importancia del “estilo” de hacer política, indicando que éste *“opera como un factor decisivo en el funcionamiento concreto de las instituciones políticas y, además, como uno de los mecanismos más eficaces de socialización e innovación cultural.”* (Lechner, 1987: 11), llamando la atención sobre la característica del estilo democrático, que entraña un permanente compromiso de los actores políticos para aceptar modificar sus planteos y decisiones e incluso su propia identidad.

En su ponencia *“Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México”* Duarte Moller y Jaramillo Cardona definen a la cultura política como *“el conjunto de conocimientos, creencias, valores, normas, tradiciones, mitos, rituales y costumbres compartidas por los miembros de una sociedad o grupo social y que tienen como objeto los asuntos políticos”* (Duarte Moller y Jaramillo Cardona, 2007), señalando que ella tiene un importante peso en el comportamiento político de los individuos. Entienden a la cultura política como un producto histórico-social que ha evolucionado junto con la sociedad y señalan la existencia de subculturas a su interior. Sin embargo, existen elementos compartidos por la mayoría de los componentes de una sociedad que son capaces de prevalecer en situaciones coyunturales, constituyéndose en la cultura política hegemónica de tal comunidad. La cultura política se ubica en la raíz de la apreciación de los individuos acerca de la realidad política, tal como la cultura funciona como filtro entre la percepción del individuo y la realidad social. Definen la socialización política como el proceso por el cual los individuos adquieren la cultura política de una sociedad, internalizando el sistema político en que se desarrollan, a través de un proceso de aprendizaje, incorporación de expectativas de conductas y roles políticos, que siempre son funcionales a la cultura política dominante en el sistema. Este aprendizaje se produce por intermedio de los partidos políticos, la escuela y los medios de comunicación, entre otros mecanismos e instituciones. Llegan así a la afirmación de que *“la cultura política de una sociedad está influida*

preponderantemente por el conjunto de conocimientos, creencias, valores, normas, tradiciones, mitos, rituales y costumbres de la clase dominante relacionadas con la política, así como por el grado de complejidad social y el régimen político imperante.” (Duarte Moller y Jaramillo Cardona, 2007). Proponen el estudio de la cultura política teniendo en cuenta el grado de complejidad social, el régimen político y la lentitud y gradualidad en su formación.

En la Argentina, la discusión sobre la cultura política se remonta a las disputas que se generaron luego de las contiendas intestinas que dieron origen al orden político que permitió la conformación de la nación en el Siglo XIX. El derrocamiento de Hipólito Yrigoyen en 1930 a manos del General Uriburu marcó el comienzo de un período de inestabilidad política en que se sucedieron gobiernos democráticamente elegidos y gobiernos militares. Luego del golpe cívico-militar de 1976 que mantuvo a las fuerzas armadas en el poder hasta 1983, y después de haber pasado por la experiencia de la guerra de Malvinas, resurge el interés de los pensadores sobre la cultura política. Sus reflexiones se orientan a considerar la existencia de algún rasgo particular en la sociedad argentina que impida el desarrollo y permanencia de un régimen democrático.

En 1988, Oscar Landi escribe *“Reconstrucciones. Las nuevas formas de la cultura política”*. Estudioso de las formas de identidad, de sociabilidad y de politicidad de los actores sociales, se ocupó particularmente de analizarlas en los sectores populares. Allí delimita a la cultura política como *“el conjunto de actitudes, normas, creencias compartidas más o menos ampliamente por los miembros de una determinada unidad social y que tiene como objeto fenómenos políticos”* (Landi, 1988: 202). Pero si bien reconoce el valor operativo de esta definición para estudiar determinados fenómenos y la considera útil para establecer el corpus de una investigación, también encuentra en ella una seria restricción: la delimitación de lo político. Efectivamente, el límite entre lo político y lo no político responde a cuestiones históricas y es el resultado de las luchas por la hegemonía que se dan al interior de una sociedad. Esta demarcación es entonces cambiante y nunca resulta un producto acabado. No son los dirigentes políticos con sus discursos ni tampoco el contenido de los mismos lo que determinará la condición de “político” de una manifestación cultural, sino la capacidad de efectuar ciertos actos transformadores de

la relación intersubjetiva que ella implique. Resulta interesante descubrir que siendo esto así, también las manifestaciones religiosas, musicales, estéticas, identitarias, territoriales, dogmáticas, periodísticas, etc. forman parte de la cultura política, ya que pueden modificar el enlazamiento entre sujetos. Pero Landi nos llama la atención sobre las significaciones que efectivamente forman parte de una cultura política: *“No todo material cultural se convierte en ingrediente de una cultura política. En efecto, la constructividad y dinámica del espacio político muestra las cambiantes relaciones y fronteras entre la política y la cultura en un sentido más amplio...”* (Landi, 1988: 204). Así la condición de política de cada manifestación es cambiante con el tiempo y las circunstancias políticas, pudiendo ser un elemento vigoroso de apuntalamiento de una estrategia política en un momento determinado y un mecanismo de disputa en otro, o incluso resumirse en una subcultura. Los conflictos por la hegemonía entre diferentes sectores sociales, al definir las nociones sobre la cultura, los vínculos de la política con la vida pública y privada de los sujetos y los criterios de autoridad que limitan las jerarquías en el terreno científico, son entonces los que delimitan el campo de lo político.

Resulta interesante el aporte de Cecilia Schneider y Karen Avenburg publicado en la revista *POSTData* y titulado “Cultura política: un concepto atravesado por dos enfoques”. Allí las autoras aportan tres elementos que contribuyen a conceptualizar las limitaciones y alcances del concepto de cultura política. En primer lugar señalan que si bien toda experiencia política está mediada culturalmente, ello no significa que todo pueda explicarse culturalmente, sino simplemente que algunos comportamientos políticos pueden ser explicados por los significados por los cuales las personas se representan y actúan en las relaciones de poder, en los conflictos por enfoques y valores contrapuestos acerca de la realidad y la sociedad, y en los procesos decisorios donde se involucran. En segundo término descartan la idea de una definición uniforme de la cultura política. No necesariamente todos los que participan de una sociedad tienen la misma comprensión sobre los vínculos de poder, la resolución de los conflictos, los intereses superiores de la sociedad o la percepción de los poderes dominantes. Aún en las sociedades más chicas existen siempre interpretaciones sobre el conflicto, el poder, los valores. Finalmente, esa pluralidad de miradas se da en un espacio donde se desarrolla una lucha permanente por imponer diferentes concepciones de la política.

En ocasiones una de estas visiones se torna hegemónica durante un período de tiempo y en un espacio determinado. Esto nos puede hacer caer en el error de creer que esa es “la cultura política”, pero los grupos en pugna siempre encuentran fisuras para presentar sus propias ideas, obligando a la visión dominante a permanentes cambios y transformaciones para mantener esa condición de absoluto que pretenden imponer, lo que le da carácter dinámico a la cultura política. Así, las autoras definen a la cultura política como “la matriz de significados encarnados en símbolos, prácticas y creencias colectivas mediante las cuales las personas y las sociedades se representan las luchas por el poder, ponen en acto las relaciones de poder, la toma de decisiones, cuestionan o no los valores sociales dominantes y resuelven o no el conflicto de intereses.” (Schneider, C. y Avenburg, K, 2015: 127).

Como señalamos al comienzo de este título, el concepto de cultura política resulta extenso y difuso por las múltiples interpretaciones que pueden hacerse de él desde distintas áreas del conocimiento. Nos hemos limitado aquí a presentar una breve recorrida por algunas de ellas, con la intención que esto nos permita acometer el desarrollo de este trabajo con elementos teóricos que faciliten el análisis de la información recogida en entrevistas y encuestas.

I.3. GOBIERNO LOCAL

El interés en el estudio de los gobiernos locales es relativamente reciente. Sólo hacia los últimos años del S XX se incrementó la investigación sobre este tema, impulsada por el análisis de los procesos y de los actores que hacen la ciudad, por el fortalecimiento político creciente de los estados municipales, por la descentralización progresiva del estado nacional hacia las comunas y la aparición de organizaciones sociales con una marcada militancia ligada al territorio.

Una primer mirada sobre los gobiernos locales es la que considera el estudio de la estructura de poder de las comunidades urbanas. Ejemplo de ella son los trabajos de Dahl en EUA y Miller, Chamorro Greca y Agulla en la Argentina.

En el clásico “*Who governs? Democracy and power in an American city*”, publicado por Robert Dahl en 1961, el autor revisa el sistema político de su propia comunidad, New Haven. La pregunta que guía su obra es quién gobernaba realmente

la ciudad y por extensión, los Estados Unidos de América. Supuso que ninguna entidad particular estaba en el poder, sino que existía una diversidad de entidades en competencia mutua: dirigentes sociales, políticos y económicos cuyos intereses a menudo no se superponían. Reconoció que muchos ciudadanos no participaban en los asuntos locales y que los de mayor capacidad económica tenían preeminencia sobre el resto, pero concluyó que New Haven, aun siendo una "república de ciudadanos desiguales", seguía siendo una república. Su obra fue criticada por haber subestimado el poder real de los empresarios y sobreestimado las divisiones entre los líderes locales.

En la Argentina, *"De la industria al poder"*, de Miller, Chamorro Greca y Agulla es un estudio de la estructura de poder en la ciudad de Córdoba. Publicado en 1966, muestra el impacto de la industrialización de los años '40 y '50 en la configuración de la elite local cordobesa, describiendo el descenso y crisis de una "aristocracia doctoral", carente de expectativas reales de modernización de sus soportes sociales y económicos y el consecuente ascenso de una nueva elite industrial más dinámica y poderosa.

Existe también un enfoque que se orienta al estudio de las cuestiones jurídico-administrativas que rigen para los municipios. Tal es el caso de Horacio Cao, que en su compilación *"INTRODUCCIÓN a la ADMINISTRACIÓN PÚBLICA ARGENTINA. NACIÓN PROVINCIAS Y MUNICIPIOS"* explica cómo, por medio de la Constitución Nacional Argentina, se garantiza la autonomía de los municipios en el país, aunque su definición sea aún hoy objeto de debate entre los partidarios de que éstos sean considerados como un ente administrativo y los que sostienen que se trata de una entidad política. En esa estructura de "Estado complejo" (por la coexistencia de varios ordenamientos jurídicos estatales y administrativos superpuestos en un mismo territorio) que prevé la carta magna, los municipios tiene potestades y autonomía política, administrativa, económico-financiera e institucional. También señala que la estructura administrativa que el municipio se da a sí mismo es indicadora de las funciones que pretende asumir y de la importancia relativa que le da a cada área. Por ello, en las últimas tres décadas, a las funciones tradicionales (administración, desarrollo urbano, prestación de servicios públicos) se han sumado nuevos cometidos (agente de promoción económica, desarrollo social, medio ambiente, seguridad, resolución de conflictos), es decir los municipios están

asumiendo mayores competencias, dado que la población reclama al ámbito local cada vez más prestaciones, aunque ellas sean de incumbencia provincial (prestaciones complejas de salud, educación, grandes obras de infraestructura) o nacional (representación frente a otros países).

Desde otra perspectiva, Daniel Cravacuore en su texto *“El estímulo a la innovación en el gobierno local. Reflexiones a partir del análisis de experiencias en municipios bonaerenses”* (2003) se pregunta qué motivó a los gobiernos locales a generar proyectos que los llevaron a asumir funciones no contempladas en el modelo tradicional de gestión municipal. Considera que son el resultado de una yuxtaposición de procesos que han afectado al gobierno comunal en la última década. Entre ellos, destaca la aparición de “nuevos pobres” que se han sumado a los “pobres estructurales”, el desmantelamiento del Estado de Bienestar a nivel nacional y provincial y el proceso de descentralización del estado. A ellos agrega el cambio en los patrones de localización del capital, los mayores flujos de comunicación, el predominio del mercado sobre el Estado y la competencia entre regiones. A partir de allí analiza cómo se origina la innovación en la gestión pública y quiénes son sus actores y desarrolla una tipología de los liderazgos que se encuentran en estas innovaciones.

Hilda Herzer y Pedro Pírez estudian en el Capítulo IV -Gobierno local- de su obra de 1990 *“Construcción y administración de la ciudad en América Latina”* la función en la producción de la ciudad de los gobiernos municipales, repasan la importancia de los gobiernos locales en las organizaciones estatales y su relación con los otros niveles del gobierno y las prácticas propias que exceden las facultades formales en los procesos de construcción de la ciudad, relacionándolo con la vida política local y las formas en que los actores sociales de la ciudad se interrelacionan entre sí y con la municipalidad y con ello refuerzan la importancia de la cultura política local y aportan elementos para su discusión.

Este último texto resulta de especial importancia para el presente trabajo, ya que delimita algunos conceptos centrales para su desarrollo y aporta elementos para el análisis que se propone. Así, define el gobierno local como *“una institución política, de base representativa, con cierto grado de autonomía en el ejercicio de sus competencias, que se encuentra articulada con el aparato del Estado en sus distintos*

niveles, y que se define además por tener una organización propia, competencias delimitadas y recursos propios generados directamente o transferidos desde los otros niveles estatales” (Herzer y Pirez, 1990: 177).

Al hablar sobre la autonomía municipal (tema que retomaremos en el transcurso del presente), señala que *“puede definirse como la capacidad de la sociedad local de regir por sí misma la vida institucional. En este sentido pueden utilizarse tres indicadores: 1. la capacidad de darse sus propias normas fundamentales (las cartas municipales); 2. la capacidad de elegir las autoridades locales, 3. la capacidad de formular y ejecutar políticas propias.” (Herzer y Pirez, 1990: 180).*

Finalmente, la idea de estos autores sobre lo que significa gobernar, nos será de utilidad a la hora de evaluar hasta qué punto las administraciones socialistas han ejercido plenamente el mandato popular que recibieran a través del voto de los ciudadanos: *“Gobernar la ciudad, entendemos, es definir lo que la sociedad local quiere como ámbito territorial de vida, como conjunto de actividades sociales, económicas, culturales y políticas, como soportes materiales de la vida social e individual. Es, en suma, la decisión de qué ciudad se quiere, de cómo se logrará, de quiénes se beneficiarán, de cómo se financiará, etc.” (Herzer y Pirez, 1990: 243).*

Entendemos que estas herramientas teóricas nos permitirán abordar el tema de este trabajo con los elementos necesarios para alcanzar un desarrollo adecuado para cada uno de los diferentes capítulos que lo conforman. Así, retomaremos las tres dimensiones analíticas que propone Aboy Carlés en el estudio de las identidades políticas, utilizaremos la definición de cultura política de Oscar Landi en la indagación sobre las representaciones de los militantes respecto del objeto de esta tesis y aplicaremos las definiciones de Herzer y Pirez a los gobiernos socialistas en la ciudad.

CAPÍTULO II

BREVE HISTORIA DEL SOCIALISMO EN MAR DEL PLATA

... "los pueblos cuentan con una forma de organización y de defensa que cuando actúan con la seriedad y eficacia que la ciencia les señala para cumplir realmente con su función, son los elementos constructores de la democracia: Los partidos políticos."

Teodoro Bronzini

II.1. Los comienzos

A principios del siglo XX Mar del Plata recibía una oleada de inmigrantes europeos –en su mayoría españoles e italianos-, que desde 1886 veían facilitada su llegada a la ciudad por el funcionamiento del tren que la comunicaba con la Capital Federal. Eran atraídos por la función balnearia que la ciudad comenzaba a desempeñar y que permitió que junto con los servicios de turismo se desarrollaran áreas como el comercio y la construcción. Esto provocó un proceso urbanizador acelerado, que hizo crecer la comarca con índices muy superiores a la media nacional.

Aquellos inmigrantes europeos arribados a la ciudad en los primeros años del siglo son el antecedente más directo del socialismo local. Buena parte de ellos había participado en los movimientos obreros en sus países de origen y trajeron sus ideas a estas tierras.

La Primera Guerra Mundial hizo imposible los viajes hacia los centros de turismo europeos y ayudó al florecimiento de la ciudad, que comenzó a recibir a las familias más oligárquicas de la sociedad porteña para transcurrir en sus playas las vacaciones, que se extendían hasta cuatro meses al año. Fueron estos “nuevos ricos” los que crearían la Comisión Pro Mar del Plata, que con la excusa de promocionar el balneario, aprovechaban su influencia para incidir en el gobierno provincial, pretendiendo hacer pesar sus opiniones en las decisiones de la administración política local.

Así, las expectativas de ascenso social y cambio de muchos y la avaricia y especulación de unos pocos, crearon un marco social que mostraba claramente dos

actores sociales, que, sin embargo, estaban profundamente imbricados. Al respecto, señala Mónica I. Bartolucci: “*Históricamente, y desde una visión más tradicional, Mar del Plata ha sido estudiada como una ciudad con dos núcleos urbanizados claramente diferenciados, donde la ostentosa franja ribereña era ocupada por sectores veraneantes, mientras los barrios periféricos se convertían en un mundo aparte*” (Bartolucci: 1997, 249).

En la sesión del 19 de julio de 1907 fue aprobado en general y particular en la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires el Proyecto de Ley declarando ciudad al pueblo de Mar del Plata. Este proyecto fue presentado por el Senador Provincial, Sr. Claudio D. Mejía, quien había sido nombrado en noviembre de 1906 Comisionado Municipal. Por entonces era Gobernador de la Provincia de Buenos Aires el Dr. Ignacio D. Irigoyen, quien publicó la nueva ley sin demora, el 25 de julio de 1907.

Los comienzos del socialismo en Mar del Plata pueden ubicarse apenas unos meses antes: el 22 de mayo de 1907, con la formación del “Centro Socialista de Mar del Plata”¹, constituido en principio por ocho vecinos, todos ellos trabajadores manuales². Poco a poco fueron incorporándose al Centro nuevos residentes del pequeño conglomerado urbano que era por entonces esta ciudad balnearia, cuyo principal sostén era la afluencia de veraneantes pertenecientes a la oligarquía porteña durante el período estival.

El Centro respondía al Partido Socialista encabezado por Juan B. Justo, que se había fundado en un Congreso Constituyente realizado en Buenos Aires los días 28 y 29 de junio de 1896. Con una clara orientación clasista en sus primeros años de vida, disputó la conducción del movimiento obrero con sindicalistas y anarquistas. Ya para los primeros años del siglo XX asumió una postura parlamentarista, presentando un programa “mínimo” que incluía reivindicaciones de aplicación inmediata. En 1903 alcanzó por primera vez un cargo electivo, con la consagración del primer concejal socialista de América, Agustín Reynés, y en 1904 accedió a la Cámara de Diputados de la Nación el Dr. Alfredo L. Palacios, primer diputado socialista.

¹ La primer ubicación del Centro Socialista fue en la calle XX de setiembre, frente a la Plaza Rocha

² Según el acta constitutiva ellos eran: Simón Girardi, Jorge Giuranovich, Juan Barindelli, Ángel Reig, Isidoro Carbajo, César Gasparini, Carmelo Pérez y Dámaso Barrio

Puede decirse que los socialistas formaron un partido político moderno, que se diferenciaba de los otros agrupamientos políticos a los que acusaban de practicar la “política criolla”, en la que las relaciones personales y las prácticas corrompidas, sumadas a las falencias educativas y la escasa cultura cívica de los ciudadanos, impedía una elección “racional”. Utilizaban la propaganda durante las campañas electorales para dar a conocer su plataforma (con la que los demás partidos no contaban), encarnaban la modernización democrática y fueron los primeros en levantar la bandera de la justicia social.

En defensa de la autonomía municipal, y como respuesta natural de la población estable de la ciudad ante las pretensiones de la Comisión Pro Mar del Plata, el 30 de mayo de 1911 se constituye en la ciudad la “Junta Popular de Resistencia a los Comisionados Municipales”, conformada por el Comité de Libre Pensamiento, la Logia Masónica “7 de junio”³, el Centro Socialista y una comisión de vecinos. Pocos días después adheriría también la UCR.

Para 1912 ya se había constituido un Subcentro del Centro Socialista en las calles Alberti y Güemes, en el barrio “Tierra del Fuego”, como era nombrado en esa época.

La presión que ejerció la Junta Popular, que convocó a una manifestación masiva en la ciudad⁴, provocó la primera convocatoria a elecciones municipales para 1913. En ellas triunfa el Partido Liberal, constituido por un heterogéneo conjunto de ciudadanos que sostenía la libertad de conciencia, la tolerancia religiosa, la enseñanza laica y obligatoria, la reglamentación del trabajo y la habilitación de todos los ciudadanos a partir de los 18 años de edad para ejercer el derecho a sufragar. Pero este partido tiene una vida muy fugaz, ya que sus integrantes se van incorporando progresivamente al Centro Socialista y su líder, don Eliseo Parada se afilia al conservadurismo. Entre quienes adhieren a las ideas socialistas se destaca Teodoro Bronzini, quien, con 24 años de edad, había sido elegido concejal por el Partido Liberal y tendrá un lugar relevante en la vida del socialismo marplatense en los próximos años.

³ La Logia Masónica “7 de junio” funcionaba en una vieja casona de la calle San Martín 3237

⁴ Se estima que para esa fecha la ciudad ya contaba con 20.000 habitantes

Para 1914 la población de la ciudad ya alcanzaba los 32.940 habitantes, según el Censo Nacional de ese año.

El socialismo obtiene la primera victoria electoral en Mar del Plata en las elecciones provinciales de principios de 1915. En las elecciones del 26 de julio de 1916 el Partido Socialista obtiene dos concejales y un consejero escolar, a los que se agregan otros dos en las elecciones del 26 de noviembre.

El 7 de diciembre de 1915 Teodoro Bronzini funda el semanario “El Trabajo”, que a partir de 1920 y hasta su desaparición en 1974 se convirtió en periódico, transformándose en una importante herramienta para la consolidación del Partido Socialista en la ciudad. Desde allí se hicieron públicas las críticas al accionar de los Comisionados que estuvieron a cargo de la comuna y se denunció la mala administración municipal.

II.2. Los primeros gobiernos socialistas

En los comicios del 30 de noviembre de 1919 el socialismo, aprovechando una división dentro del radicalismo, alcanza finalmente la intendencia, consagrando a Teodoro Bronzini⁵ al frente de la comuna. Este destacado dirigente socialista volvió a ejercer en dos oportunidades el cargo de concejal (1922/23 y 1926/27), y en tres oportunidades la intendencia (1924/25; 1928/29 y 1958/63). Fue también diputado provincial, convencional constituyente para la reforma de la Constitución Provincial y diputado de la Comisión de Reforma de la Constitución Nacional en 1957. En 1963 accedió al cargo de senador provincial, función que ejerció hasta el golpe militar del 28 de julio de 1966.

Con la llegada de los socialistas a la Intendencia, se desplaza el foco de las políticas de la comuna, privilegiando las necesidades de los vecinos marplatenses frente a los intereses de los veraneantes, que hasta ese momento habían tenido una gran influencia sobre las decisiones de las autoridades locales. Pero no por ello se descuidó la principal fuente de ingresos de la ciudad, el turismo.

⁵ Para conocer en detalle la acción política de Teodoro Bronzini véase LOMBARDO, Jorge R (comp.) (2006) *EL ESPACIO DE BRONZINI una aproximación a sus ideas y su obra* Ediciones Suárez Mar del Plata

Una vez en el gobierno, el socialismo se compromete a municipalizar todos los servicios, dar carácter laico a las fiestas públicas, eliminar los subsidios a las iglesias y publicar mensualmente los balances de la comuna. Asimismo se obliga a suministrar ropas y útiles a los niños necesitados, disminuir los impuestos, imponer gravámenes a los terrenos baldíos y asegurar un sueldo mínimo y una jornada de ocho horas de trabajo al personal municipal. Comienza a publicarse también el “Boletín Municipal” para dar publicidad a los actos de gobierno.

El primer mandato de Bronzini fue interrumpido por una intervención ordenada por el Gobierno Provincial, aunque luego la intendencia le fue restituida por un fallo judicial a partir de 1921. Seguramente su marcado laicismo y su pertenencia a la masonería fueron argumentos para permitir esta intromisión política. En su gestión defendió la jurisdicción de la comuna sobre las playas y riberas y elevó a la administración municipal a la jerarquía de gobierno local.

Tras las elecciones del 26 de noviembre 1922 accede a la intendencia Rufino Inda, dando continuidad a una década de gobiernos socialistas⁶. Su mandato estuvo marcado por las cuestiones sociales. Se ocupó de la provisión de alimentos y servicios a precios populares (apertura de cuatro Carnicerías Municipales, pensadas para combatir los monopolios de los frigoríficos y regular el precio de la carne, el acuerdo con los propietarios de panaderías para fijar un precio máximo del pan, o la negociación del precio de la energía pública y privada con la compañía de electricidad), la protección del trabajo (se fija el sueldo mínimo de los trabajadores del transporte de pasajeros con los concesionarios), el mejoramiento de los servicios de salud (inauguración del Servicio Odontológico en la Asistencia Pública Municipal) y la realización de obras públicas para los sectores populares (comienzo de la construcción del camino pavimentado que une el puerto –recién inaugurado con la ciudad), así como las primeras y grandes obras de empedrado y asfaltado en la ciudad (calles 3 de febrero, San Luis, Falucho, La Pampa, 25 de mayo, Colón, entre otras). Luchó por la autonomía municipal y al igual que su antecesor bregó por los derechos comunales sobre las riberas del mar.

⁶ El resultado de la elección fue: Partido Socialista 1191 votos, Partido Radical 578 votos; Partido Conservador 211 votos; Comité de Comercio 226 votos; en blanco 57 votos (Boletín Municipal Nov-Dic 1922)

A la finalización del mandato de Rufino Inda, es nuevamente ungido intendente Teodoro Bronzini, a través de una elección indirecta llevada a cabo en el Concejo Deliberante, para el período 1924-1925. La salud pública sigue siendo un eje central de su tarea de gobierno. Inaugura la Sala de Primeros Auxilios del Puerto e intenta crear una Farmacia Social, como sociedad cooperativa, de la que participarían la propia Municipalidad y las Sociedades de Socorros Mutuos. Hace reserva de fondos para construir el Asilo Municipal para Desamparados y se completa el asfaltado de la Avenida Cincuentenario⁷. Se concreta el entubamiento del arroyo “Las Chacras”, entre las calles San Martín y Bolívar. Se inaugura una línea de transporte público por Avenida Independencia entre Avenida Luro y Avenida Cincuentenario. La queja que el Intendente presenta ante el gobierno provincial por la prohibición que la Prefectura Nacional Marítima hizo al recorrido del transporte público de pasajeros por el puerto y la oposición que manifiesta a los feriados dispuestos por autoridades que no sean municipales son una nueva manifestación del celo del intendente por el respeto a su autonomía jurisdiccional. Lleva adelante la creación de una Cooperativa de Pan⁸, que permita controlar los precios de industrias similares con capital privado. Constituye una Caja Municipal de Subsidios para atender las necesidades de enfermedad o inhabilitación del personal municipal.

Las elecciones del 29 de noviembre de 1925 dan nuevamente el triunfo al socialismo y el 1° de enero de 1926 accede a la intendencia Juan Ambrosio Fava, luego de haber ocupado una banca en el Concejo Deliberante durante varios períodos.

La disposición del gobierno provincial que desaloja a los concesionarios de extracción de arena de las playas autorizados por la Municipalidad, provoca una enérgica protesta del Intendente, en una nueva expresión de autonomía municipal. Dispone el estudio de los equipos técnicos de la estrategia más apropiada para restablecer el dominio y la jurisdicción de todas las playas con frente al Océano Atlántico y las tierras ocupadas por el Golf. Club. Reclama también a la Provincia que se reconozcan como propios de la Municipalidad los ingresos provenientes de los alquileres y derechos cobrados por la utilización de la Rambla Bristol y demanda

⁷ Hoy Avenida Juan B. Justo

⁸ Denominada “La Proveedora Municipal”

para sí los terrenos que ésta ocupa. Declara sin valor la concesión que la Provincia otorgara a la compañía de tranvías, a la que emplaza para que presente un pedido de concesión municipal. Presenta ante el Concejo Deliberante sendos proyectos para construir una escollera destinada a ensanchar la playa, establecer un balneario municipal en playa La Perla y la pavimentación del Bulevar Marítimo Patricio Peralta Ramos.

Pero su gestión al frente de la comuna es muy breve. Una huelga de trabajadores madereros provocó la renuncia del Intendente Fava, quien consideró que su condición de empresario de esa industria resultaba incompatible con las pretensiones de los obreros en huelga. El 26 de mayo el Concejo Deliberante acepta la renuncia indeclinable del Jefe Comunal y proclama al concejal Rufino Inda para ocupar la Intendencia. Fava se retira definitivamente de la actividad política, pero sigue participando en diversas entidades civiles, tales como el Automóvil Club Argentino, el Club Náutico Mar del Plata, la Asociación Protectora de Menores, El Rotary Club, etc.

Durante la segunda intendencia de Inda se promulga la Ordenanza que creó la Caja Municipal de Jubilaciones. Nuevamente el intendente rechaza las tarifas propuestas por la Compañía de Electricidad de la provincia de Buenos Aires y fija precio para el alumbrado público y privado.

Aunque en las elecciones para renovar por mitades el Concejo Deliberante del 28 de noviembre de 1926 el socialismo no logra la mayoría en este ámbito (a pesar de obtener el triunfo), en el próximo acto electoral de noviembre de 1927, vuelve a consagrar a Teodoro Bronzini al frente de la intendencia.

En el período 1928-1929 Bronzini licitó la compra del predio de calle Mitre para que la Nación construya allí el Colegio Nacional⁹. Continuando con la política de defensa de la autonomía municipal solicitó al Concejo una declaración que desconociera la concesión otorgada por la Provincia para la explotación de sectores de playa. Licitó la construcción del edificio del Asilo Municipal de Ancianos Desamparados¹⁰. En mayo de 1928 solicitó autorización al Concejo Deliberante (y este, con mayoría opositora radical-conservadora lo rechazó) para contratar un

⁹ Se refiere al Colegio Nacional "Mariano Moreno", sito en Mitre 2579

¹⁰ Hoy Hogar Municipal de Ancianos, sito en 12 de octubre 4648

empréstimo de obras públicas. Inauguró el Nuevo Estadio de Ejercicios Físicos, construyó talleres de obras públicas (depósito, taller mecánico, fabricación de caños)¹¹, realizó el entubamiento de zanjones insalubres y desagües, reparó asfaltos y construyó carreteras rurales y puentes, extendió el alumbrado público.

En noviembre de 1928 se realiza una nueva elección municipal. Tal como había sucedido en los comicios anteriores, el socialismo sale victorioso, pero no alcanza la mayoría en el Concejo Deliberante. Para mediados del mes de setiembre la oposición pergeña una maniobra que tiene como objetivo el desplazamiento de Bronzini de la intendencia. Adelantándose a los acontecimientos, éste presenta su renuncia y por decreto pone en posesión de la intendencia al concejal Miguel Guglielmotti. Pero la mayoría del Concejo considera que Bronzini ha hecho abandono de su cargo y nombra al frente de la comuna al Presidente de ese organismo, el radical Francisco Porta. Bronzini intenta reasumir su cargo, pero es detenido y llevado a Dolores, donde se lo pone en libertad inmediatamente. En tanto el gobernador Vergara acelera la intervención del Departamento Ejecutivo, con el argumento del conflicto de poderes que genera la existencia de dos intendentes y designa al Sr. Emilio Grau como Comisionado. Menos de un año después, el 6 de setiembre de 1930, el golpe militar del Gral. José Félix Uriburu derrocó al gobierno constitucional de Hipólito Irigoyen y estableció la primera dictadura militar de una serie que se extendería –con períodos de gobiernos democráticamente elegidos- hasta 1983.

II.3. A cuarteles de invierno

El socialismo se mantuvo al frente de la comuna hasta el año 1929. El golpe militar que derrocó a Hipólito Yrigoyen abrió un período durante el cual se sucedieron distintos Comisionados al frente de la intendencia, alternados con las administraciones de gobiernos de orientación conservadora primero y peronista/justicialista después. Sin embargo, los socialistas mantuvieron su representación en el Concejo Deliberante.

¹¹ Estaba ubicado en calle 14 de julio entre Gascón y Alberti

Recién en 1934, cuatro años después del golpe de estado, es elegido en comicios señalados como fraudulentos por los socialistas un nuevo Intendente para la ciudad¹², luego de un período en el que se sucedieron Comisionados al frente de la comuna. Son los años de la llamada “Década Infame” en la Argentina, mientras en el mundo se desarrolla la guerra civil española y Hitler y Mussolini llevan adelante sus primeras acciones bélicas.

Esta situación de alteración democrática se repetirá entre 1940 y 1948, año en que es elegido Intendente Juan José Pereda, del Partido Peronista, quien vence al socialismo por escaso margen. Luego se alternarán nuevamente comisionados e intendentes democráticamente elegidos hasta 1955, cuando la llamada Revolución Libertadora depona al jefe comunal electo, José Antonio Cavallo, y abre un período en el que la voluntad popular es desconocida, que culminará en 1958 con una elección que consagra nuevamente a un socialista al frente de la comuna.

Transcurren así casi tres décadas en que el socialismo en la ciudad ve limitada su actuación a la representación en el concejo Deliberante cuando ello es posible y en la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, donde Bronzini actuará entre 1933 y 1936 y repetirá a partir de 1948.

Durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial el socialismo tomó una posición abiertamente pro aliados, denunciando la propaganda nazi y participando de los comités de ayuda a las democracias occidentales con actividad en la ciudad. Apoyó también a los republicanos en la guerra civil que se desató en España entre 1936 y 1939.

También asumió una postura abiertamente antiperonista, acusando a este gobierno de mesiánico, fascista y totalitario, utilizando el diario “El Trabajo” como tribuna para denunciarlo. Finalmente, apoyó orgánicamente la llamada “Revolución Libertadora” que derrocó al Presidente Juan Perón.

En las elecciones de 1951 el socialismo¹³ vuelve a ser derrotado por el Partido Justicialista, que llevó como candidato a Olegario Olazar, quien dirigirá los destinos del municipio hasta 1953. Obtiene allí una escasa representación de dos concejales

¹² Se trata de José Camusso, del Partido Conservador, quien gobernaría la ciudad hasta 1940

¹³ Que llevaba como candidato a intendente a Rufino Inda

sobre un total de 12. Pero Bronzini, desde su lugar de legislador y a través de “El Trabajo” cuestiona severamente el abandono que a su juicio hace el Intendente de la defensa de la jurisdicción y los derechos sobre las playas y costas marplatenses, vieja bandera socialista.

La dictadura cívico-militar que derrocó al presidente constitucional General Juan Domingo Perón el 16 de setiembre de 1955 clausuró el Congreso Nacional y depuso a los miembros de la Corte Suprema. En 1957 derogó también la Constitución Nacional de 1949 y convocó a elecciones de convencionales constituyentes para reformarla. En esas elecciones, de las que fue excluido el peronismo, Bronzini resultó electo para formar parte de la convención, llevando junto con Reppeto y Palacios la voz del socialismo.

II.4. De nuevo al poder

En 1958 se convoca nuevamente a elecciones municipales y Teodoro Bronzini vuelve a imponer su candidatura a intendente. Se abre así una nueva etapa en la vida del socialismo marplatense que se prepara para gobernar otra vez la ciudad.

Los comicios arrojaron el siguiente resultado: Partido Socialista 35.165 votos; Unión Cívica Radical Intransigente 27.688 votos; Unión Cívica Radical del Pueblo 17.416 votos. Sin embargo, el socialismo no alcanzó a imponer la mayoría en el Concejo Deliberante pero sí logró imponer a Rufino Inda como Presidente del cuerpo. El Peronismo, proscrito, no participó de las elecciones. En esos comicios el desarrollista Arturo Frondizi fue elegido presidente de la República y el Dr. Oscar Alende gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Entre las acciones de gobierno que llevó adelante Bronzini se destacan la creación del Fondo Municipal de Pavimentación (que permitía la realización de pavimentos a largo plazo y según la capacidad contributiva del frentista), la construcción de plazas y parques infantiles (Plazas Rivadavia y Belgrano; parques de barrios 180 y Villa Primera), la adquisición de una propiedad en el barrio San Isidro para destinarla al funcionamiento de una escuela, numerosas obras de desagües, la pavimentación de la Av. Juan H. Jara desde Moreno a Juan B. Justo, el ensanche y repavimentación de las Avs. Colón, Juan B. Justo e Independencia. La restricción de

créditos hipotecarios generó por esa época una fuerte caída en la actividad de la construcción. Para paliar la desocupación que esto generó, la Municipalidad llevó adelante un ambicioso Gran Plan de Obras Públicas. En el ámbito educativo, crea el Instituto Municipal de Estudios Superiores y desarrolla las Jornadas de Extensión Universitaria.

En ese año de 1958 se produce a nivel nacional la escisión del Partido Socialista, fruto de las diferentes interpretaciones de la realidad latinoamericana, del problema imperialista, de los fenómenos de masas en la historia argentina y del papel del Estado que tenían las facciones encontradas dentro del partido. Así, luego del Congreso celebrado en Rosario, se constituyen dos corrientes. En una de ellas (Partido Socialista Democrático – PSD), más ajustada al modelo europeo, se alinearon los herederos de la vieja conducción, con Nicolás Repetto y Américo Ghioldi como principales figuras. En la otra (Partido Socialista Argentino – PSA), que pretendía “un socialismo argentino y para la Argentina”, se agruparon dirigentes iniciadores de una nueva línea, como Alicia Moreau de Justo y José Luis Romero. En esta disputa, Teodoro Bronzini toma parte por el Partido Socialista Democrático y con él, gran parte del socialismo marplatense.¹⁴

Para 1960, Bronzini declara públicamente que Mar del Plata tiene el índice más bajo del país en delincuencia y actos criminales. En marzo de ese año, se realizan las elecciones para la renovación del Concejo Deliberante, que el socialismo gana con una cantidad de sufragios similar a la obtenida dos años antes.

También para ese mismo año se sanciona el Estatuto de Estabilidad y Escalafón para el Personal Municipal, se firma un convenio con Obras Sanitarias de la Nación para la construcción de la cloaca máxima, se trabaja para la puesta en marcha del Banco Municipal de Mar del Plata y se crea el fondo Estímulo para Sociedades de Fomento Vecinal.

Para el 18 de marzo de 1962 estaban convocadas las elecciones para renovar autoridades nacionales, provinciales y municipales. Bronzini se presentó como candidato a Gobernador de la Provincia de Buenos Aires enfrentando a Andrés Framini del Partido Justicialista, quien finalmente se impuso. Sin embargo, en la ciudad de Mar del Plata, el dirigente socialista obtuvo una clara victoria sobre el

¹⁴ Para un detalle más pormenorizado de las escisiones producidas en el socialismo, puede consultarse la página <http://www.psamdp.com.ar/>

hombre del peronismo¹⁵. Mientras tanto a nivel local, el socialismo, que llevaba como candidato a intendente a Jorge Raúl Lombardo, se impuso con el 42 % de los votos emitidos. Pero, presionado por los militares, el Presidente Arturo Frondizi desconoció estos resultados, e intervino gobernaciones e intendencias. Pocos días después, el 29 de marzo, él mismo sería derrocado por un golpe de estado.

Jorge Lombardo debió esperar hasta los comicios del 7 de julio de 1963 para acceder a la intendencia, a la que llega acompañado por una amplia mayoría en el Concejo Deliberante. Oficialmente ocupó el cargo a partir del 12 de octubre de ese año¹⁶.

Propició la sanción de la Ordenanza 2.000, que reguló el ingreso de personal al escalafón municipal e instituyó el concurso público. Como sus antecesores socialistas en la intendencia, prestó especial atención a los temas relacionados con la jurisdicción sobre playas y riberas, propiciando una Ordenanza que declaraba un conflicto de poderes entre el Poder Ejecutivo Provincial y la Municipalidad de General Pueyrredón y más tarde, reclamando ante el Presidente de la Lotería de Beneficencia Nacional y al Secretario de Hacienda de la Nación por la participación municipal en los beneficios derivados de la explotación de los casinos. Se ocupó de los problemas ambientales que producía la elaboración de harinas de pescado, convocando a la organización Panamericana de la Salud y a la Escuela de Ingeniería Sanitaria de la UNBA para que generaran un dictamen técnico al respecto. Construyó edificios para jardines de infantes y para escuelas primarias y financió una experiencia de enseñanza televisada¹⁷. En 1966 elevó al concejo Deliberante un proyecto general de gastos y cálculo de recursos que por primera vez determinaba en forma precisa la clase y monto de los gastos y su destino. Construyó plazas y paseos no sólo con el tradicional sentido estético, sino también con un sentido orgánico y funcional (por ej. la Plaza-Auditorio Italia).

El golpe de estado del 28 de junio de 1966 que derrocó al presidente Arturo Illia, conocido como la Revolución Argentina, terminó también con la administración Lombardo y puso en su reemplazo al Comisionado Dagoberto Viola.

¹⁵ La fórmula socialista Bronzini-Pardo obtuvo 36.462 votos y la dupla peronista Framini-Anglada 28.747 votos

¹⁶ Para mayores detalles sobre la gestión de Lombardo se puede consultar MORRELL, Juan N. (Comentarista) (1967) *EN DEFENSA DE MAR DEL PLATA Intendencia Lombardo* Ediciones Libera Buenos Aires. También LOMBARDO, Jorge Raúl (2012) *CUADERNOS MUNICIPALES* Gráfica Amedenho

¹⁷ Llamada "Telescuela Municipal", fue puesta en marcha el 1° de mayo de 1966

Pasarían varios años hasta que un intendente socialista volviera a dirigir el gobierno en la ciudad. Las luchas intestinas en el seno de la cúpula militar produjeron golpes internos, que llevaron al poder sucesivamente a tres dictadores: Juan Carlos Onganía (1966-1970), Roberto Marcelo Levingston (1970-1971) y Alejandro Agustín Lanusse (1971-1973). Asediada por la insurrección popular generalizada, la dictadura proyectó para 1973 una salida electoral con una participación parcial del peronismo, ya que prohibió la candidatura de Juan Domingo Perón. En esas elecciones triunfó el candidato peronista Héctor J. Cámpora, con el 49,53% de los votos. Una vez asumido, Cámpora renunció a la presidencia para posibilitar nuevas elecciones libres, en las que triunfó Perón con el 62% de los votos.

En esas elecciones del 11 de marzo de 1973 el socialismo marplatense lleva como candidato a intendente a Luis Nuncio Fabrizio, quien resulta electo y asume el 25 de mayo de ese año. Es notable que en los primeros comicios libres desde el derrocamiento del Gral. Perón en 1955, donde el peronismo no es proscripto, resulte ganador nuevamente un socialista en la ciudad.

Luis Fabrizio se inició en la vida política a los 15 años como Secretario de la Juventud Socialista del Centro Socialista Mar del Plata. Fue Concejal Municipal, Delegado Municipal del Puerto, Diputado Provincial y Diputado Nacional por el socialismo.

Durante su gestión llevó adelante un plan de obras dirigido a los barrios más carenciados de la ciudad. No es muy conocida la información de que cuando estuvo al frente de la Comuna se comenzó el proyecto que concluiría –muchos años después- con la construcción del Emisario Submarino. También fue el primero en proponer el traslado de la vieja Terminal de Ómnibus ubicada en Alberti entre Las Heras y Sarmiento a un nuevo emplazamiento en San Juan y Luro. El 10 de febrero de 1974 presidió los actos de celebración de los 100 años de la fundación de la ciudad, que tuvieron repercusión nacional.

Pero, tal como le había sucedido a otro ícono del socialismo en Mar del Plata, Jorge Lombardo, el golpe de estado del 24 de marzo de 1976, el más sangriento de la historia argentina, pone fin a su mandato y en mayo de ese año es reemplazado por el Comisionado Carlos E. Menozzi. En lo que fue su peor decisión política, en 1981, avalado por una multitudinaria asamblea local y presionado por el Partido en el orden nacional, acepta su nombramiento como comisionado al frente de la Municipalidad, siendo designado por el Ministro de Gobierno bonaerense y ocupando el cargo hasta

1983. Más tarde se arrepentiría de su decisión y haría un balance amargo de su gestión, adjudicándose toda la responsabilidad por ese error. Pero la ciudadanía lo recordará más por este fallido que por su obra como intendente municipal.

II.5. Después del '83

La historia del socialismo en Mar del Plata posterior al retorno a la democracia en 1983 aún está por escribirse. Pero una cuestión es evidente: nunca más tuvieron los dirigentes socialistas la gravitación política que alcanzaron en sus primeros años de gobierno en la ciudad. Nunca volvieron a conducir la Intendencia, a pesar de que ocuparon bancas en el Concejo Deliberante. A partir de las elecciones de 1983, seis fueron los intendentes elegidos por los marplatenses. Se sucedieron localmente los gobiernos de la Unión Cívica Radical en dos oportunidades, de la Unión de Centro Democrático, nuevamente la UCR en cuatro ocasiones, desde el 2007 hasta diciembre de 2015 el partido vecinal Acción Marplatense y a partir de esa fecha la Agrupación Atlántica en alianza con el PRO para conformar Cambiemos¹⁸.

El 30 de octubre de 1983, un hijo de Teodoro Bronzini, Juan Teodoro, se presenta como candidato a intendente, esta vez por la Alianza Demócrata Socialista, pero apenas obtiene el 7,6 % de los votos, ubicándose en el cuarto lugar. En esta oportunidad (en que se eligieron los 24 concejales), la Alianza obtuvo 2 bancas en el Concejo Deliberante¹⁹. Igual resultado (2 bancas) alcanzó en los comicios del 3 de noviembre de 1985, cuando se renovaron 12 ediles.²⁰

En 1985 el Partido Socialista Democrático (PSD) se suma a la Mesa de Unidad Socialista que desde 1981 alineaba a la Confederación Socialista Argentina, al Partido Socialista Popular (PSP) y al Partido Socialista del Chaco, constituyéndose la Unidad Socialista, promovida por Estévez Boero.

En las elecciones del 6 de setiembre de 1987 el candidato a intendente socialista Rubén Junco obtiene el 19,3 % de los sufragios, quedando ubicado en tercer lugar, incorporando al Concejo tres representantes socialistas, entre ellos a María del Carmen Viñas.

¹⁸ Fueron elegidos intendentes de Gral. Pueyrredón sucesivamente desde 1983 Ángel Roig (en dos oportunidades), Mario Russak, Elio Aprile (en dos oportunidades), Daniel Katz, Gustavo Pulti (en dos oportunidades) y Carlos Arroyo

¹⁹ Fueron ocupadas por Ricardo Junco y Julio Benítez

²⁰ Esta información puede consultarse en la página <http://www.marcelopasetti.com.ar/>

Dos años después, el 14 de mayo de 1989, luego de la renuncia del Presidente Raúl Ricardo Alfonsín, se eligen nuevamente curules en la ciudad y el socialismo obtiene tres bancas en el Concejo Deliberante. Ingresó así al cuerpo deliberativo Daniel Medina.

1991 es un año nefasto para el socialismo. En esa oportunidad, el 18 de setiembre, gana la intendencia Mario Russak²¹, de la Unión de Centro Democrático, quien logró la incorporación de seis concejales, mientras que justicialistas y radicales se repartieron tres cada uno. El candidato a intendente por el socialismo resultó Ricardo Junco, propuesto por el Partido Socialista Democrático. En esta oportunidad, por primera vez los socialistas no ingresarían representantes en el Concejo Deliberante.

Tampoco el 3 de octubre de 1993, en la renovación de ediles, se alcanzarían los resultados esperados. En esta ocasión, rota ya la alianza socialista, el Partido Socialista Democrático lleva como candidato a primer concejal a Luis Nuncio Fabrizio y el Partido Socialista Popular a Daniel Medina. Ninguno de ellos logra superar el piso de 20.000 votos necesarios para ingresar al recinto deliberante.

El 14 de mayo de 1995 resulta triunfador en la contienda por la intendencia Elio Aprile, de la Unión Cívica Radical. El representante del socialismo, Daniel Medina, por el Frente País solidario (FREPASO), queda en el tercer lugar con el 10,5 % del total de votos.

Participando por la Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación, el 26 de octubre de 1997, la socialista María del Carmen Viñas es elegida para intervenir en el Concejo.

Con el mejor porcentaje de votos alcanzado en la historia, el 24 de octubre de 1999 es reelegido intendente Elio Aprile²². Gracias a su triunfo ingresaron al Concejo ocho concejales, entre ellos Eduardo Romanín.

En el año 2001 el Partido Socialista Democrático abandona la Alianza y se incorpora al ARI de Elisa Carrió. En las legislativas del 14 de octubre de 2001, el socialismo impone dos de sus candidatos al Concejo Deliberante (Juan Carlos Cordeu y Carmen Zubiaurre).

²¹ Llega a la intendencia con sólo el 29,9 % de los votos

²² Obtuvo el 61 % del total

En el año 2002 Democráticos y Populares se unifican en el Partido Socialista, luego de un Congreso celebrado en la ciudad de Rosario. Hasta la fecha se mantiene esta situación.

La sexta elección de intendente se lleva a cabo el 14 de setiembre de 2003²³, en la que se impuso el radical Daniel Katz. El socialismo no incorporó es esa ocasión ningún edil.

Tampoco en la renovación de concejales del 23 de octubre de 2005 el socialismo logra ingresar representantes al ámbito deliberativo local.

Para el 2007, accede a la intendencia Gustavo Pulti, quien se mantiene al frente de la comuna hasta 2015. Pero ni en éstos ni en los siguientes comicios del 28 de junio del 2009, en la que se renovaron doce concejales, accedieron al Concejo ediles socialistas.

En las elecciones para intendente y concejales del 14 de agosto de 2011 resulta reelecto Gustavo Pulti. Andrés Cordeu, por el Nuevo Socialismo Marplatense obtuvo en las internas sólo el 1,82 % de los votos. No ingresaron curules socialistas al Concejo.

Para los comicios de renovación de ediles del 27 de octubre de 2013 se impone el Frente Progresista, Cívico y Social/UCR y nuevamente el socialismo queda fuera del Concejo.

De acuerdo a los resultados finales de las elecciones Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias que se desarrollaron el pasado 9 de agosto, tampoco tuvo representación para disputar la Intendencia en los comicios 2015, ya que su candidato Alberto Rodríguez obtuvo sólo el 1,34 % de los votos emitidos.

Este porcentaje, permite anticipar que el futuro del socialismo no parece muy favorable a esa fuerza política. Sin embargo, sus actuales dirigentes apuestan fuertemente a la juventud que se ha incorporado en los últimos años, surgida en su mayoría de los ámbitos estudiantiles universitarios, y a la propuesta de sus valores tradicionales: la igualdad de todos los ciudadanos, la libertad irrestricta, la decencia en la gestión, la transparencia de sus dirigentes. . El tiempo dirá si esto es suficiente para que el socialismo vuelva a estar en la consideración del electorado para conducir el gobierno local.

²³ El 27 de abril de ese año se había desarrollado la elección de presidente. Carlos Saúl Menem (con el 24, 45%) y Néstor Carlos Kirchner (con el 22,24 %) debían ir a ballottage, pero el riojano no se presentó

CAPÍTULO III

LA PALABRA DE LOS DIRIGENTES SOCIALISTAS

"Sin una organización dirigente la energía de las masas se disiparía, como se disipa el vapor no contenido en una caldera. Pero sea como fuere, lo que impulsa el movimiento no es la caldera ni el pistón, sino el vapor."

León Trotsky

III.1. Introducción

En este capítulo analizaremos las entrevistas realizadas a dirigentes locales del socialismo. En primer lugar consideraremos su historia política, sus motivaciones para participar políticamente y el atravesamiento de la política en su vida familiar. Luego examinaremos sus opiniones sobre la existencia de una identidad marplatense, en la que se inscribirá una cultura política propia. A continuación buscaremos pistas que nos orienten sobre la existencia de una cultura política local del socialismo y sus características. Finalmente profundizaremos sobre la visión que tienen del futuro partidario.

Dado que la presente es una investigación de tipo exploratorio que tiene por objeto familiarizarnos con un tema poco estudiado, resulta apropiada para una primera aproximación la utilización de una metodología cualitativa.

"Los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes" (HERNÁNDEZ SAMPIERI, R.; FERNÁNDEZ COLLADO, C.; BAPTISTA LUCIO, P. 1997: 59).

En el presente trabajo, se ha utilizado la técnica de entrevista como un instrumento de observación e indagación que permite conocer las miradas, perspectivas y marco de referencia a partir del cual los actores comprenden y organizan sus entornos y orientan sus comportamientos.

"La entrevista, que en una primera aproximación podríamos definir como una interacción verbal cara a cara constituida por preguntas y respuestas orientadas a una temática y objetivos específicos, es una técnica para el acercamiento al objeto de estudio de muy extenso uso en la investigación social" (OXMAN, C. 1998:9).

Se trata de una forma de conversación que nos habilita a averiguar aquello que los entrevistados creen, saben y piensan con referencia a su propia biografía, al

sentido de los acontecimientos, a valores, sentimientos, emociones, opiniones y acciones.

En nuestro caso utilizaremos entrevistas en profundidad, que se caracterizan por ser personales y directas, buscando que el entrevistado hable libremente. Para su desarrollo el entrevistador cuenta con un esquema de cuestiones o guía, con preguntas estandarizadas y abiertas.

“La entrevista en profundidad se interesa por los discursos típicos de un grupo social, el individuo encarna el modelo ideal de una determinada actitud motivacional, que proyecta relaciones sociales delimitadas por habitus sociales, esquemas generadores, percepción de prácticas y estilos de vida. No sólo se trata de un sujeto, sino del tipo de personas a quien representa, una generación una comunidad, una clase, etc.” (MEJÍA NAVARRETE, J. 2002: 145).

En particular se trabajará con entrevistas en profundidad directivas, con un conjunto de preguntas abiertas, estandarizadas y ordenadas por tema. Se parte de un conocimiento del objeto de estudio y del nivel de información del encuestado para buscar una información precisa sobre el tema en estudio.

Para seleccionar a los entrevistados se utilizó la estrategia conocida como “Bola de nieve” o “Enlaces de red”, en la que la elección de los dirigentes consultados se produjo de acuerdo con la temática, pero fue realizada por los mismos participantes, que conocen los rasgos de otros participantes y pueden ubicar a otros miembros de la misma población de estudio.

“La muestra cualitativa tiene la forma de una espiral que se contrae y vuelve sobre sí, en tanto círculo virtuoso de información. De este modo, la selección de un sujeto se basa en lo que hemos encontrado en el sujeto anterior más que en un plan rígidamente concebido” (SCRIBANO, A. 2007: 36).

La guía de entrevistas utilizada responde a los objetivos del presente trabajo y se encuentra agregada a la presente investigación como Anexo I. Así, luego de consultar sobre las motivaciones personales que llevaron a los entrevistados a participar políticamente y de indagar sobre las continuidades en la vocación política a través de sus vidas familiares (lo que contribuirá a rescatar las persistencias en la cultura política), se consulta sobre la posibilidad de una cultura política marplatense, para, en el siguiente grupo de preguntas avanzar sobre los aportes que los distintos gobiernos municipales han hecho a la cultura política local. Luego se indaga acerca

de los imaginarios colectivos que informan la pertenencia a la cultura política socialista de los ciudadanos marplatenses y se pregunta sobre las formas de participación política de los ciudadanos marplatenses que adhieren a los principios socialistas. Finalmente se consulta sobre el futuro del socialismo en Mar del Plata.

III.2. Análisis de las entrevistas

Para comenzar se solicitó a los entrevistados que hicieran una breve presentación, realizando un recorrido por su vida política y que indicaran cargos partidarios y políticos actuales.

La primera pregunta se refiere a las motivaciones personales para tomar parte de actividades políticas. En este punto resulta interesante señalar que dos de los encuestados hacen referencia a su militancia eclesial como lugar de descubrimiento de su vocación social.

Así, MCV señala:

“y yo en realidad también te digo que vengo, yo soy de Lobería y yo milité en las misiones, fui misionera católica...” MCV

Mientras DR nos relata:

“Uno puede decir hay una vida que tiene que ver con militancias, con perspectivas y en el caso mío surge ya directamente con alguna experiencia en el Colegio Don Bosco ¿no?, trabajando en los grupos juveniles. A nosotros nos tocó la etapa de principios de la década del '70, cuando el Colegio Don Bosco tuvo una camada de sacerdotes tercermundistas ¿no?, lo cual esto nos dejó a varios de nosotros una impronta muy fuerte con respecto a la concepción de qué significaba participar en actividades sociales y políticas ¿no? Yo creo que ese es en cierta forma el comienzo, que se diluye ya antes de terminar porque en el '75 las cosas se ponen bastante complejas, el propio Colegio cambia de orientación, expulsa a los sacerdotes tercermundistas, eh... vienen te podría decir los lefebristas ¿no?, en una primera instancia y esto hace como que hay una retracción de parte de nosotros acerca de hasta dónde se podía ir y hasta dónde no.” DR

Un segundo aspecto a resaltar tiene que ver con el contexto histórico en que algunos de los entrevistados descubren su vocación política, a comienzos de la década del '70, momento de gran efervescencia social:

“Entonces, donde también había mucha militancia en Lobería en los barrios, entonces llego a la Universidad en el año '70, '71 hago mi curso de ingreso este... y toda la Facultad era una ebullición, ahí nomás me metí”

“Este...pero era, yo creo que era una minoría –tengo como esa idea- la que no militaba, era toda una ebullición” MCV

“Entonces, este... yo me incorporé a la militancia en el año '73, era estudiante de arquitectura eh... inquieto y hasta ese momento independiente pero más o menos figureti dentro de la facultad y...” DM

Pero tal vez el rasgo más destacable es que los entrevistados comparten la experiencia de militar políticamente durante su vida estudiantil, aun cuando lo han hecho en periodos diferentes:

“Ehhh... mirá yo ingreso, yo soy de la década del '70... digamos, eso tiene mucho..., me parece mucho que ver.”

“Ciencias económicas, sí, y ahí nomás, no tardé muy poco tiempo y ya me puse a trabajar en el Centro de Estudiantes” MCV

““Bueno yo me afilié al Partido Socialista Popular en los años... '84, ahí al principio de la recuperación democrática. Eh... ahí militaba en el movimiento estudiantil y me incorporo después al Movimiento Nacional Reformista que era la expresión universitaria del Partido Socialista Popular.”

Paralelamente fui miembro del Centro de Estudiantes..., también delegado de la FUA y conform... personalmente me tocó estar conformando la primer mesa directiva de la Federación Universitaria Marplatense, así que después, bueno...” AR

“...había una agrupación que podríamos decir una multipartidaria en la Facultad de Humanidades ¿no?, que se llamaba Movimiento Todos Unidos –MTU- ¿no? y... con eso ayudábamos a participar en la elección del '84 y después de ahí, obviamente dentro de ese sector había algún grupo siempre más de afinidad, porque había intransigentes, peronistas, comunistas, este... hasta anarquistas te diría este... todo junto y bueno obviamente nosotros, un pequeño grupo decidimos conformar este... la Juventud Universitaria Intransigente de la Facultad de Humanidades y yo arranqué por el PI y la Juventud Universitaria Intransigente.” DR

“Y bueno, y después este, la militancia estudiantil fue intensa, te estoy hablando del '73, ya después que hubiera asumido Perón” DM

A continuación se realizó una serie de preguntas orientadas a reconocer la continuidad de la participación política de los entrevistados en su historia familiar, consultando tanto sobre su familia de origen como sobre su generación actual.

Respecto de la familia de origen existen algunas coincidencias en cuanto a la continuidad en la discusión política:

“Vocaciones, este... mi madre había sido también este... una luchadora de toda la vida, militante de la Democracia Cristiana. En Lobería era. O sea tenía una historia digamos como familiar de, de una militancia.”

“Claro, no, no..., pero sí mi madre fue siempre militante, muy acercada a la Iglesia, este... así que teníamos grandes discusiones con mi vieja, porque mi madre era eh... parecido a algo como antiperonista, por lo que le tocó vivir en su... en su época.” MCV

“Ja, ja, ja. En... mi familia siempre se habló de política porque..., sobre todo la rama materna ¿no?, a... mi abuelo es de Dolores ¿no? y en realidad él decide venir a Mar del Plata no por voluntad propia, sino porque en el golpe de Irigoyen es expulsado de la ciudad por su... filiación, simpatía con el radicalismo ¿no? Eh... mi abuelo siempre habló del radicalismo, nunca simpatizó con Perón ¿no? siempre fue una cuestión que eh... aparecía como digamos eh... una figura compleja ¿no?, como una figura que eh... enfrentaba todo lo que él consideraba que tenía que ver con procesos de honestidad ¿no?” DR

“Y más aún, en la historia familiar mi padre en nuestro pueblo, en realidad somos de Pergamino pero nos criamos en Colón, eh... mi padre socialista de Palacios era en el primer gobierno del peronismo, es de los que se... adhirió al peronismo y fue concejal por el peronismo. Así que bueno, de todas maneras cuando yo me afilié al MNR mi padre ya había vuelto a una posición de izquierda socialistinga, crítico del peronismo, no es cierto, bueno. Nunca me lo dijo pero... pero... yo creo que sus amistades últimas fueron la gente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, es así que andaba cerca de gente del PC, pero no me imagino nunca a mi viejo del PC, ¿te das cuenta?, pero era un izquierdista más o menos izquierdoso suelto.” DM

Pero esta continuidad se ve interrumpida en la generación siguiente:

“Después en el caso de este... mi mamá, mi mamá nunca participó en política ni nada que se le tuviera que... nada que ver con esto, así que no hay sobre eso una vinculación de participación política directa. Te diría que, en cierta forma, es... esto lo comienzo yo en este..., en esta cuestión que te decía ¿no?, de esa impronta que viene desde los grupos juveniles de decir bueno no solamente hay que hablar, también hay que participar.” DR

Y aquí la coincidencia surge con otro entrevistado:

“Pero, así que siempre la política se visualizaba en casa como una cosa eh... de una conflictividad densa, ¿no? Así que yo creo que lo han vivido con alguna angustia cuando yo en realidad a mí siempre me gustó leer mucho, me gustaba... eh... curioso y bueno y... bueno, la cuestión política me tocó generacionalmente, yo soy de la generación de Malvinas, así que... no fui porque estaba con prórroga

universitaria. Eh... pero yo creo que lejos de hablarse tanto, no se hablaba tanto, se veía como una cuestión complicada.” AR

En todos los casos el tema político está presente en la vida familiar de los entrevistados. Consultados sobre si la política es una cuestión de conversación cotidiana, la coincidencia es total:

“Sí, claro, sí claro. Todo mm... ehh... Bueno mi hermano mayor es militante radical; los otros dos no lo son, pero siempre que nos juntamos este... Totalmente sale el tema y claro hay mmm...(diferencias) Sí, totalmente digo pero no, no, pero son enriquecedoras siempre, siempre” MCV

“Si, nosotros en casa la verdad se... nosotros tenemos experiencia por lo menos... tanto mi señora como yo som... fuimos militantes en el partido, somos... Así que bueno, la verdad que se habla. Hoy en casa es un tema, la política está presente, sí.” AR

“Sí, sí, sí. Mis hijos a veces están hartos de escucharme hablar de política permanentemente, mi señora también, mi señora comparte militancia, espacios, este... por lo tanto digamos este... viven saturados de esto y...” DR

Respecto de la generación actual, dos de los entrevistados confirman la participación política de sus hijos, pero los otros dos explican que esto no sucede:

“En realidad tengo dos. S. este... ahora menos porque es mamá, siempre fue militante del MNR, cuando fue a La Plata también, trabajó mucho con Carlos Nivio y ahora M., que está en la Facultad, él además de ser socialista, el este... Secretario, tiene una Secretaría en el Centro de Estudiantes y es este... Consejero Académico también, así que participa en el concejo, o sea sí este...” MCV

“Los dos militan hoy en política en el Partido Socialista. Tengo una hija de 23 años, se recibió hace poco de abogada así que está... está... ha militado en la juventud del Partido, todo, pero honestamente, la generación inmediata ahí del Partido...” AR

“Mis hijos a veces están hartos de escucharme hablar de política permanentemente, mi señora también, mi señora comparte militancia, espacios, este... por lo tanto digamos este... viven saturados de esto y... tienen una actitud que yo te diría no es prescindente pero sí distante con la política ¿no? ellos este... uno estudia económicas, la otra estudia terapia ocupacional y se mantienen alejados de la participación política ¿no?, están mucho más centrados en lo que es su vida social o este... el estudio que en participar o militar y yo considero que eso es una decisión personal ¿no?, entonces sobre eso no... no intervengo.” DR

“Y además la más grande tiene ideas de... una especie de izquierda nacional y popular llevada por algunos eh... afines al peronismo eh... su pareja también es de... anda más menos por... pero son sueltos. Eh... el varón es un renegado de la

política que se manifiesta como anarquista y la más chica, que tiene una posición como es ahora este... tuvo su intensa actividad cuando era estudiante secundaria en el Illia que era Secretaria del Centro de Estudiantes, pero después tuvo una especie de nega... frustración que la llevó a una suerte de negación de todo eso y está con otras búsquedas más espiritual o lo que sea.” DM

La siguiente pregunta avanza sobre la identidad marplatense y sus particularidades. Todos los consultados coinciden en la enorme influencia de las migraciones en la conformación de una identidad local y en el carácter dinámico de su construcción. En este último sentido, sus declaraciones son coincidentes con los conceptos de Toledo, cuando señala que *“la identidad es una construcción permanente”* (Toledo, 2012:46), tal como lo presentamos en el Capítulo I.

“Mar del Plata me parece que la tenemos que ver desde el lug... la identidad propia no de los que nacieron, sino de quienes conformamos esta ciudad. Ehhh... porque... también como el social... ehhh... voy a hacer una semejanza con el socialismo ¿no? Así como el socialismo viene ehhh... con los barcos ¿no?, viene con las ideas... la inmigración, también me parece que la identidad hay que buscarla por este... no de dónde venimos sino hacia dónde vamos. Es decir, porque si nosotros, si a mí me preguntás de dónde vengo, yo te voy a tener que contar la historia de Lobería.”

“Pero me parece que el análisis tendría que ir por qué vine acá y qué me une para seguir digamos.” [...] “esto entonces, esta ciudad dice algo, tiene que... o sea, me parece que es por ahí es dónde este... [...] que el naciste acá, pero acá, no, me parece que no podés buscarla por el lado que naciste acá, me parece, porque el 60 % somos de afuera. Entonces, pero también nos recono... o más, y también nos reconocemos marplatenses. Entonces si uno se reconoce marplatense, me parece que tiene que haber alguna otra cosa más, que es el lugar que elegí para vivir este... y el, el, el lo que, lo que viene con eso, la ciudad que quiero este... a futuro también para seguir acá. MCV

“No era un dato en la generación, la franja etaria de, de... mía; de verlo esto habitualmente venía de un proceso muy aluvional el crecimiento de la ciudad. Cuando eso ocurre yo creo que... como todo construcción social y de identidad, así... casi... yo entiendo que todavía necesita un... proceso. Sí empieza a tener características propias barriadas muy particulares, que se yo, uno asocia el puerto..., la propia gente de lo que era el barrio El Matadero y... después una cuesti... una clase media, o de una potencialidad, la, la ciudad ya, ya... se fijó la actividad turística como una industria muy pujante en términos de construcción así, que creo que tenía un... la ciudad, el municipio tenía una, una mirada atractiva. Pero me parece si uno quiere... no es el santiagueño de 600 años o esto... no, no... tenemos que pensar que estábamos en una ciudad balnearia a fines del siglo XIX. Entonces me parece que por ese lado se está haciendo todavía. Página en constr....

todas las identidades van cambiando, pero todavía la impronta, me parece a mí que lleva su tiempo.” AR

“Sí. Sí, sí, sí. Yo creo que esto eh... tiene que ver más que nada digamos con eh... la impronta que hemos tenido de ser una ciudad comercial, turística y vinculada a una actividad productiva, o dos, muy particulares como fueron la pesca y el tejido ¿no? Yo creo que eso ha generado una identidad que eh... termina diluyéndose ¿no?, termina diluyéndose yo creo que eh, Mar del Plata conforma una identidad muy fuerte hasta principios de los '70 ¿no?, esa identidad por el fracaso de los que es... son las perspectivas del turismo, por el fracaso de la industria en general en nuestro país, eh... hace que haya una emigración muy fuerte de marplatenses nativos y haya una recepción muy fuerte de emigrantes del interior que mantiene ¿no? la cantidad de población, pero dentro de eso la población va rotando permanentemente ¿no?” DR

“Este... y... y... la pregunta... la respuesta no está saldada me parece y hay algunos que van a contestar en un sentido y otros en otro. A mí particularmente me parece que hay algunas cuestiones que identifican a algunos marplatenses y son fundamentalmente aquellos que se sienten de años viviendo en la ciudad y aunque no sean nacidos y criados este... se aferran a Mar del Plata y la sienten como una cuestión muy propia y de toda su vida.” ... “Yo lo percibo en ciertos grupos sociales en... con lo que me manejo, que no es que estén con un cartelito que digan “marpla... viva Mar del Plata, soy marplatense”, pero se identifica como tal. Y después se identificaba en cosas que yo normalmente desde chico, desde la adolescencia, que eran... tenía que ver hasta con la forma de vestir..., de los mocasines, de alguna este... para mí era muy característico el marplatense que andaba en mocasines, algunas remeras, las chombas o no chombas como se llamaban antes y el pullovercito liviano este... en... al hombro, cruzado en algunas épocas y en otras modas agarrados a la cintura eh... y que por una especie de imitación social, de la cual yo me he sentido parte, aunque me costaba llegar a eso, este bueno... se compraba en algunas zapaterías, con Ese a la cabeza en la calle San Martín, había unas casas de tejidos prestigiosas, ¿cómo se llama?, y algunos locales comerciales en la calle San Martín de entonces, que de alguna manera se retransmitían este... en ciertas escalas sociales.” DM

Los testimonios de AR y DR dan cuenta de la característica de ciudad turística de Mar del Plata y encuentran en esta particularidad no sólo un rasgo específico de la identidad local, sino también una explicación de esa migración a la que ambos hacen referencia.

Las afirmaciones de DR, por otra parte, hablan de una identidad perdida hacia principios de los '70 que se justifica precisamente por ese permanente flujo de personas que parten y llegan a la ciudad en búsqueda de un bienestar económico. Esta mirada se complementará con la respuesta de otro entrevistado a la pregunta

siguiente (sobre si se considera que el socialismo marplatense tiene una cultura política propia), con la idea de una cultura política socialista que va desapareciendo.

“Mirá, eh... a ver, todo es relativo ehh... Mar del Plata tuvo, sí con seguridad una cultura socialista durante mucho tiempo, eso con seguridad. Este... creo que hay un qui... todavía esto se reconoce en muchísima gente que te dicen “mi padre era socialista”, “mi abuelo era socialista”, mi tía es, era socialista”, pero que no se reconocen hoy. Evidentemente hay una porción todavía importante, que se reconoce en esa esa... este... historia, cultura, tiene que ver con la cultura. Y también, también, a pesar de todo la... este la... las, lo que nos ha pasado durante todo este tiempo, Mar del Plata tiene emmm... en su ciudad, en sus edificios este... tiene una historia socialista, ¿por qué lo digo? Ehh... la la primer escuela municipal fue socialista y hoy todo el sistema educativo municipal no hay con qué darle.” [...] “La salud exactamente lo mismo; el primer este... unidad sanitaria la hace Bronzini. O sea, el barrio... el barrio Constitución, la forma del barrio Constitución tiene que ver con una impronta socialista ¿no?, este... para que los autos no anden corriendo, o sea la forma en cómo están hechas las calles, las casas...” [...] Bueno, tiene cosas de la, de la, de la cultura y de la historia socialista.” MCV

Resulta apropiado recordar aquí la definición de cultura política que ofrecen Schneider y Avenburg (remitirse al Capítulo I). La enuncian como “la matriz de significados encarnados en símbolos, prácticas y creencias colectivas mediante las cuales las personas y las sociedades se representan las luchas por el poder, ponen en acto las relaciones de poder, la toma de decisiones, cuestionan o no los valores sociales dominantes y resuelven o no el conflicto de intereses.” Esta parece ser la interpretación que hace MCV sobre la obra socialista, cuando relata los servicios y mejoras que los intendentes del partido ofrecieron a los marplatenses, modificando la mirada foránea de los primeros veraneantes –preocupados por recrear una villa turística al estilo europeo- para convertirla en una acción política tendiente a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos locales.

También DM hace referencia a la historia cuando responde sobre la cultura política socialista

“Es decir que la cultura política que pudo haber caracterizado al socialismo marplatense de entonces, y esto podrían verificarlo otras personas que yo después te puedo llegar a decir que lo chequees, el socialismo era el partido de la ciudad, sin que este... eh... los que lo respaldaban fueran necesariamente...” (afiliados)

“Más aún, el Partido Socialista se caracterizó en esos tiempos (se refiere a los años '30) por no ser numeroso en la cantidad de afiliados, porque además, especialmente en personas como Lombardo, no cualquiera podía ser socialista, sino que tenía que demostrar un conocimiento de la plataforma partidaria, una seguridad de lo que estaba... para después recién afiliarse. Entonces un partido de no muchos afiliados decidía en asambleas, a mano levantada, y donde escribían en un pizarrón, las listas de los candidatos para las elecciones que fueran y eventualmente se... se

dirimía de uno u otro candidato por el voto... por el voto de la asamblea. Asamblea que no era una... multitudinaria. Era multitudinaria para los pocos..., para los pocos, para los muchos del Partido Socialista.” DM

Parece aplicable en este último párrafo el concepto de representación que expone Aboy Carlés. La idea de que un pequeño grupo de afiliados (que además debían pasar por el filtro de su conductor para alcanzar esta posición) pudiera definir quiénes estaban en condiciones de gobernar, expresa un concepto de representación en la que los expertos administran los destinos de un gran número de individuos. Al respecto nos dice este autor: *“El juego especular que conforma el espacio interior de una identidad se verifica así en torno a la suplementariedad bien de un liderazgo, bien de una ideología, bien de ambos...”* (Aboy Carlés, 2001: 67)

Otros dirigentes, en cambio, consideran vigente la cultura política socialista:

“Eso sí. Eso sí. Yo creo que casi el actor... me parece que la centralidad de la política fundamentalmente de todo el siglo XX, viendo los terremotos institucionales de... y las salidas por vías que no eran expresión del voto, eh... la centralidad de la política... y por eso le daba tal vez una particularidad distinta a otros lugares del país.”[...] “Entonces yo creo que eso sí le dio una cultura, yo creo que casi tiene una identidad política, y esto parece una paradoja con la pregunta anterior, sí por lo menos cuando... y está en el imaginario todavía, cuando uno dice Mar del Plata y habla de política, dice socialismo. Entonces, sí se vio ahí con cosas muy interesante en el... en la obra socialista de... de qué sé yo, de donde todavía estaba muy en discusión temas laicos, la impronta muy fuerte eh... a lo largo y a lo ancho del país de la Iglesia católica y eso se vislumbraba en la institucionalidad, yo creo que esa fuerza ... de la masonería y de los socialistas, eh... claramente le dio a esta ciudad una cultura de esa clara distinción de..., de lo laico, de lo público, me parece que eso hay una marca, y después una enseñan... es decir lo que es el fomento de la educación, la intervención de en... determinados resortes de la economía que podían echar mano los municipios yo creo que eso estuvo acá. Eso está.” AR

Aquí el entrevistado utiliza la expresión identidad política sólo como un conjunto de rasgos propios de la ciudad, que caracterizan a la comunidad local frente a las demás y la diferencia de ellas.

Se rescatan también de estos párrafos algunas características que AR señala como propias de la cultura socialista: la centralidad de la política, la obra pública, la impronta laica, la institucionalidad, el valor de lo público, la importancia de la educación, la intervención del estado municipal en cuestiones económicas. Pero vale la pena indicar que cuando se refiere a lo público lo hace desde su concepción de sociedad: la suma de ciudadanos. No existe en su ideario la imagen de pueblo, como sí la consideran otras concepciones políticas. Desde un pensamiento liberal, entiende lo público, entonces, para uso común de los individuos y no para el desarrollo de una comunidad.

Coincidente con AR, DR entiende que el socialismo marplatense fue representativo de la ciudad en algún período:

“A ver, yo creo que el socialismo en algún momento fue lo que mejor representó a la identidad de Mar del Plata ¿no? Y... yo siempre digo, hay un momento en la ciudad de Mar del Plata que es impresionante la cantidad de eh... instituciones sociales que genera la ciudad desde la propia movilización de la sociedad. Y eso es la década del '50 ¿no? Yo... ¿dónde lo veo esto? Lo veo en eh... la formación de la UCIP, la UCIP que decide conformar una Universidad Nacional. Lo veo desde la impronta de médicos que de clínicas privadas deciden establecer un proyecto que es la Planta Piloto N° 1, que se establece en este... lo que es hoy el Hospital Regional y que después termina siendo el Hospital Privado de Comunidad. Lo veo en la conformación de el Portal del Sol ¿no? Lo veo en la conformación de CERENIL ¿no? Lo veo en la conformación de eh... APAND.” [...] “Entonces vos decís, bueno esto ¿de dónde surgió? Esto ¿de dónde salió? Y mucho de eso tiene que ver con eh... la práctica social y esta práctica ciudadana de una ciudad que le fue muy bien, yo creo que a los marplatenses les va muy bien desde 1910 hasta 1960 inclusive y que esto tuvo que ver con de qué forma se podía retribuir ese ascenso social que tuvieron los marplatenses en esa cuestión que no casualmente se llamó la Ciudad Feliz ¿no?”

DR

Es decir, este dirigente sostiene que el período entre 1910 y 1960 fue pródigo en realizaciones y que este bienestar generado en buena medida por los gobiernos locales, en particular los socialistas (recordemos que el socialismo condujo los destinos municipales durante este lapso entre 1920 y 1930 y luego entre 1958 y 1962), repercutió socialmente, produciendo una comunidad que se preocupó por compensar su buena situación actuando para mejorar las condiciones sociales de los marplatenses. Esta es otra característica de la cultura socialista, que impulsa a sus adherentes a involucrarse en las organizaciones intermedias de la sociedad local.

Parece relevante aquí rescatar la referencia que AR hace de la influencia de la masonería en el socialismo, porque DM dedicó un párrafo a este influjo

“Quiere decir que en mucho de lo que es la ética, las prácticas del Partido Socialista hay una clarísima impronta masónica. Yo no te estoy hablando muy bien de los masones, tampoco estoy hablando mal, por supuesto que no, pero quiero decir que... este... eh... yo te diría que previo a las asambleas del Partido Socialista, había reuniones o asambleas en la masonería sobre los destinos de la ciudad. Algunas de estas expresiones que estoy dando eh... que no se tomen como aseveraciones contundentes ¿no? Pero... es una... Bronzini fue un gran mastre, eh... Lombardo no me consta pero seguramente que también. Y además a Lombardo que es al que más conocí y... traté y... fui amigo, era tan... estricto en su cosa, que... no te digo que asustaba, sorprendía ¿no?”

“Digo, estoy hablando de una masonería que se entronca con la historia nacional. No estamos hablando de la P2 (pedúe).”

“Bueno, yo creo que eso, entonces, la reivindicación de San Martín, de Mitre, de Sarmiento de, de los grandes dirigentes de la historia argentina que estuvieron en la masonería, este... yo lo constaté.” DM

Se manifiesta aquí claramente el vínculo representativo que ordena la acción política del socialismo marplatense: un pequeño grupo reunido en una asamblea masona (que representaba a los que a su propio juicio tenían la sabiduría necesaria) marcaban los lineamientos de la Asamblea del Partido Socialista, que conducía la gestión pública en la ciudad y se asumía como representante del conjunto de individuos marplatenses.

Continuando con la entrevista, encontramos nuevos elementos que, a decir de los entrevistados, conforman la cultura política socialista en Mar del Plata.

“Entonces Mar del Plata siempre tiene esa... esa identidad municipalista y autonomía. O sea la lucha por la autonomía, vos acordate que Bronzini, la primer militancia de Bronzini es en ese... una comisión en contra de los comisionados”

“Para pedir la autonomía municipal, entonces la lucha por la autonomía tiene mucho que ver. Y, y, y el municipalismo, tiene mucho... esa es la cultura socialista, esto es lo que le ha dejado, digamos que es nuestro discurso hoy ¿eh? Sigue siendo nuestro discurso hoy.” MCV

“Porque, porque eso sí era muy propio del Partido Socialista Democrático de Mar del Plata y es auto representarse, referenciarse como el partido de Mar del Plata y el socialismo de Mar del Plata por la capacidad demostrada demostrada de una adecuada, correcta y todo lo que sea administración.” DM

Vale la pena destacar que esta referencia a la autonomía municipal está en línea con los conceptos de Herzer y Pirez que se presentaron en el Capítulo I, quienes la entienden como la facultad de la comunidad municipal para administrar por sí misma la vida colectiva y proponen tres indicadores para estimarla. Siguiendo estas pautas, podemos decir que efectivamente el socialismo se dio sus propias normas fundamentales, ejerció el derecho de elegir autoridades locales y ejecutó políticas propias (como se vio en el capítulo II).

La siguiente consulta está orientada a reconocer diferencias en los aportes que cada intendente socialista ha hecho a la cultura política socialista en Mar del Plata.

“Yo creo que había... me parece que había una línea general que era una idea... después tenían la impronta. Si vos me decís a mí... lo de Bronzini tuvo esa cosa de ese contacto, casi del hacedor... la línea. Pero si vos me decís también, yo creo que el intendente socialista que metió mano y todo fue Lombardo.”

“...uno rescata mucho la obra de Lombardo, pero cuando comenta o tenemos la posibilidad de ir charlando con los vecinos, sobre todo en estos tiempos, así, la

huella de Bronzini es conmovedora. Es decir de la identificación de una gestión transparente, pero de un tipo que estaba metido en los problemas y...” AR

El otro entrevistado que desarrolló el tema, comienza con lo que él llama “improntas” para referirse a características generales que asume propias del militante socialista, antes de referirse específicamente a cada jefe comunal.

“Y hay una impronta que, por un lado tiene que ver con las pertenencias ¿no?, yo creo que hay una pertenencia partidaria donde la cuestión de la honestidad, donde la cuestión de la administración, donde la cuestión del estudio ¿no?, porque si hay una cosa que tienen muy claro el socialismo en todas sus vertientes es estudiar la realidad ¿no?”

“...y hay otra pertenencia que es fantástica y que muchos lo asocian con el esoterismo y demás, pero tiene que ver con lo racional, que es la pertenencia a la masonería ¿no?”

“No el tema de... cómo después algunas vertientes de izquierda toman de el cuanto peor mejor, de empeorar las cosas, sino que Juan B. Justo y los primeros socialistas dejan esa impronta donde aparece Bronzini, Fava, Inda de eh... el mañana será mejor ¿no?”

En esta última expresión encontramos dos de los elementos que Aboy Carlés propone para estudiar la identidad política. Por un lado la alteridad: DR se ocupa de señalar diferencias con otras vertientes de la izquierda. Al respecto señala este autor que *“... no hay identidad si no hay límites que la definan, no hay identidad fuera de un sistema de diferencias.”* (Aboy Carlés, 2001: 64). Por el otro la tradición: El entrevistado rescata la impronta que Juan B. Justo impuso al socialismo sobre la esperanza en un futuro mejor. Nos dice Aboy Carlés: *“Toda identidad política se constituye en referencia a un sistema temporal en el que la interpretación del pasado y la construcción del futuro deseado se conjugan para dotar de sentido a la acción presente”* (Aboy Carlés, 2001: 68)

“Yo creo que esa es la impronta y cada uno en sus diferencias, porque Bronzini es como que se dedicó a la vida política específicamente ¿no? eh... Bronzini fue Intendente, fue diputado provincial, fue diputado nacional, fue consultor de distintos gobiernos nacionales y digamos es un hombre que, hasta el último de sus días estuvo en la redacción del diario El Trabajo, o plantando documentos, haciendo cosas de la política. Fava no ¿no? Fava en algún momento ve que su rol de política y empresario se contradice con las cuestiones políticas y gremiales.”

“Eh... lo mismo para Inda que tal vez es el más recatado de todos ¿no? Es tal vez el más administrador. Pero en todos está esta impronta de eh... la transparencia en la administración ¿no?”

“Lombardo es en cierta forma el heredero de ellos ¿no? Lombardo es tal vez el último Plan Estratégico que se traza de... en la ciudad, de decir bueno, ¿cómo va a ser la ciudad dentro de 50 años?, ¿no? Eh... es el que plantea esta idea de futuro. [...] o sea era toda una impronta del respeto por lo público. Y eso vos lo podías aplicar en los jardines municipales, en las escuelas municipales, en este... el asilo de ancianos, o sea todas políticas ¿no?, que incluso en las salas de salud ¿no? lo que se implementa como salas de salud, en IREMI, en las salas de salud del puerto, o sea son todas cuestiones en las cuales vos ves que hay una impronta de eh... acción por lo público muy fuerte ¿no? Y esto es Lombardo.”

“¿Qué es Fabrizio?, porque digamos es lo que sigue después, bueno Fabrizio es el hombre que le tocan todas las coyunturas donde hay que pagar los platos rotos ¿no? Eh... gana una intendencia imposible, que es la del '73 ¿no?”

“...entonces vos... ahí vos decís bueno, es una intendencia con muchas complicaciones, con complicaciones presupuestarias, con huelgas, con este... una actividad opositora muy fuerte ¿no? y el golpe ¿no? Y después del golpe, el retorno. Yo creo que ese es el... ese es el paso tal vez más en falso que da el socialismo y un sector del socialismo en ese momento, en esa cuestión de, como yo digo ¿no?, a veces el fanatismo, el haber exacerbado todo tanto la separación de lo que representó el peronismo en el '75, '76 ¿no? y esta cuestión de pensar que el peronismo no volvía y que la democracia no volvía ¿no? los hace volver a actuar en un período breve, otra vez le toca... le toca Malvinas a Fabrizio”

“Exactamente, le toca Malvinas, le toca digamos la liquidación del proceso y digamos es la liquidación política, porque después el socialismo se presenta a la elección del '83, pero sabe que en cierta forma ya es un convidado de piedra.”DR

Vale la pena destacar cómo cuando se refiere a “improntas”, DR está refiriéndose a los valores que entiende sostiene el socialismo: la honestidad, la buena administración, el estudio de la realidad, la racionalidad (que asocia con la masonería), la idea de progreso (representada por la expresión “el mañana será mejor”), la transparencia en la administración, el respeto por lo público.

Merece también repasarse el caso de la construcción del Cementerio Parque, obra del Intendente Lombardo.

“Por eso te decía al principio el Cementerio Parque, que vos decís bueno, es lo último que se piensa en una ciudad. Y... ¿qué estamos pensando hoy nosotros de un cementerio para dentro de 50 años? En ese momento el cementerio era disruptivo ¿no? Era, era... hizo mucho ruido en Mar del Plata porque no tenía símbolos religiosos ¿no?; eh... estaba alejado, estaba en el campo ¿no? Yo me acuerdo la, lo que decía mi familia ¿quién va ir al campo a ver a los muertos, encima tan lejos? Y... las salas velatorias gratuitas ¿no? Eh... terminar con el negocio de las florerías que estaban eh... en las cercanías del lugar, o sea era toda una impronta del respeto por lo público.” DR

Hay varios aspectos del ideario socialista que se resumen en este ejemplo. Para comenzar, la idea de futuro, plasmada en el interés de pensar una ciudad de aquí a 50 años. En segundo lugar, la intención de enfrentar lo establecido, lo disruptivo, cambiar las reglas de juego a favor del ciudadano. Claramente la idea laicista, con la eliminación de los símbolos religiosos que parecían ineludibles en una necrópolis. Las salas velatorias gratuitas aseguraban el acceso de los sectores más postergados. Y la intención de acabar con el monopolio de la venta de flores, aunque con el tiempo lo único que se logró fue que las florerías se trasladaran de lugar. El entrevistado lo resume en la expresión “el respeto por lo público”.

Nuevamente la referencia a “lo público” está relacionada con una definición que considera que la sociedad es una colectividad de ciudadanos y por lo tanto la política debe promover la posibilidad de que cada individuo pueda disponer de estos bienes desde su condición de vecino, pero no incorpora la noción de pueblo como protagonista de la vida política. Más aún, llamativamente ni siquiera se hace referencia a las clases sociales, sujeto político que desde los comienzos mismos del socialismo argentino formó parte de su ideario, como quedó expresado en el Manifiesto Electoral de 1896: “... el Partido Socialista Obrero ... no pretende representar los intereses de todo el mundo, sino los del pueblo trabajador, contra la clase capitalista opresora y parasitaria.” Pero es cierto que como explica Ricardo Martínez Mazzola en su artículo “Ni populistas, ni conservadores”, publicada en la Revista Nueva Sociedad 261, Enero-Febrero 2016, a lo largo de su historia el socialismo argentino dejó de interpelar a los obreros para comenzar a apelar a la ciudadanía. Nos dice este autor: “*Si algún sujeto ocupa un lugar central en los discursos del PS es la ciudadanía democrática, una identificación demasiado débil, que se asocia a una defensa genérica de la democracia en la que la apuesta transformadora del socialismo se diluye. Aun reconociendo la justeza de la crítica a la mirada esencialista con que la izquierda invistió categorías como «clase obrera», hoy es necesaria la definición del sujeto «oprimido» en nombre del cual el socialismo toma la palabra. Sin apelar al mundo de los «humillados y ofendidos», el socialismo se presenta como un liberalismo de izquierda, como un vago «progresismo».* (Martínez Mazzola, 2016)

También vale recordar aquí el concepto de Heizer y Pirez desarrollado en el Capítulo I respecto de lo que significa gobernar la ciudad: “*Gobernar la ciudad, entendemos, es definir lo que la sociedad local quiere como ámbito territorial de vida, como conjunto de actividades sociales, económicas, culturales y políticas, como soportes materiales de la vida social e individual. Es, en suma, la decisión de qué ciudad se quiere, de cómo se logrará, de quiénes se beneficiarán, de cómo se financiará, etc.*” (Herzer y Pirez, 1990: 243).

A continuación se pregunta sobre cómo los gobiernos socialistas han favorecido la participación ciudadana.

“Ehhh... mirá. Voy a hablar este de lo... en general la un, una cosa que la vas a encontrar ahí (señala el libro “El espacio de Bronzini”): Sociedades de Fomento. Las Sociedades de Fomento es una creación socialista. Estoy hablando de hace (no se entiende el audio) años atrás. Hoy la, la... si vos analizás la, la... la tarea que yo realicé en el Concejo Deliberante... fundamentalmente dos cosas: una tiene que ver con la participación de las mujeres, Plan de Igualdad de Oportunidades, este... Audiencia Pública, la Audiencia Pública hoy está por un proyecto nuestro.”

“Consulta Popular, Audiencia Pública, todo eso tiene que ver con toda la impronta socialista. Lo otro, Lombardo emmm... bueno, no sé si es participación pero es transparencia, la eh... Ordenanza 2000, que es la de ingreso a la Municipalidad, eso no existía.” MCV

“Entonces yo..., la herramienta sobre todo para nosotros que tenemos una concepción muy de izquierda democrática, no de una concepción vanguardista, eh... la herramienta es la participación. Si vos mirás ahora, hacés un contrapunto lo que ha sido la obra socialista este último tiempo con el municipio de Rosario, Santa Fe, la construcción de consensos, de consejos económico-sociales, de instrumentos de participación, para nosotros la herramienta fundamental es la participación. Casi uno..., no te digo que estamos a contramano, pero donde hoy hay una concepción muy de delegar, es decir casi en democracia, hay un compromiso tal vez mágico en el día del voto, pero después como que se deposita todo en... en un esquema... nosotros desde ese punto de vista, las construcciones incluso con una legitimación de origen e incuestionable de..., de... mediante las urnas, como se expresan, pero después no se promueve instancias de participación y... y esto también lo veo un poco más complejo... sociedades mucho más individualistas o la salida, o las demandas en algunos casos son puntuales, sectoriales, satisfecha o no, o resuelta o no esa demanda, se pierde una concepción más integral de participación. Nosotros tozudamente seguimos insistiendo en una herramienta porque entendemos que tamb... que el esquema la..., la casi el trípode nuestro de libertad, igualdad y solidaridad o fraternidad –casi las banderas de la revolución francesa- pero hacen es el... la savia del ideario del socialismo democrático en la solidaridad, en la fraternidad, para ese mundo de libres e iguales estamos de fraternos y de fraternos estamos hermanos en tanto en cuanto participamos, nos vemos, nos encontramos, así que seguimos insistiendo por ese lado.” AR

“Y el fONSE... el socialismo tiene esta concepción de eh... discutir lo público ¿no? Que tiene que ver a veces desde lo duro, de lo económico en las cuestiones de siempre haber apoyado la cuestión del presupuesto participativo ¿no? Eh... de siempre convocar a los vecinos a discutir qué es lo que se quiere hacer con los dineros públicos, desde la cuestión de eh... pensar la cuestión de salud y educación.

El conservadurismo atendía a los pobres, pero primero tenían que demostrar que eran pobres ¿no? El socialismo genera otro mecanismo de participación que es

la atención sin tener que demostrar nada ¿no?, solamente para el que lo necesita. Y eso eh... en la educación y en la salud son dos improntas muy fuertes que tiene el socialismo, no solamente en Mar del Plata ¿no?; también lo lleva adelante en Buenos Aires, también lo hace en algunas otras cuestiones que digamos, uno dice bueno los sectores ocultos de la sociedad, las mujeres, el tema del feminismo, eh... que no era solamente el derecho al voto ¿no? El socialismo eh... tarda 30 años en conseguir que la mujer tenga los mismos derechos que el hombre en cuanto al cuidado de los hijos, las herencias y en cuanto a la cuestión judicial ¿no? Hasta 1930 la mujer era tutelada por el hombre ¿no? Y esto mucho tuvo que ver la lucha de las mujeres, y vos fijate que en esto hay a veces como una confusión permanente que feminismo y socialismo aparecen como un solo concepto durante este período ¿no? Y obviamente, el voto viene asociado a todo esto, pero el voto no era la discusión.” DR

En este párrafo DR recupera parte de la tradición socialista: la lucha por el sufragio universal, que fuera reclamado por el socialismo ya en la época de Justo como forma de aprovechar a favor de los objetivos finales del proletariado los márgenes para la acción clasista legitimados por la democratización del Estado. La perspectiva de la tradición es una de las categorías que nos presentaba Aboy Carlés para el estudio de las identidades políticas. Al respecto, señala: *“De esta forma, no sólo se dota de un sentido a la acción inmediata sino que se contribuye a cimentar una identidad colectiva a partir de la atribución de una herencia común en la reactualización de una tarea”*. (Aboy Carlés, 2001: 69)

Los entrevistados también rescatan como formas de participación ciudadana promovidas por el socialismo el fomentismo (según los dichos de MCV creación propia), la intervención de la mujer en cuestiones sociales y políticas, las Audiencias Públicas y Consultas Populares, los Consejos Económico-Sociales, la discusión de lo público. Pero también encuentran en la educación pública y popular una forma de inclusión de los vecinos. Y asociado con ello la propia escuela de formación cívica. Algo parecido resaltan de la salud, entendiendo que brindar servicios sanitarios a quienes no tienen recursos propios para acceder a ellos es una forma de participación.

Son interesantes también las críticas que hacen a la delegación a través del voto, que luego limita la participación a la satisfacción de necesidades, y a la concepción conservadora de asistir sólo a quienes puedan demostrar su condición de necesitados. Respecto del primer aspecto, nos dice Aboy Carlés: *“no hay identidad política ajena a un juego de representación suplementaria entre representantes y representados, o lo que es lo mismo, no hay política fuera de la representación”* (Aboy Carlés, 2001: 66).

¿Qué espera el ciudadano marplatense del socialismo? es la siguiente pregunta. Casi todos los consultados coinciden en que el reclamo de la ciudadanía de Mar del Plata hacia el socialismo es la igualdad, la transparencia en la gestión, la

honestidad, la decencia en el manejo de la cosa pública. Todas características que los socialistas presentan como propias de sus dirigentes en reiteradas ocasiones durante las entrevistas.

“Entonces el tema de la igualdad, el tema de la decencia, ehh... pensando desde Bronzini y de la humildad, digamos de la... que iba en bicicleta, bueno hoy no pensaríamos que, que anduviéramos en bicicleta, pero acá ninguno de los compañeros que ha estado en, en, en Mar del Plata con alguna responsabilidad, este... no, no, no se ha hecho más ric... ¡al contrario!, no se ha hecho más rico y siempre hemos aportado, jamás ha tenido nadie, ninguno, desde el principio ninguna... ninguna tacha digamos respecto de la decencia, porque manos limpias y uñas cortas también este... es lo que deberíamos tener todos. No forma parte de los principios, es parte de la moral digamos, ¿no?” MCV

“Nos reconocen, nos reconocen muchos valores de, de... una esquema de transparencia y de decencia en el manejo de la cosa pública.”

“...yo creo que nosotros tenemos que superar esa, esa dicotomía casi de, de percibirnos como gente, esto no, no es que sea el autoelogio, sino que nos perciben a los socialistas tipos de fiar, gente confiable en el manejo de, de la cosa pública y nos... y por otro lado muchas veces no tenemos ese acompañamiento que en el mano a mano nos reconocen.” AR

“Eh... el radicalismo se encuentra en una cuestión donde su principal representante hoy ha sido severamente cuestionada en los dos últimos años con respecto a la transparencia de su gestión y con respecto a alguno de sus funcionarios, como es el caso de quien dirige el Consejo Escolar, donde también ¿no? existe una notoria y fuerte digamos discusión acerca de la eficiencia en el manejo de los fondos.” DR

A pesar de que la pregunta iba orientada a conocer las expectativas que los entrevistados creen reconocer en la ciudadanía respecto del socialismo, todos vuelven sobre lo que ellos consideran una particularidad de los dirigentes del partido: la transparencia en la gestión. Esta parece ser una expresión de la alteridad que les permite edificar un límite con el exterior no socialista, a partir de la cual construyen a la vez una diferenciación externa y una homogenización interna, tal como lo señala Aboy Carlés.

Pero también perciben cierto desconocimiento de las ideas socialistas y de su obra de gobierno en la ciudad de parte de una porción importante de la ciudadanía:

“Este... porque yo no sé si espera. Porque hay, a ver, hay muchos hoy marplatenses que no conocen la historia del socialismo. Es más, yo te diría: hoy hay un grupo importante de jóvenes que se han acercado al socialismo, que vienen de la universidad, que no conocieron al socialismo, ni mucho menos.”

“...además ha habido este... el cambio que ha habido en Mar del Plata desde el último gobierno socialista hasta ahora ha sido impresionante, este... yo recuerdo, este... no sé ahora cómo estará, pero la cantidad de familias que vienen del conurbano y del interior del país que no conocen al socialismo, que no saben lo que es el socialismo, este... y que tienen una historia política totalmente diferente.”
MCV

...y como que en estos últimos años hemos perdido el vigor, el punch electoral, ojo yo creo que ya también de esa Mar del Plata que... que esa Mar del Plata o ese municipio donde..., donde dice bueno era ese imaginario que te decía de los socialistas, yo creo que ya también hay jóvenes generaciones que no han conocido a los socialistas en el gobierno... AR

Coincide DM en resaltar que no hay mucha expectativa de los marplatenses en el socialismo y agrega que Acción Marplatense lo ha despojado de algunas banderas propias del socialismo democrático de los comienzos

“Claro, yo... digamos si los socialistas venimos sacando 5.000 votos, 7.000 votos, yo creo que mirado en el conjunto del padrón electoral, tenemos un peso casi insignificante. Por lo tanto no sé si hay por fuera de esos 5.000 o 7.000 votantes mucha más gente que tenga alguna expectativa sobre el socialismo.”

“Entonces esa cuestión de que la identidad del socialismo marplatense y los propios socialistas marplatenses, socialistas democráticos, y que los propios socialistas democráticos se ocupaban de decir que era el partido de la ciudad, hoy lo dice Pulti ¿no?”

Hay otro aspecto que resulta interesante de rescatar de las expresiones de AR. Es el referido a la inserción de los militantes socialistas en las organizaciones de la sociedad civil.

“Sin embargo, los socialistas eh... por lo menos lo que... conociendo muchos actores y todo, eh... hay mucho socialista inserto en organizaciones de la sociedad civil, representativas incluso, entonces hay más fuerza casi... no hemos podido multiplicar esa fuerza de representación, no te digo en el plano de este caso concreto de algunos socialistas en la Universidad, pero eso pasa en colegios profesionales, en gremios...” AR

Finalmente, DR resalta como reclamo del ciudadano marplatense hacia el socialismo la recuperación de la autonomía municipal, que fue característica de los primeros gobiernos socialistas (ver capítulo II)

“Entonces ¿qué le exige el vecino al socialismo hoy? Le exige retomar precisamente estas cuestiones de la autonomía ¿no?, de el volver a la municipalización de algunas cuestiones, de las discusiones amplias y sobre todo de la transparencia y la honestidad ¿no? En un esquema en el cual hay cuestiones

transversales en las cuales todos estamos de acuerdo, pero no todos hacemos lo mismo, como es en el caso de la seguridad.” DR

La defensa de la autonomía municipal, que como vimos en el Capítulo II fue fundante del socialismo marplatense, es por eso mismo también parte de la tradición propia del socialismo vernáculo. Nos dice Aboy Carlés: “...*la asimilación del accionar presente a empresas pretéritas adquiere particular importancia al contribuir a cubrir de sentido a la acción colectiva a partir de una legitimación de tipo tradicional.*” (Aboy Carlés, 2001: 64)

En estas respuestas están incluida también manifestaciones referidas a la siguiente cuestión que se les planteó: ¿Cuál es el ideario socialista, cuáles sus valores? No abundaremos en ellas porque nos parece que han sido suficientemente resaltadas en los párrafos anteriores.

Respecto de la participación de los militantes socialistas en la vida política, todas las respuestas se amplían a otros campos de la vida social y rescatan la militancia de los socialistas en diversos ámbitos de la sociedad civil. Pero también reconocen actitud militante en otros partidos políticos.

“No, yo creo que hoy el valor de la militancia en todos los partidos yo los felicito. La, la militancia digamos, a ver, no creo en la militancia yupi, ¿no?, que eso es muy difícil, eso es muy difícil; en mi época, en la década del '70 eso, eh..., nosotros militábamos por nada, al contrario, cuando yo fui candidata en el año '83 ¿cómo juntamos la plata?: campaña del oro, vendimos todo el oro que teníamos nosotros, lo que nos habían regalado en, en... los quince, todo. Y fue eso, yo con lo que vendí compré, compramos un autito, un Fiat 1500, que recorríamos con el autito, después lo vendí, cuando terminó la campaña ja, ja, ja. Pero digo, esa era la militancia MCV

(Aquí se destaca además la forma particular de solventar los gastos provocados por la campaña, que por otro lado fue austera. Parte de su costo fue aportado por recursos propios de los candidatos).

“...yo creo que en todos los partidos, y también en organizaciones sociales, digo... hay eh... personas, me atrevería a decir más mujeres que varones, que ingresan en ONGs, seguramente para solucionar temas que el municipio no soluciona ¿no?, este... en general, eh... yo participo en varias, pero estem... lo que son las cooperadoras, este... lo que son las, las asociaciones de amigos de los museos, este... de las bibliotecas, em... las que están, todas, Mar del Plata además este... debe ser una de la ciudades que más ha favorecido, también tiene que ver con el socialismo, a todas la ONG, este... la organiza..., en la municipalidad hay una dirección que tiene que ver con, con, con... no recuerdo ahora cómo se llama, si es Organismos de la Comunidad, o algo así, que es la que digamos orienta y trabaja con todas las organizaciones, eso no existe en todas las municipalidades. Acá hay muchísimas ONGs y se canaliza muchísimo de la militancia y de las expectativas en

estas organizaciones ¿no? No es fácil. [...]...no me atrevería a hacer una diferencia, porque tampoco conozco mucho a otros militantes de otros partidos, pero interpreto que debe haber sobre todo jóvenes que, más allá de lo que hagan sus dirigentes, tienen una vocación en serio y con ganas de cambiar, sinceramente.” MCV

“Yo creo que para mí lo que ha quedado ahí es en... militantes, afiliados, que han encontrado tal vez eh... fruto, o tal vez en alguna frustración o pérdida de eficacia en términos electorales, no se han ido a la casa y han seguido participando y... y hay un montón de espacios de... ya te digo en el plano que lo veas, ya sea barrial y así, o..., o profesionales, nosotros lo vemos mucho en la Universidad donde uno va pasando casi... me parece que el arte que tenemos que lograr los socialistas de estos tiempos es poder, todas esas perlititas es poder pasarle con una cuestión mucho más... eh... territorial de, de tener por lo menos una posibilidad de expresarlo como conjunto, y cuando vos me decís, mirá a poco de andar cuando vos decís no ha habido ninguna estrategia pero cuando a veces hay algún tema o alguna cosa enseguida nos podemos conectar y juntarnos, así que yo creo que somos, somos una... una posibilidad de, de amalgamar un... una construcción interesante.”

“Yo creo que para nosotros es un desafío, no pueden... es un desafío muy grande podernos insertar nuevamente en la discusión más o menos de..., de la política que yo creo que de estos últimos años mmm... las grandes decisiones de la ciudad no han estado esperando a ver qué piensan los socialistas.” AR

Por un lado AR rescata esa voluntad de participación de los militantes en las organizaciones intermedias; la militancia en todos los ámbitos de la sociedad es una impronta socialista. Pero por el otro se lamenta por la ineficacia del Partido para amalgamar todas esas intervenciones a la hora de expresarse en las urnas y poder así participar en las discusiones de la política local.

“Yo lo que noto, y en esto digamos es un, un aire fresco que a nosotros nos mueve a seguir avanzando, nosotros hemos tenido un aporte muy importante de jóvenes ¿no? y... eso no lo vemos en otros partidos, entonces nosotros vemos que hay una diferencia, y una diferencia en cuanto a que los jóvenes que participan lo hacen eh... te diría en una militancia racional ¿no? ¿Qué es una militancia racional? No están las 24 hs militando, pegando carteles, ni como decimos a veces tomando mate en el Partido, no, están este... haciendo una acción barrial, 2 horas, 3 horas, eh... auxiliando a veces eh... los estudiantes de económicas haciéndole los números a una cooperativa, 2 horas, 3 horas, en algo que vos decís bueno eh... mirá no... mi vida no es el Partido, pero mi vida sí es militar y tratar de transformar algo. Yo creo que esa es la impronta que noto en los nuestros, pero yo te digo veo militantes y los veo, qué se yo, en el MAS, en el PO, en el Frente para la Victoria, pero que muchas veces lo rentado hace que se pierdan los objetivos de vista” DR

DR señala dos características que, a su juicio, diferencian la militancia socialista de otras participaciones político-partidarias. En primer lugar destaca la incorporación de una importante cantidad de jóvenes a las actividades del Partido;

por otra parte habla de una “militancia racional” que complementa la acción política con la vida personal, sin que la primera signifique una entrega incondicional. Esta expresión positivista “militancia racional” hace surgir nuevamente la idea de que son los poseedores del conocimiento, “los que saben”, los que deben representar al conjunto de vecinos y expresa la concepción sobre el vínculo representativo que sostiene el socialismo. Hay en sus expresiones también una forma de alteridad con el resto de los militantes políticos: mientras los socialistas trabajan por convicciones, la militancia rentada del resto no socialista hace que se pierdan de vista los objetivos.

También MCV y AR aportan su visión respecto de las características particulares de participar en la vida política y partidaria de los socialistas:

“...cuando nosotros viajamos en nuestra tarea digamos militante y de formación de los compañeros nuevos que ingresan al partido ¿qué les decimos?, aparte de militar en el partido ¿no?... les decimos “tienen que trabajar en el barrio”, en sus organizaciones del barrio, en la sociedad de fomento, en la... porque es ahí donde se ven las necesidades de la gente.”

“Antes nos manifestábamos mucho más orgánicamente. Porque, digamos nuestro, yo vengo de un partido, Partido Socialista Popular, un partido totalmente orgánico, y además como nos tocó una gran parte de nuestra militancia en la época del proceso, también era en muchos casos verticalista. [...]Entonces hoy sí nos manifestamos, pero muchas veces también, independientemente del partido tome o no una decisión también nos manifestamos.”

“Sí nosotros tratamos siempre de, internamente, de realizar nuestros plenarios ¿no?, donde puede ir cada compañero, cad... tratamos de avisarles a todo el mundo, este... para que vengan a decir lo que piensan, ¿no? este... eso siempre lo tratam..., aparte de que se reúne cada quince días la Junta Ejecutiva Municipal, bueno, todas esas cosas, siempre tratamos de que nuestros compañeros, los que tienen ganas, no digo todo el afiliado, participen. Y además, yo acá por ejemplo, el partido acá está organizado en, en sectores. Hay centros socialistas.” MCV

“Me parece que una militancia hay. Si vos me decís mirá, una militancia hay. [...]Me parece que para nosotros, para los socialistas es una marca de orillo, no sé por qué lugar tenemos en el ADN algo de eso que... que lo tener, lo tenemos, no sé, me parece que eso a nosotros nos, nos... creo que es una cuestión ideológica el tema de lo que dignifica a... al hombre la posibilidad de encontrarse en un lugar de pertenencia colectiva, eso creo que hace a nuestra idea y eso nos lleva a estar en lugares de participación.” AR

La referencia al ADN que hace AR en este párrafo habilita a considerar que los propios dirigentes del partido consideran la militancia como una tradición socialista (una cuestión ideológica en palabras del entrevistado).

Resulta muy marcado en DR, que como él mismo indicó proviene de una experiencia partidaria diferente, la importancia de la disciplina y el valor de la opinión de quienes tienen una participación más extensa en las decisiones orgánicas del partido:

“Sí, el socialismo tiene lo que yo llamo una disciplina interna muy fuerte ¿no? Eh... a ver, no casualmente en el... a principios de los '80 se los conocía como los mormones ¿no? Y para, para esto, para algunos que venimos de otras experiencias partidarias, las experiencias partidarias eran este... un poco hágalo Ud. mismo, piénselo Ud. mismo y después que se arregle el Partido a ver cómo enmarca lo que Ud. hizo dentro de lo que el Partido piensa. Y acá es distinto, acá el partido piensa, el Partido en cierta forma da lineamientos y dentro de esos lineamientos se acomodan ¿no? este... las cuestiones. Yo en esto lo noto mucho más organizado, lo noto con un discurso mucho más coherente ¿no? [...] Yo creo que en esto el socialismo tiene lineamientos mucho más definidos y obviamente también tiene personas de una tradición muy larga de este... trabajar en el Partido más de 30, 40 años, que en cierta forma son los que dicen bueno, eh... esto está dentro del marco del socialismo, esto está fuera. Y no es que esté mal que esté fuera, pero sí saber qué es lo propio ¿no?” DR

Como decíamos unos párrafos más arriba, el entrevistado señala que es el Partido el que piensa, en esa idea de que el ciudadano común debe ser representado en el gobierno por los ilustrados.

En la búsqueda de organismos o instancias específicamente socialistas, se interrogó a los entrevistados sobre la existencia de alguna entidad o forma de organización propia que los diferenciara de otros partidos políticos. Las respuestas fueron:

“...acá se divide la ciudad en seis centros, la ciudad y Batán ¿no es cierto?, hay seis centros socialistas constituidos. [...] Entonces, ellos, nosotros, tenemos un periódico de información que se le lleva a..., hay un local acá, se reúnen este... una vez por semana, pero una vez por mes hay este... Plenario.” MCV

Mirá es muy difícil porque el socialismo ha vendido sus ideas a todo el mundo y todo el mundo las ha tomado ¿no? Yo siempre digo ¿no? este... cuando ve en el tema del peronismo parte de lo que es su política de trabajo, cuando uno ve eh... lo que es la política de salud en Mar del Plata, cuando uno ve lo que es la política educativa, las referencias son Rosario, Santa Fe, este... el socialismo, entonces eh...

“Sí, la institución clave en esto yo creo que son las cooperativas ¿no? Yo creo que las cooperativas han sido siempre una base desde la cual el socialismo digamos ha tenido una base política, una base sindical y una base productiva y esa base productiva ha estado precisamente en esto de la innovación, del emprendedor y obviamente el trabajo asociado que es el cooperativismo ¿no? Por eso bueno, te

decía tenemos gente que trabaja con la gente de Nuevo Amanecer, con las huertas comunitarias, o sea eh... no nos es difícil trabajar en esos contextos ¿no?” DR

DR se lamenta de la captación de ideas originalmente socialistas por parte de otros partidos. Es extraño que en vez de considerar el éxito de estos aportes que han sido tomados por otros sectores, deplora la “exclusividad” perdida por el socialismo. De todas maneras, rescata a la cooperativa como la institución originalmente socialista que permite simultáneamente generar acciones políticas, sindicales y productivas.

Señala también alguna diferencia en cuanto a la forma de manifestarse políticamente de los militantes socialistas:

“Esa sería, en cierta forma... si uno dice bueno, ir a una manifestación, ir a una plaza, eh... concurrir a un acto, yo te diría que en los temas muy candentes el socialismo ha estado presente siempre ¿no? En las últimas movilizaciones que han existido del 8 de noviembre, del caso Nisman ahora en enero el socialismo ha estado, el militante socialista ha estado. Pero tiene que ser un tema muy convocante y que... o sea... valga la pena decir bueno, vamos a salir a la calle por esto ¿no? Después el socialista como te decía es mucho más de los centros de estudio, es mucho más de las reuniones partidarias cerradas en las cuales se definen políticas eh... digamos no es tanto de la cuestión de lo público ¿no? me parece que en esa cuestión es distinto cómo funciona.” DR

Resulta llamativo que DR, que ha presentado a los dirigentes socialistas como “defensores de lo público”, explique que espacios como plazas o calles no son un ámbito de participación por excelencia para sus militantes. Por otra parte, estas expresiones refuerzan la idea de que el socialista se ve a sí mismo más como un estudioso de la realidad que como un militante que se manifiesta públicamente.

Buscando contrastes con el socialismo de otras localidades, se preguntó sobre la existencia de diferencias que los pusiera de manifiesto. En sus respuestas, algunos entrevistados coincidieron en hacer referencia a la fusión del Partido Socialista Democrático y del Partido Socialista Popular del año 1985 para dar sus explicaciones.

“A ver, cada vez más, es decir porque también tiene que ver con la historia. La historia del Socialismo Democrático venía con una impronta muy fuerte de Mar del Plata autónoma, prácticamente autónoma del resto. Nosotros que venimos del Socialismo Popular, totalmente al contrario. Una visión nacional implica, es decir, uno no puede tomar una decisión particular de la ciudad sin ver lo que está pasando en la ciudad, o sea... entonces se unieron estos dos pensamientos ¿no? y es una... una tensión permanente, yo creo que ahí respondemos este... respondemos sí a los lineamientos nacionales, tenemos críticas, de hecho, de hecho, una de las causales, no solamente la causal de por qué está hoy el partido como está, tiene que ver con Fabrizio.” MCV

“No, no. No, no. Nosotros ahí... mejor dicho mirá esto... no tiene ninguna pretensión de... de unas tendencias sobre otras de estas fusiones. El grueso del socialismo de la experiencia santafesina de estos años proviene del Socialismo Popular. [...] la incorporación al socialismo en la ciudad de esos años '80 venía mayoritariamente por el lado del Socialismo Popular más que por el Socialismo Democrático. Yo creo que la fusión nos hizo muy bien a nosotros. Muy bien porque para poder entender otras concepciones, otras culturas, eh... a nosotros yo creo que nos ha hecho muy bien. Así que también se nota en esta comparación que vos decías eh... el... estas llegadas de distintas tendencias del partido. [...] Pero me parece que ya cuando llegó esta cosa tan santafesina, ya había una fragua importante de... de estas dos culturas, si vale la palabra cultura, pero por lo menos de experiencias distintas.” AR

En relación a este comentario, resulta de interés destacar aquí las diferencias que algún entrevistado encuentra entre el Partido Socialista Democrático y el Partido Socialista Popular

“Y logramos hacer crecer el Partido Socialista Popular. Y entonces acá viene que nos ocupábamos de distinguirnos del Partido Socialista Democrático, al cual este... le criticábamos su condición de partido vecinalista, entonces esto a lo mejor esto puede servir para darte una caracterización en cuanto a lo que vos buscás y... y... ¡claro!, jóvenes pretendidamente revolucionarios como éramos, no conciliábamos con un partido que su interés central estaba en administrar adecuadamente la ciudad y que no cuestionaba al sistema capitalista.” DM

DR, por su parte, asigna a cada localidad una impronta que se traduce en prácticas políticas diferenciales:

“Yo tuve la suerte con esto de la Escuela Política de recorrer bastante ¿no? He estado en Tucumán, Santiago del Estero, Lanús ¿no? y... te podría decir que en cada ciudad ¿no?, en cada lugar el socialismo tiene una impronta particular. Y esto tiene que ver precisamente con esto que charlamos al principio del impacto de lo municipal, el impacto de lo local ¿no? Eh... siempre hay digamos alguna cuestión que hace a que la participación de los ciudadanos del lugar le den una impronta particular a la forma en que hace política.” DR

Para cerrar la entrevista se consultó sobre el futuro del socialismo en Mar del Plata. En ésta pregunta final, todos los entrevistados coincidieron en una visión positiva del porvenir socialista, haciendo hincapié en la incorporación de una notable cantidad de jóvenes, especialmente de los ámbitos universitarios, y siempre que se preserven los principios socialistas.

“Yo tengo, estoy muy esperanzada. ¿Por qué? Porque este... em... hay un grupo muy importante de jóvenes. [...] Yo creo que si este... si tenemos claro eso, si los principios siguen siendo los principios socialistas y si militamos en la realidad, o sea con la gente, con los problemas de la gente, yo no tengo duda, si no, si no tengo

esperanza, digamos este... no tendría que estar acá, además el socialismo siempre este... digamos uno se, se, se... digo, porque uno sigue siendo, porque en el lugar en donde está pretende que haya más democracia. [...] Pero, bueno... es el desafío que tenemos, y el que es militante y no cobra está y es porque tiene esperanza, si no, no está ja, ja.” MCV

“Yo creo que... la verdad que estamos en época de campaña pero la verdad que es... yo entiendo que puede haber un viento en estas elecciones, favorable. [...]Eh... pero... yo percibo que hay una posibilidad de un viento que si podemos más o menos poner tripulación, alguna velita, alguna nave en una dirección correcta, yo creo que podemos volver a estar en una consideración y... si eso lo logramos eh... la apuesta generacional nuestra es importante porque creo que hay cuadros muy interesantes en la juventud. [...] ...un poco el desafío nuestro en estos tiempos es saber si podemos ser un puente para un socialismo en la ciudad que entendemos que está con posibilidad de un arreglo, de un crecimiento, fíjate que nosotros hacemos esta apuesta ahora en esta elección con jóvenes para el Concejo Deliberante...” AR

“Yo creo que..., en esto que te decía ¿no? teniendo... algunas cuestiones claras que tienen que ver con la administración, la transparencia, eh... el encarar lo público y teniendo un componente joven, yo creo que hay una perspectiva muy importante de crecimiento ¿no? Y sobre todo te diría, uno dice bueno tenemos jóvenes, pero tenemos algunos jóvenes que son muy calificados ¿no? [...] ... cubriendo las expectativas hay un futuro en el cual se puede volver a llegar, se puede volver a ser gobierno, yo creo que sí.” DR

“Este... me parece que las posibilidades que tenga el Partido Socialista en Mar del Plata hoy dependen de lo que la juventud universitaria, que se reconoce primero en Cauces, y que adscribe en buena parte al Partido Socialista, decida hacerse cargo del Partido Socialista. Eh... no veo... si esa juventud socialista decide eso... va con ellos y obviamente lo q... es uno de los instigadores de que así fuera, Alfredo Lazzeretti, que es este... el Secretario General a nivel nacional del Partido Socialista, Albertito Rodríguez, Pancho Morea, es decir la conducción de la Universidad y otros compañeros que están en empleados de comercio, que forman parte de esa misma agrupación.”

III.3. Resultados

En las entrevistas realizadas se pueden identificar algunos ejes que las atraviesan y podrían indicar tendencias generales y otros aspectos en los que se pueden encontrar focos de tensión entre los conceptos de los entrevistados.

El primero de ellos es la participación de todos los consultados en los Centros de Estudiantes durante su pasaje por los claustros universitarios. Y no sólo es

llamativa esta coincidencia, sino que durante el desarrollo de las entrevistas, en reiteradas oportunidades se hace referencia a la incorporación de jóvenes provenientes de la Universidad como los destinados a renovar el Partido. Parece ser una constante el ingreso de nuevos militantes desde este sector educativo. A poco que se revisen las declaraciones de nuestros entrevistados, se encuentra que casi todos ellos –y también varios de sus familiares directos- tienen o han tenido actuación en la vida universitaria como docentes y/o con cargos en la conducción académica, lo que sugeriría que existe una política específica de promoción de las ideas socialistas en este ámbito. Esta estrategia de participación en la vida universitaria sumada a la captación permanente de militantes en ese ámbito (del que se espera surjan los nuevos dirigentes partidarios), otorga un sesgo positivista a la actividad política del socialismo, que se refuerza cuando los entrevistados ponen énfasis en la importancia de los centros de estudio propios por sobre otras tareas políticas.

Cuando se interrogó sobre posibles continuidades en la participación política, se encontró que en casi ningún caso la familia de origen compartía los ideales socialistas. Sin embargo, los descendientes de algunos de los entrevistados desarrollan actualmente una actividad político partidaria en el socialismo. A pesar de que todos admiten que el tema político está presente en la conversación diaria, coinciden en que no han ejercido presiones para motivar a sus hijos a incorporarse como militantes.

Respecto a la existencia de una identidad marplatense, esta pregunta lleva recurrentemente a la característica turística de la ciudad, lo que trae aparejado un permanente flujo de personas que se establecen y abandonan Mar del Plata, en particular después de los años '70. Esto está asociado también a la idea de que muchos de los actuales ciudadanos no conocen la obra de los primeros gobiernos socialistas, expresada por varios de los entrevistados. Y ese mismo argumento da pie a DR para explicar lo que él entiende como la pérdida de la cultura política socialista.

A decir de los dirigentes consultados, esta cultura política marplatense tiene como característica la centralidad de la política. Pero en la concepción socialista, la política no aparece como la resolución de los conflictos de intereses entre diferentes sectores, sino como la planificación que permita evitarlos. Otras de sus particularidades son la realización de obra pública, una impronta laica, la defensa de la institucionalidad, el valor de la cosa pública, la trascendencia de la educación, la intervención del estado municipal en cuestiones de la economía local, el involucramiento de sus militantes en las organizaciones intermedias de la sociedad local, una mirada municipalista y la defensa a ultranza de la autonomía comunal. Pero también destacan en las entrevistas la honestidad en el manejo de los fondos públicos, la transparencia en el ejercicio de la función y la austeridad en la utilización de los recursos.

Especial importancia le dan las entrevistas al lugar de la participación ciudadana. La gran mayoría de los consultados rescata metodologías participativas en diferentes temas: el presupuesto, las Audiencias Públicas, los temas de género, la educación, la salud. Aunque también enumeran a las Sociedades de Fomento, no aparece la participación vecinal como un aspecto relevante en la política socialista.

Surge como una característica de la militancia socialista la participación activa en asociaciones intermedias como Centros de Estudiantes, Fundaciones, Asociaciones Vecinales, etc. para estar “cerca de la gente”, porque entienden la política no sólo como la realización de actividades partidarias, sino como un involucramiento en la vida social.

Como espacios partidarios específicos señalan los Centros Socialistas (que durante la última dictadura militar permitieron un mínimo de vida partidaria) y como institución modelo de la política socialista indican las cooperativas, donde se produce la conjunción de base política, sindical y productiva.

No coinciden en cuanto a la orgánica partidaria, porque mientras alguno señala que, a diferencia de lo que sucedía tiempo atrás, actualmente los militantes en ocasiones se manifiestan de forma independiente de las decisiones que tome el partido, otro resalta una disciplina partidaria muy fuerte y le atribuye a los dirigentes de mayor antigüedad la capacidad de decidir lo que está dentro del marco del socialismo y lo que está fuera de él.

A la hora de señalar diferencias entre el socialismo marplatense y el de otras ciudades, algunos concuerdan en marcar una diferencia entre la mirada más localista del Partido Socialista Democrático y una perspectiva más nacional del Partido Socialista Popular, que como hemos señalado se fusionan a partir del año 1985 para constituir la Unidad Socialista y en 2002 para componer el Partido Socialista actual.

Todos manifiestan su esperanza en que el porvenir del socialismo en Mar del Plata es promisorio. Incluso alguno de los entrevistados arriesga la posibilidad de volver a ser gobierno en un futuro próximo. La incorporación de jóvenes a las filas del socialismo y el sostenimiento de los principios tradicionales del partido como la buena administración y la transparencia en la gestión son a la vez condición sine qua non y los elementos comunes en que basan su confianza.

Resulta llamativo que en ninguna de las entrevistas se hiciera una referencia a los gobiernos justicialistas. Como se explicó en el Capítulo II, el socialismo tuvo una posición política opositora al peronismo durante los primeros gobiernos de este signo (1945-1955) acusándolo de totalitario y fascista. Participó incluso de la autodenominada “Revolución Libertadora” que derrocó al presidente constitucional, Gral. Perón. Parecería que el socialismo se debate entre la construcción de un otro peronista, que según los conceptos de Aboy Carlés colaboraría en la delimitación de su alteridad y consecuentemente en la conformación de su propia identidad, y el

temor a enfrentar a una gran parte de la población que adscribe a los principios justicialistas, perdiendo la posibilidad de acceso a esos sectores populares.

Se evidenció también en las entrevistas la mutación que se ha producido dentro del socialismo respecto de la definición del sujeto político que pretende representar. Así como a principios del S XX aspiraba a encarnar la defensa de la clase obrera, hoy aparece como su aspiración ser la voz de la ciudadanía democrática, adhiriendo a una idea consensualista y gerencial de la política, propia de un partido con una concepción liberal de la democracia.

CAPÍTULO IV

LA MIRADA DE LOS MILITANTES SOCIALISTAS

...”el líder que puede tener cualquier partido político puede ser brillante, espectacular, pero si algún día el líder se muere, lo que queda es la organización”...

Guillermo Estévez Boero

IV.1. Introducción

En esta segunda etapa de la investigación, desarrollaremos una exploración de tipo cuantitativa, procurando complementar el capítulo anterior para lograr que nuestro trabajo alcance una mirada más abarcativa. Si bien debido a la limitación en la cantidad de casos estudiados no podría concluirse a partir de ella en una generalización de actitudes de los encuestados, creemos que este estudio puede considerarse un aporte para investigaciones posteriores.

La forma más conocida y aplicada dentro de las estrategias de investigación es la encuesta. Se trata de un procedimiento estandarizado que permite recabar información de una muestra. La información recogida puede incluir tanto aspectos subjetivos como objetivos, ya sea del presente o del pasado.

La decisión de desarrollar una investigación de tipo exploratorio está basada en el grado de conocimiento del tema a estudiar. Siendo la cultura política marplatense un tópico escasamente profundizado, parece apropiado encarar un estudio de este tipo, que pueda servir de base a exploraciones posteriores.

“Ningún tipo de estudio es superior a los demás, todos son significativos y valiosos. La diferencia para elegir uno y otro tipo de investigación estriba en el grado de desarrollo del conocimiento respecto al tema a estudiar y a los objetivos planteados” (HERNÁNDEZ SAMPIERI, R.; FERNÁNDEZ COLLADO, C.; BAPTISTA LUCIO, P. 1997: 71).

En nuestro caso, aplicamos una encuesta autoadministrada a los asistentes al Plenario convocado por el Partido Socialista de Mar del Plata para el día 6 de octubre de 2015. Se trata de un procedimiento estandarizado que permite recoger información escrita de una muestra de sujetos a partir de un cuestionario precodificado. Se busca con ella no sólo información sobre conductas personales o experiencias individuales, sino también sondear un contexto social, en este caso el de los afiliados/militantes al socialismo marplatense.

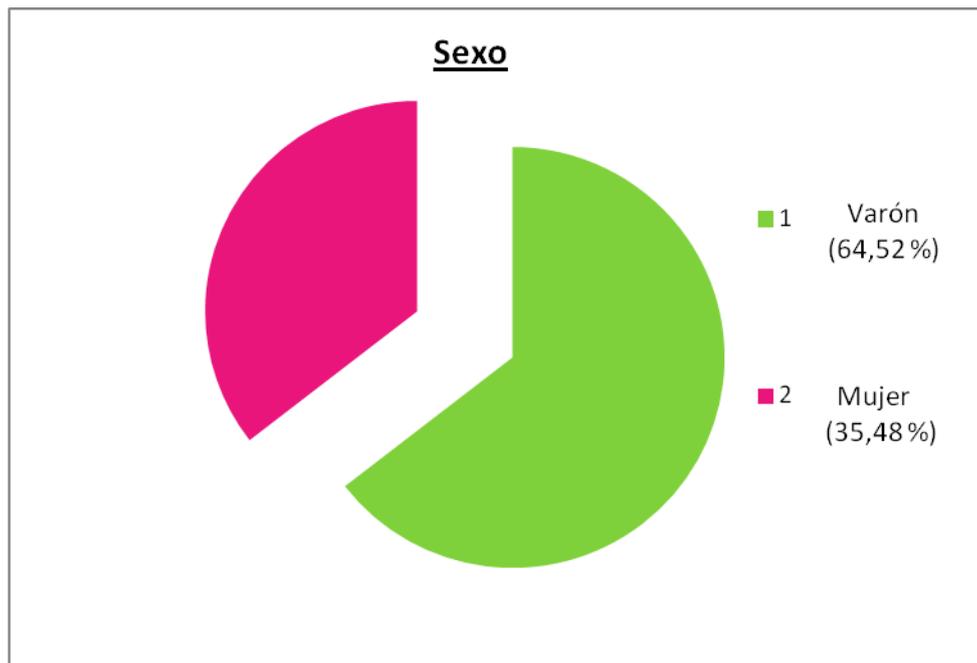
“El interés del investigador va más allá del individuo del que obtiene la información. Se extiende a la población a la que éste pertenece” (CEA D’ANCONA, María de los Ángeles; 1996: 240)

La encuesta comienza con la recopilación de datos personales (sexo, edad, ocupación, nivel educativo), se pregunta sobre el Centro Socialista en el que se participa y luego se indaga sobre su antigüedad como participante del Centro. A continuación se consulta sobre la incidencia del tema político en la vida familiar de origen y actual. Prosigue inquiriendo sobre la existencia de una identidad marplatense, para inmediatamente preguntar (indirectamente) sobre la cultura política del socialismo marplatense. Aquí se profundiza sobre sus características, para finalmente solicitar opinión sobre el futuro del socialismo en la ciudad. El cuestionario utilizado se agrega como Anexo II de la presente investigación.

IV.2. Análisis de las encuestas

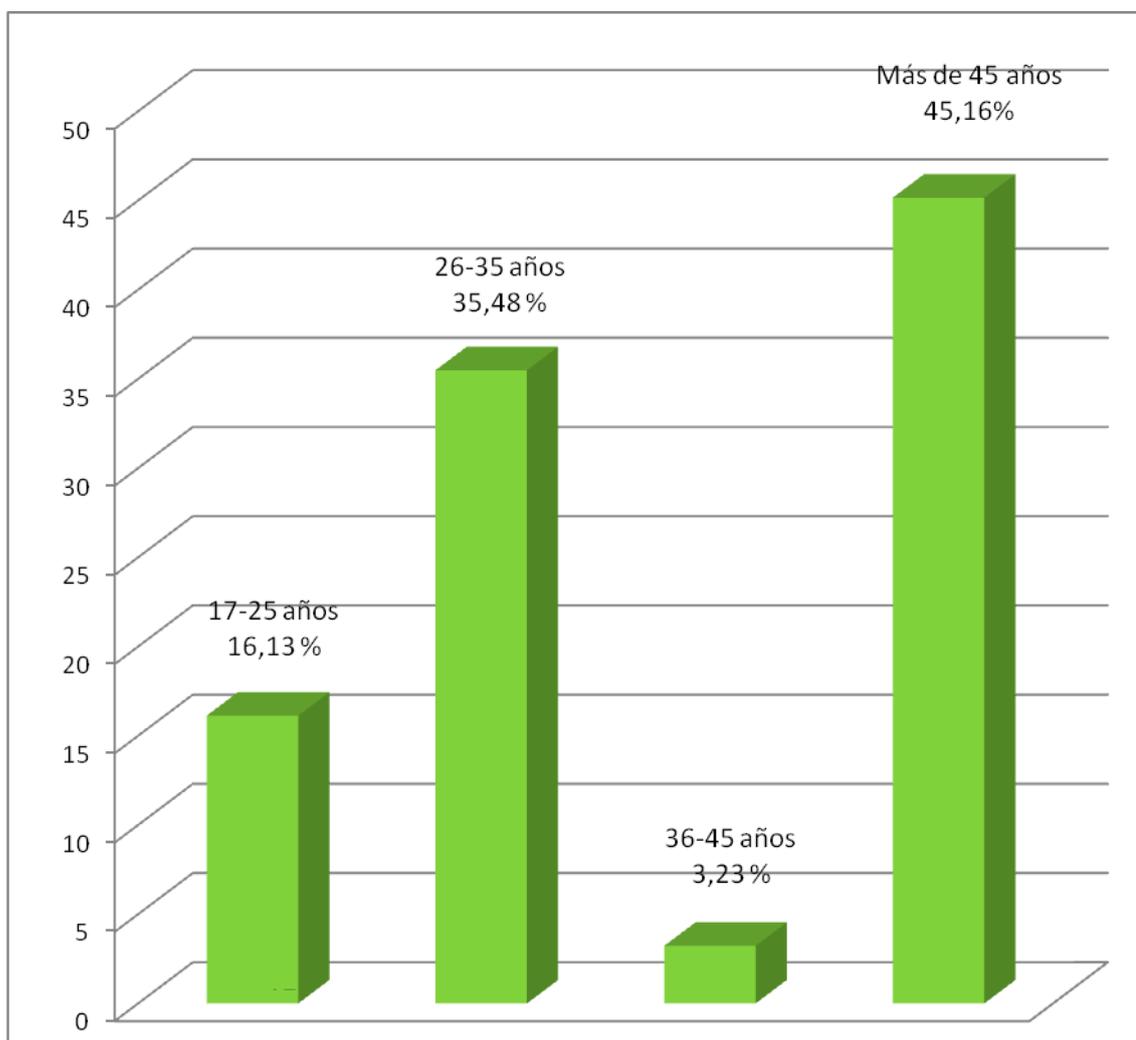
El análisis se realiza sobre el total de encuestas recogidas (31). Para cada pregunta se han graficado los resultados para facilitar su lectura.

Pregunta 1. Sexo



Puede observarse claramente que la relación varón/mujer es prácticamente de 2:1. Si bien es habitual que en todas las agrupaciones políticas de la Argentina la participación femenina sea inferior a la masculina, llama la atención que en el caso del socialismo, que propicia precisamente esta intervención de la mujer, esta relación sea tan marcada.

Pregunta 2. Edad

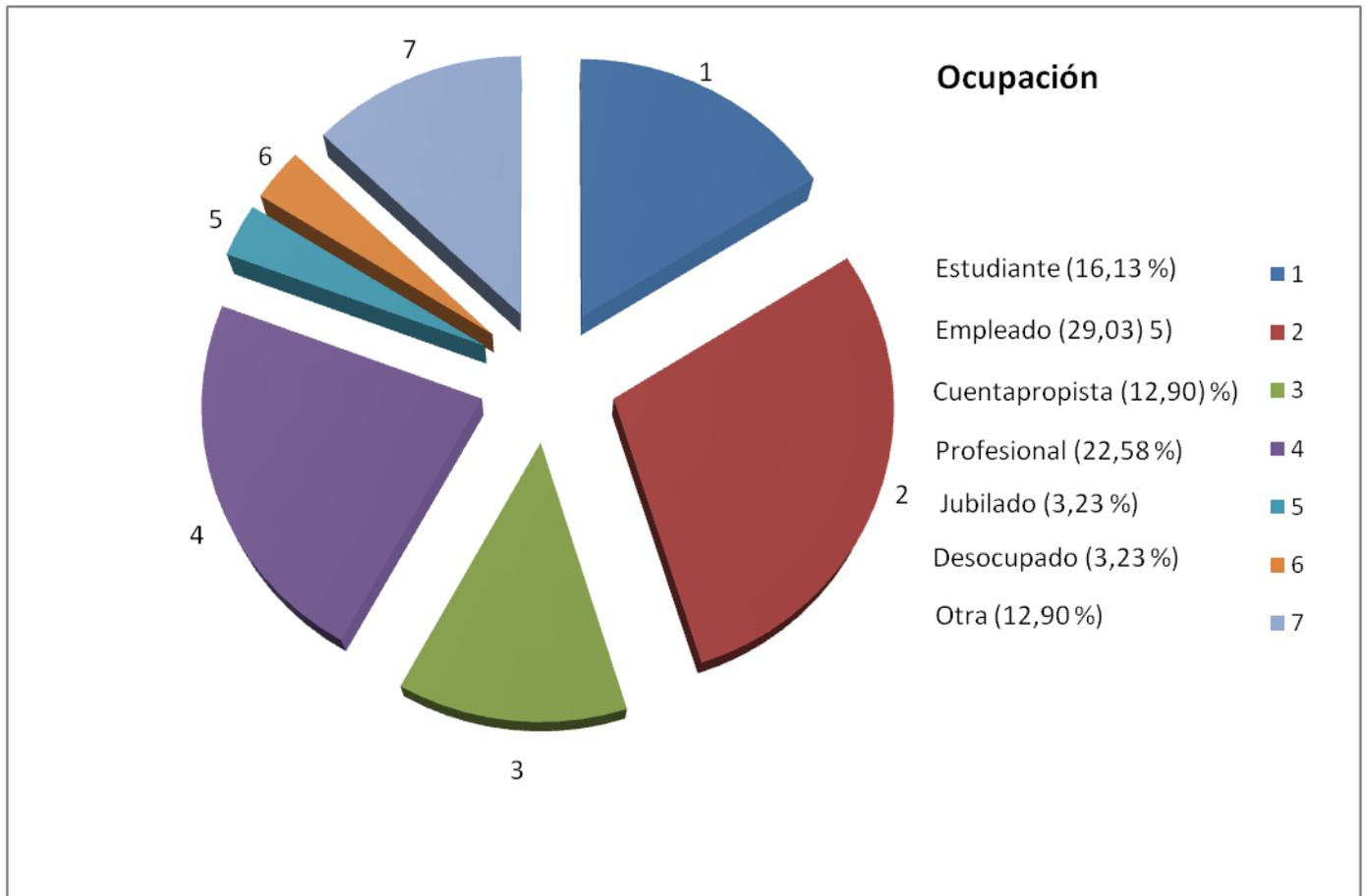


(En porcentajes)

Se observa que el 45,16 % de los asistentes al Plenario tienen 45 o más años de edad, siendo éste el rango más numeroso. En contraposición, el grupo de entre 36 y 45 años de edad acumula sólo el 3,23 % del total, convirtiéndose en el de menor asistencia. Hay un importante porcentaje de concurrentes de entre 26 y 35 años (35,48 %) y sólo un 16,13 % de afiliados/militantes de entre 17 y 25 años de edad. Nuevamente surge un desajuste entre los dichos de los dirigentes entrevistados y la asistencia a este encuentro, ya que todos ellos manifestaron la importancia de la juventud (en especial de estudiantes universitarios) en la composición del padrón de militantes socialistas, pero estos números indican que menos de 1 cada 5 son menores de 25 años.

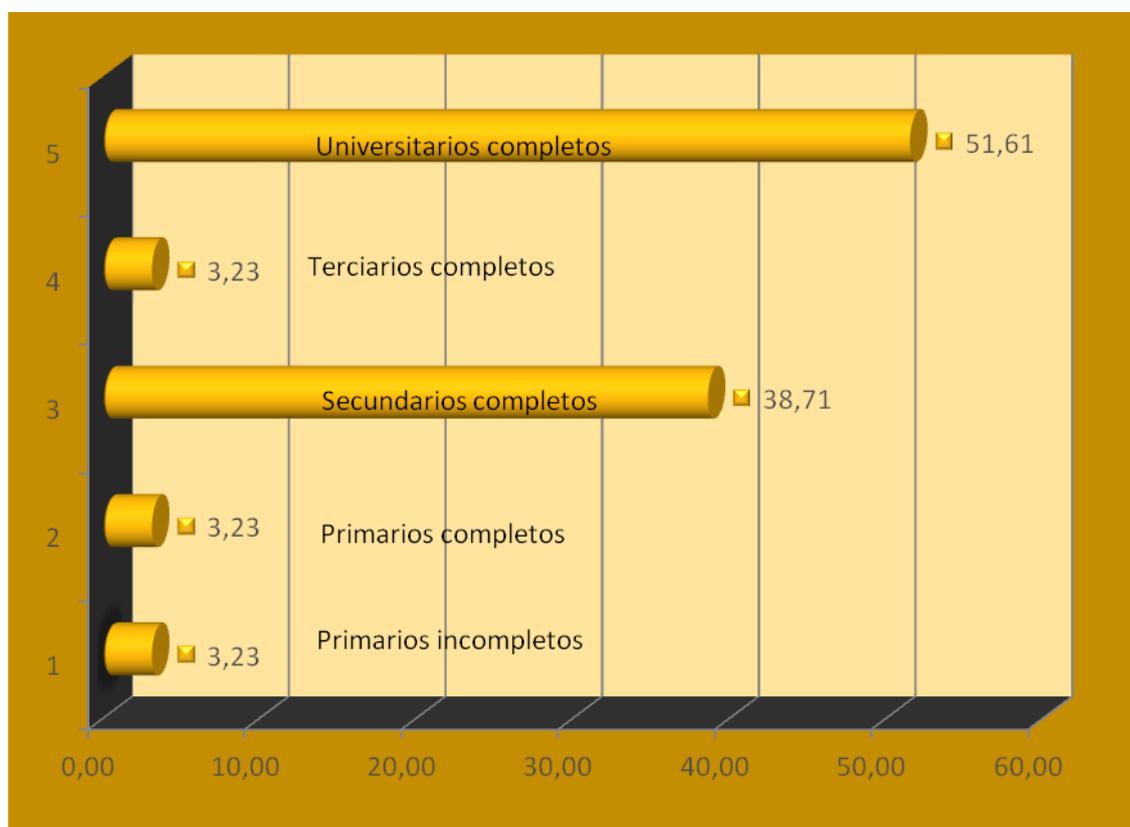
Pregunta 3. Ocupación

(Se solicitó que en caso de tener más de una ocupación se indique sólo la principal)



Los empleados aparecen como los más numerosos, con un 29,03 %, mientras que jubilados y desocupados aportan sólo el 3,23 % cada uno. El segundo lugar lo ocupan los profesionales con el 22,58 %. Este porcentaje es coherente con la idea de que buena parte de la militancia socialista proviene de sectores medios y de los claustros universitarios. Nuevamente, aparece escaso el porcentual de estudiantes que se registra (16,13 %), en comparación con las manifestaciones de los dirigentes. Las categorías Cuentapropistas y Otra comparten el mismo valor del 12,90 %.

Pregunta 4. Nivel educativo (Se solicitó que se indique el máximo nivel educativo alcanzado)

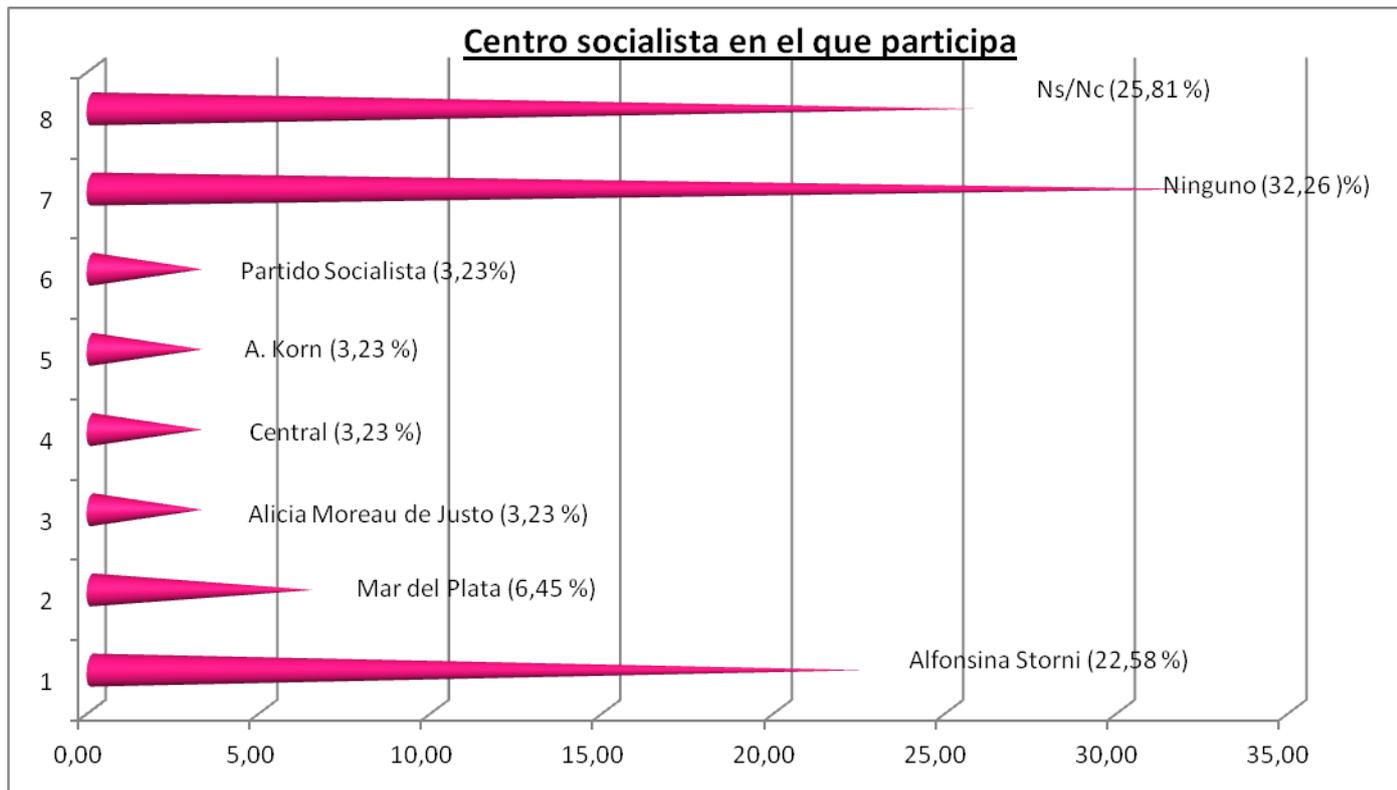


(En porcentaje)

El nivel educativo con mayor porcentaje es el Universitario Completo, con el 51,61%. Este dato parece no corresponderse con la información que suministra el cuadro anterior (Ocupación), en el que sólo el 22,58 % se manifiesta como profesional. Esto se explica porque algunos participantes que indican éste como su nivel educativo, a la hora de establecer su Ocupación, señalan Empleado, siendo posible que una parte de ellos sea empleado público. Por otra parte, este porcentaje vuelve a tener relación con el comentario a la pregunta 3, referido al aporte de militantes del socialismo que provienen de la Universidad. Podría sumarse además a este valor el aporte de quienes manifiestan tener estudios terciarios completos (3,23 %). En segundo lugar se ubica la categoría Secundarios completos con el 38,71 %. Tal como surge del cuadro 3 (Ocupación) del total de casos, el 16,13 % indica estudios secundarios completos y ocupación estudiante, es decir se trata de estudiantes terciarios o universitarios. Finalmente, los participantes con estudios primarios completos o incompletos, alcanzan el 3,23 % en cada caso. Estos datos refuerzan la idea de que los asistentes a este encuentro provienen de sectores medios.

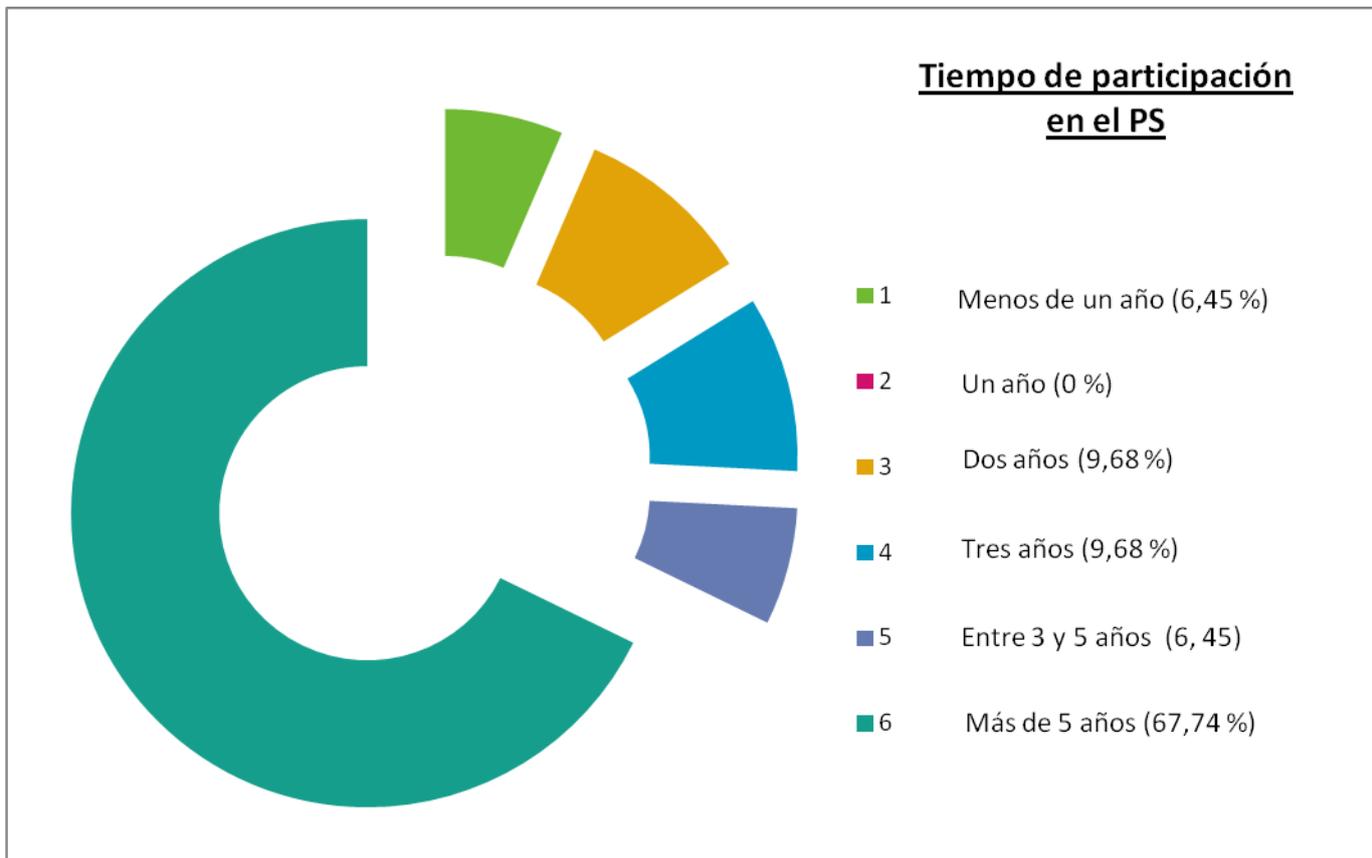
Nuevamente aparece aquí el concepto de representación que nos propone Aboy Carlés. Un grupo de dirigentes abocados al estudio de la realidad aspira a la representación de una mayoría que no participa de las instancias orgánicas del Partido.

Pregunta 5. ¿En qué Centro Socialista participa?



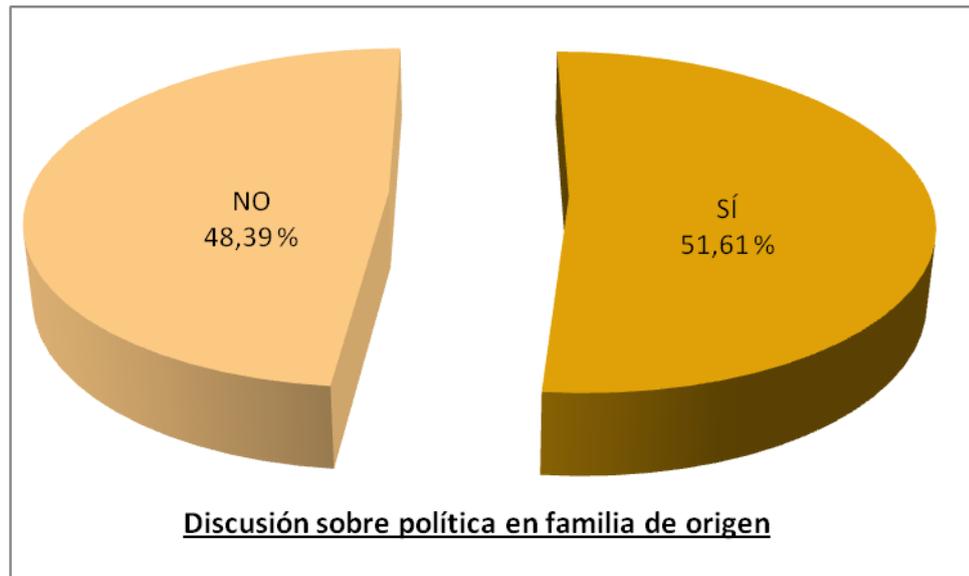
Según la información recogida en las entrevistas, existen en Mar del Plata seis Centros Socialistas. Del presente cuadro surge que el que más participantes aportó a este Plenario es el Alfonsina Storni, con un 22,58 %. En segundo lugar el Mar del Plata aparece con un 6,45 %. Alicia Moreau de Justo, Central, A. Korn y Partido Socialista registran el 3,23 % cada uno. Sin embargo, el valor más alto lo registra la categoría Ninguno (32,26 %) y en segundo lugar aparece Ns/Nc con un 25,81 %. Esto sugiere que no todos los militantes socialistas participan de algún Centro y que existen otros ámbitos de intervención para su actividad política. Por lo recogido en las entrevistas, los Centros de Estudiantes de las diferentes Facultades de la UNMDP podría ser uno de ellos. De confirmarse esto, podría pensarse que los jóvenes que participan no lo hacen en las estructuras orgánicas del Partido. Se abre aquí una interesante línea investigativa para futuros trabajos.

Pregunta 6. ¿Cuántos años hace que participa de las actividades del Partido socialista?



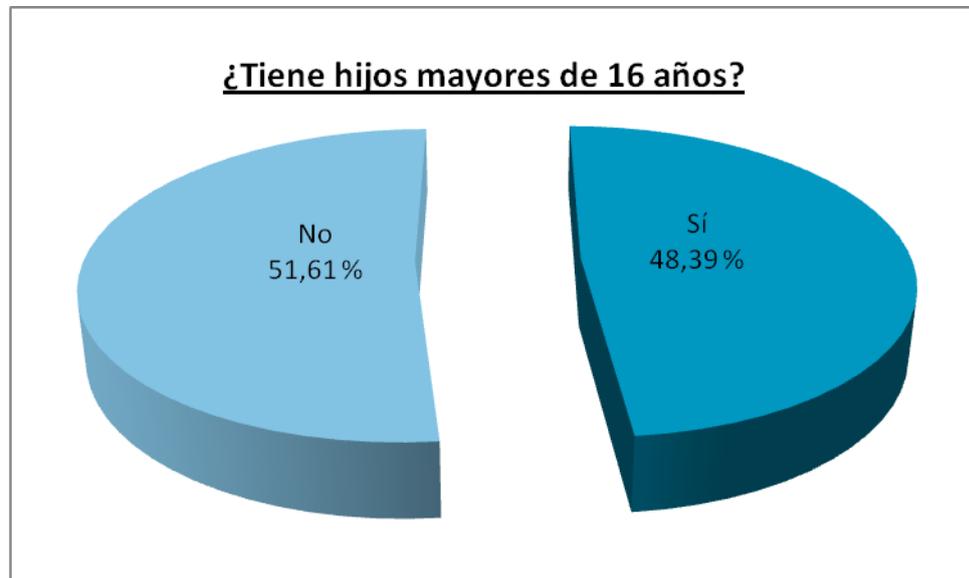
El mayor porcentaje corresponde a quienes hace más de 5 años que participan (67,74 %). En el otro extremo, la categoría un año registra un 0 %. Las categorías Dos años y Tres años marcan un 9,68 % cada una. Finalmente, Entre 3 y 5 años alcanzan un 6,45 % cada una. Es decir, casi 7 de cada 10 militantes hace más de un lustro que participan en las actividades del Partido. Esto puede ser un primer indicio de que existe una cultura política sostenida en el tiempo entre los militantes del socialismo marplatense, pero también podría estar señalando una divergencia entre los dirigentes mayores representados en la Asamblea y los dirigentes más jóvenes representados en los Centros de Estudiantes. Por otra parte, no ha habido ingreso a las actividades del Partido en el último año, lo que sugiere la posibilidad de una merma en el caudal de nuevos afiliados/militantes.

Pregunta 7. ¿En su familia de origen la política era un tema de discusión habitual?



Como puede verse en el gráfico, las respuestas afirmativas y negativas están repartidas casi en un 50 % entre quienes contestaron afirmativamente y quienes lo hicieron de forma negativa. La conclusión es que esta información parece no ser relevante respecto de la participación en el Plenario.

Pregunta 8. ¿Tiene hijos mayores de 16 años? ¿Alguno participa políticamente? (Sólo para quienes contestaron Sí a la primera pregunta)

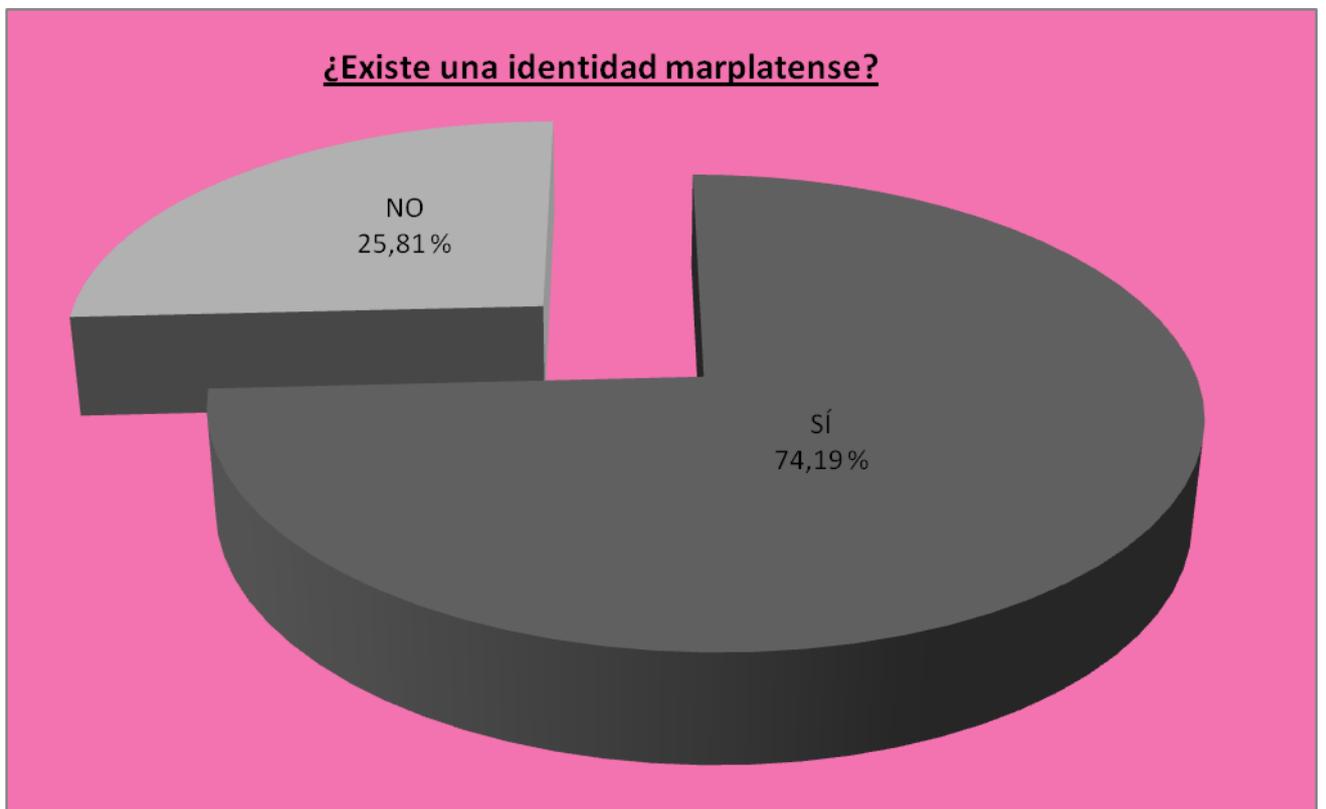


Buscando continuidades en la vocación política a través de la vida familiar (lo que contribuirá a rescatar las continuidades en la cultura política) de los participantes al Plenario, se consultó sobre hijos mayores de 16 años, edad a partir de la cual los ciudadanos están habilitados a emitir su voto. Del total, sólo el 48,39% de los encuestados contestó afirmativamente. La segunda parte de la pregunta estuvo orientada exclusivamente a ese porcentaje sobre el total e indagaba sobre la participación política de sus hijos. Los resultados fueron



Es decir, sólo el 26,27 % de los que tienen hijos mayores de 16 años manifiestan que sus hijos participan políticamente. Significa que sólo 1 de cada 4 casos de militantes socialistas mantiene prolongación de su vocación política en sus hijos, lo que orienta a pensar que la existencia de una cultura política socialista tiende a reducirse rápidamente, ya que esta información ni siquiera da cuenta de que quienes efectivamente participan de alguna tarea política lo hagan desde el socialismo.

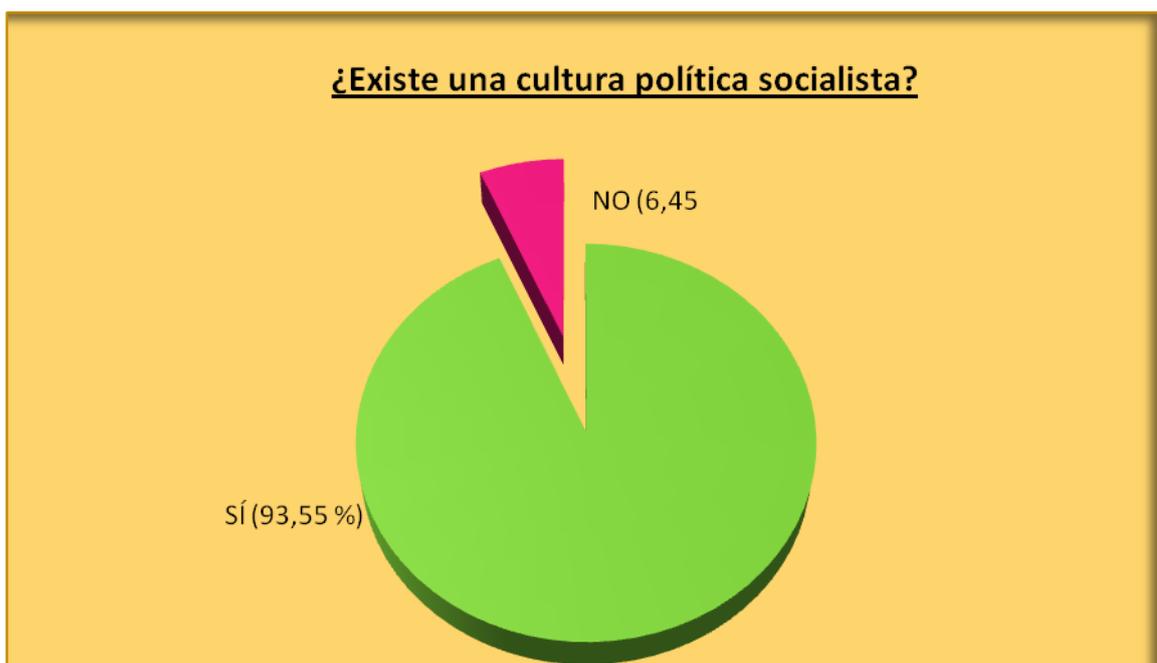
Pregunta 9. ¿Considera que existe una identidad propiamente marplatense?



Una gran proporción de los encuestados (74,19 %) considera que existe una identidad propiamente marplatense. Recordemos que cuando fueron consultados los dirigentes socialistas, había diferentes posiciones al respecto. Mientras algunos daban detalles de sus características, otros en cambio la consideraban aún pendiente e incluso dudaba sobre la respuesta. Como señalamos en la Introducción, este interrogante no tiene una respuesta única. Tal como mencionamos en el Capítulo I, hay una extensa coincidencia entre numerosos autores (Toledo, Larraín, Castells, etc.) en que la identidad es una permanente construcción social, que se funda en la relación con los otros y el entorno. La característica de ciudad turística y la permanente migración de parte de sus habitantes señalada por varios de los entrevistados en el Capítulo III, hace que una definición acabada sobre la identidad local resulte más difícil que en otras localidades con poblaciones más estables.

Pregunta 10. ¿Cree Ud. que el socialismo tiene un conjunto de actitudes, normas y creencias aplicables a la vida política que son compartidas por la mayoría de sus afiliados/simpatizantes?

En esta pregunta se utilizó la definición de cultura política de Oscar Landi para consultar a los participantes al Plenario sobre su existencia entre los militantes socialistas: *“el conjunto de actitudes, normas creencias compartidas más o menos ampliamente por los miembros de una determinada unidad social y que tiene como objeto fenómenos políticos”*. (Landi, 1988: 202). El siguiente gráfico muestra las respuestas



Una muy marcada mayoría de los asistentes al Plenario manifiestan que existe una cultura política socialista. Vale la pena contrastar estas respuestas con las brindadas por los dirigentes en las entrevistas del Capítulo III. Allí se manifiestan más sobre una cultura política que tuvo el socialismo en sus primeros gobiernos y hasta 1976 que en la actualidad.

Pregunta 11. En este ítem se pidió a los asistentes que ordenaran diez sentencias que se tomaron de expresiones de los dirigentes consultados, de acuerdo a cuál consideraban que representaba mejor al socialismo.

Las tres respuestas más señaladas fueron, en orden decreciente de importancia:

- “La igualdad es la característica más importante del socialismo” (51,61 %)
- “La defensa de la libertad es un principio socialista” (19,35 %)
- “La transparencia es una característica de los dirigentes socialistas” (12,90 %)

La afirmación “Los gobiernos socialistas han defendido siempre la autonomía municipal” obtuvo sólo un 9,68 % de adhesiones, a pesar que, según los entrevistados, ésta es una característica de la cultura política socialista.

Por otra parte, hubo 6 ítems que no recibieron ninguna mención como la más representativa del socialismo:

- “La participación de las mujeres es una prioridad para el socialismo”
- “Los intendentes socialistas se preocuparon por la participación ciudadana”
- “Los afiliados/adherentes al socialismo consideran la decencia como un valor fundamental”
- “La característica de los socialistas es su militancia”
- “La participación en ONGs, Soc. de Fomento, Centros de Estudiantes es una obligación moral para un afiliado socialista”
- “La formación ocupa un lugar relevante en la vida política de los socialistas”

Finalmente, hubo un 6,45 % de los consultados que no saben o no contestaron esta pregunta.

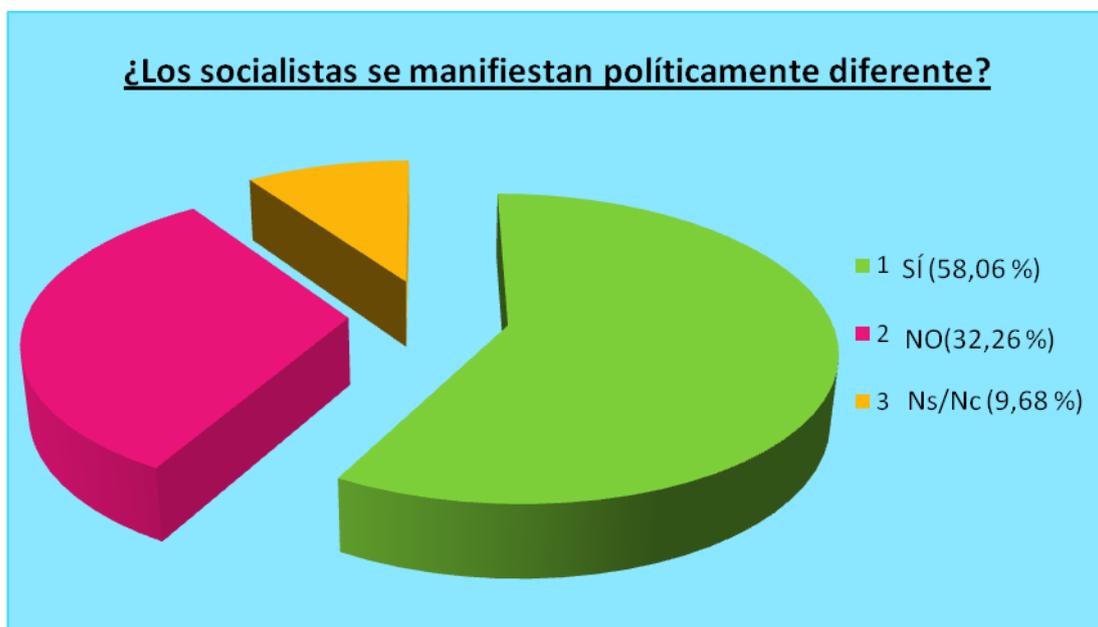
Igualdad, libertad y transparencia resultaron entonces los tres valores centrales de la cultura política socialista que los encuestados reconocieron.

Pregunta 12. ¿Cree Ud. que el socialismo tiene alguna institución, organismo o entidad que no se pueda encontrar en la forma de organización de otros partidos políticos? ¿Cuál?



Casi la mitad de los consultados no reconoce ninguna institución propiamente socialista. Un alto porcentaje (29,03%) no contesta la pregunta. Apenas una cuarta parte afirma la existencia de alguna entidad propia del socialismo, pero sólo el 19,35 % del total responde a la segunda parte de la pregunta. Las respuestas al interrogante sobre cuál es esa institución son muy disímiles: el 6,45 % responde “Los Centros Socialistas”, siendo ésta la respuesta más repetida; el resto se reparte entre “Escuela de Formación”, “Universidad”, “Es una forma de vida” y “El concepto de Partido”. Ninguna respuesta coincide con la obtenida de un dirigente socialista en el Capítulo III: Las cooperativas. Este aspecto resulta interesante, ya que el socialismo, que según vimos en la pregunta anterior defiende la igualdad como su característica principal, no parece tener inserción institucional relevante en el mundo productivo, donde precisamente se dan las mayores desigualdades.

Pregunta 13. ¿Considera que los socialistas se manifiestan políticamente de manera diferente que el resto de los ciudadanos? ¿Cómo?



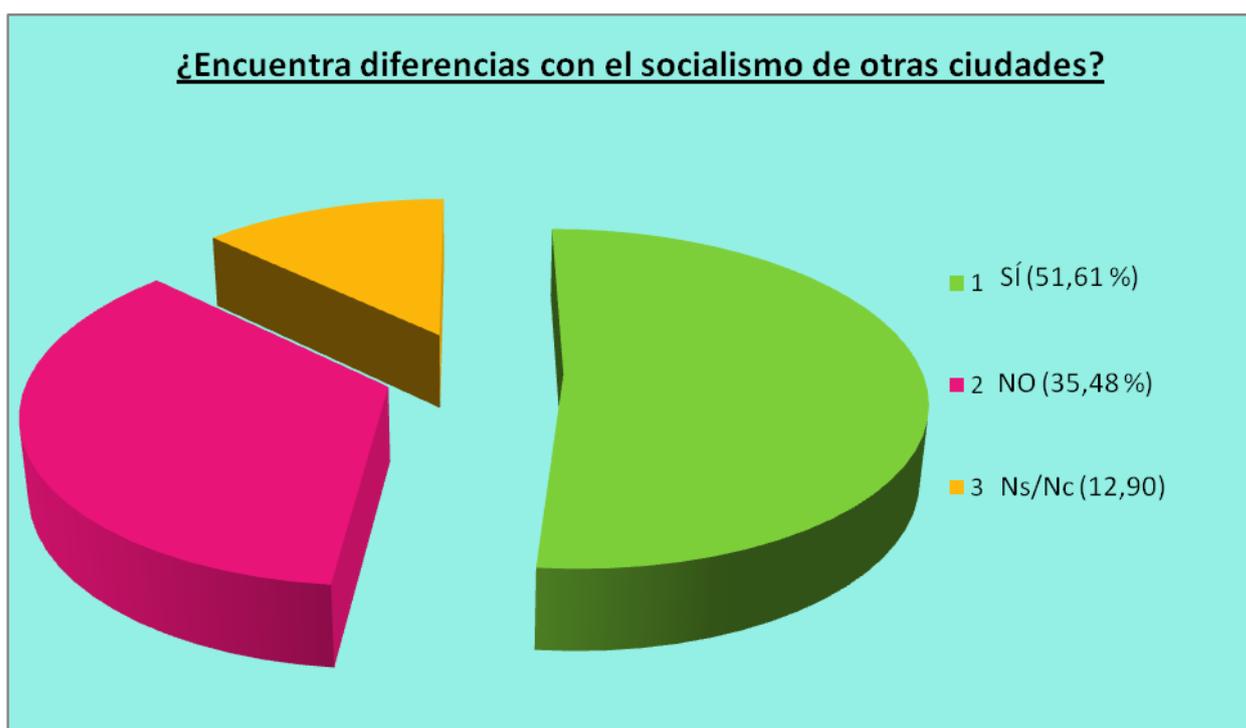
Más de la mitad de los asistentes al Plenario (58,06 %) considera que los militantes socialistas se manifiestan de manera diferente que el resto de los ciudadanos. Un 32,26 % no encuentra diferencias y un 9,68 % no se expresa en este punto. Un 48,39 % del total contestó a la segunda parte de la pregunta. Algunas de las respuestas fueron:

- “Principalmente sosteniendo valores que consideramos “no negociables””
- “Con proyectos concretos y a largo plazo”
- “Planteando una visión del hombre, la sociedad y la naturaleza encuadrada en los valores igualdad, libertad, solidaridad”
- “Con transparencia, honestidad, propuestas”
- “Con coherencia, fundamento y dando el ejemplo”
- “Se compromete socialmente por principios y no por propaganda partidaria”
- “No faltan el respeto a otras creencias políticas”
- “El discurso se condice con su accionar”
- “Respeto, formación, propositivos”
- “Decencia”

Encontramos entre estas respuestas muchas coincidencias con las expresiones de los dirigentes que se presentaron en el Capítulo III. Igualdad, libertad, solidaridad, transparencia, honestidad, coherencia, respeto, formación, decencia son los valores que se consideran “no negociables”.

Estos valores parecen ser la frontera que los propios socialistas definen para marcar la alteridad a la que se refiere Aboy Carlés con otras agrupaciones políticas. Nos dice este autor “...será preciso delimitar los antagonismos centrales que definen límites, que constituyen un sistema de diferencias o de identidades como tal.” (Aboy Carlés, 2001: 66).

Pregunta 14. ¿Encuentra alguna diferencia entre el socialismo marplatense y el socialismo de otras ciudades? ¿Cuál?



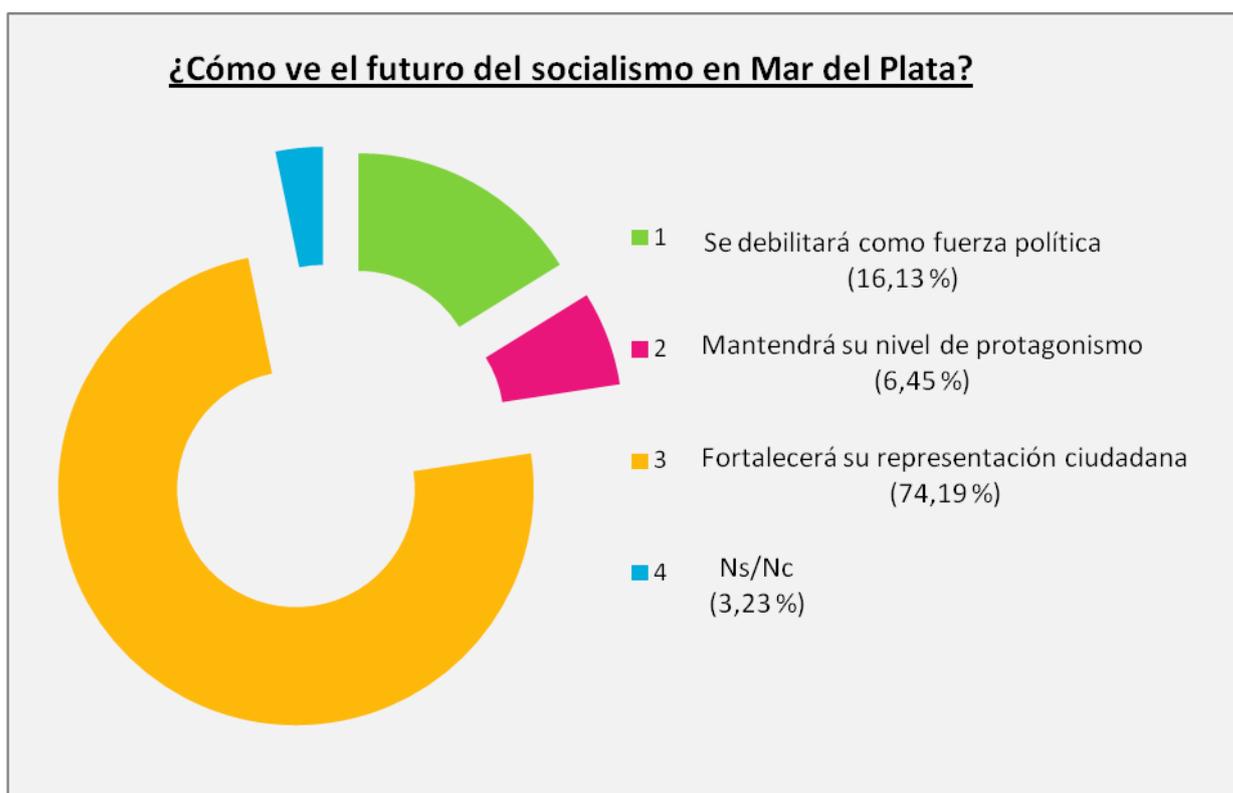
Un 51,61 % de los encuestados contesta que encuentra diferencias. Del total, el 48,39 % desarrollaron sus respuestas, respondiendo a la segunda parte de la pregunta. De ellas, el 46,67% relaciona estas diferencias con la historia del Partido (“fuimos gobierno”, “la historia del PS”, “nuestra historia”, “antecedentes Bronzini-Lombardo”, etc.). Del resto varias están orientadas a las actividades del movimiento estudiantil (“la construcción de la UNMDP”, “la calidad militante de su juventud”,

“con respecto al mov. estudiantil”, etc.). Pero también las hay críticas del Partido socialista local (“tenemos poco desarrollo territorial, poco contacto con la sociedad que decimos representar”, “nos faltan representantes”). Varios explican su falta de respuesta por desconocimiento de la realidad en otras ciudades. Finalmente, un 35,48 % (más de una tercera parte) no encuentra ninguna diferencia.

Pregunta 15. ¿Cómo ve el futuro del socialismo en Mar del Plata?

Aquí se planteó una pregunta cerrada, que permitía tres respuestas posibles:

- Se debilitará como fuerza política
- Mantendrá su nivel de protagonismo
- Fortalecerá su representación ciudadana



Como era dable esperar, un gran porcentaje de las respuestas (74,19 %) correspondieron a la alternativa 3 (“Fortalecerá su representación ciudadana”). Pero

en segundo lugar se ubicó la consigna “Se debilitará como fuerza política” (16,13 %). La tercera posible respuesta fue “Mantendrá su nivel de protagonismo” (6,45 %) y el Ns/Nc alcanzó el 3,23 %. Estas respuestas son coincidentes con las proporcionadas por los dirigentes socialistas consultados que, tal como se explicó en el Capítulo III, son optimistas respecto del futuro del socialismo en Mar del Plata.

IV.3. Resultados

Las cuatro primeras preguntas del cuestionario permitieron relevar las características de la población encuestada:

- Así, encontramos que prácticamente 2/3 partes de los participantes al Plenario del Partido Socialista de Mar del Plata del 6 de octubre del presente eran varones.
- La edad promedio de los participantes es de 41,35 años, la más joven tiene 18 años y el mayor 64 años y casi la mitad de los encuestados tiene más de 45 años de edad.
- Respecto de las ocupaciones, casi una tercera parte se declara como empleado y casi una cuarta parte se presenta como profesional.
- Un dato llamativo es que más de la mitad tiene estudios universitarios completos y casi 4 de cada 10, estudios secundarios completos.

Las dos siguientes preguntas se refieren a su participación en la vida política del socialismo:

- Casi una tercera parte no pertenece a ningún Centro Socialista, lo que significa que practican su vida política en Sindicatos, Centros de Estudiantes, Colegios Profesionales, etc. Algo más de 1/5 participa del Centro Alfonsina Storni, siendo éste el que más asistencia aportó al Plenario. Como ya señalamos, parece existir una militancia inorgánica en el socialismo, particularmente de los más jóvenes
- Casi 7 de cada 10 indicaron que participan de las actividades del PS desde hace más de 5 años y sólo el 6,45 % lo hace desde hace menos de un año. Esto significa que entre los participantes a este Plenario, prácticamente no hay nuevas incorporaciones

Las preguntas 7 y 8 buscan continuidades familiares en la vocación política. Se consultó sobre la discusión sobre política en la familia de origen y sobre la participación de los hijos mayores de 16 años:

- Las respuestas positivas y negativas respecto de la familia de origen se repartieron prácticamente en partes iguales
- Entre los que tienen hijos mayores de 16 años, sólo 1 de cada 4 encuestados se manifestaron positivamente respecto de la participación de ellos

Respecto de la existencia de una identidad marplatense, las respuestas a la pregunta 9 arrojaron el siguiente resultado:

- Casi $\frac{3}{4}$ partes de los consultados respondieron afirmativamente

A partir de la siguiente pregunta se comienza a trabajar propiamente sobre la cultura política del socialismo marplatense:

- En la pregunta 10, el 93,55 % de las respuestas fueron afirmativas respecto de la existencia de esta cultura
- La igualdad, la defensa de la libertad y la transparencia fueron los tres valores elegidos por los encuestados como los más representativos de esa cultura
- Con un escaso 6, 45 % de las respuestas, los Centros Socialistas son señalados como la institución propia del socialismo
- Casi 6 de cada 10 considera que los socialistas se manifiestan políticamente de manera diferente que el resto de los ciudadanos
- En las respuestas a cómo se manifiesta esa diferencia, vuelven a aparecer los valores señalados anteriormente y se agregan algunos otros que ya habían sido nombrados por los dirigentes socialistas entrevistados
- Más de la mitad de los consultados afirma que hay diferencias entre el socialismo marplatense y el de otras ciudades
- La mayoría de las repuestas a cuál es esa diferencia, se refiere a la historia del socialismo en Mar del Plata y a sus dirigentes políticos
- Casi $\frac{3}{4}$ partes de los encuestados considera que el socialismo en la ciudad “Fortalecerá su representación ciudadana” a futuro

CONCLUSIONES

Esta es una investigación exploratoria sobre la cultura política socialista en Mar del Plata. A partir de una base teórica que desde los clásicos repasa el concepto hasta nuestros días, se intentó una imbricación con las opiniones de los actores actuales. Para ello se utilizó una metodología que pudiera recoger los discursos distintivos de los dirigentes que representaran las actitudes y motivaciones de este grupo social y otra que permitiera recoger no sólo información sobre prácticas personales o actitudes individuales, sino además explorar el contexto social de los militantes socialistas.

El trabajo comienza con la definición de términos que resultan necesarios para permitir su desarrollo, presenta una breve historia del socialismo en la ciudad, que facilitará la comprensión de la evolución de este partido político en el tiempo, analiza las entrevistas realizadas a dirigentes socialistas locales para atender a la voz de sus referentes y estudia las opiniones de los militantes, consultadas a través de una encuesta, lo que nos permite recoger las expresiones de los cuadros políticos que desarrollan su actividad en las organizaciones de la sociedad.

El objetivo principal fue indagar sobre las prácticas políticas del socialismo marplatense, identificando sus rasgos principales. Se buscó también explorar los imaginarios colectivos que informan la pertenencia a la cultura política socialista de los ciudadanos marplatenses y analizar las formas de participación política de los ciudadanos marplatenses que adhieren a los principios socialistas.

A pesar de que entendemos que para alcanzar un nivel de comprensión más acabado de la cultura política socialista es necesario profundizar las líneas investigativas planteadas, nos permitimos algunas conclusiones a partir de los resultados obtenidos en este trabajo:

- El Partido Socialista tiene en la ciudad una larga historia política. **Tal vez la etapa que más marcó la cultura política de la ciudad fue la que va de 1920 a 1930**, donde se sucedieron los intendentes de esta orientación. La defensa de la autonomía municipal y el reclamo por los derechos comunales sobre la ribera marítima fueron los ejes principales que la ciudadanía

acompañó de estas gestiones. Por ese entonces el socialismo era “el partido de la ciudad”

- **Su llegada al gobierno municipal significó un cambio de rumbo en las políticas que venían ejecutándose en la ciudad. Mar del Plata dejó de mirarse sólo como el lugar de veraneo de las clases dominantes de la Capital, para comenzar a ocuparse de las necesidades de los ciudadanos estables.** Las primeras obras para atender la salud y la educación de la población marplatense fueron ejecutadas por gobiernos socialistas. En el segundo período en que el socialismo condujo los destinos de la ciudad (1958 a 1966) se continuaron las obras públicas y se sancionó la Ordenanza 2.000, que regulaba el ingreso del personal municipal. Esta norma es recordada como ejemplo de honestidad y decencia aún hoy por los propios socialistas
- En 1973 es electo nuevamente un intendente socialista. Luis Nuncio Fabrizio será destituido por el golpe militar del 24 de marzo de 1976, pero volverá a ocupar ese cargo durante la dictadura, produciendo así un hecho político que la ciudadanía marplatense aún tiene presente. **Nunca a partir de 1983, el socialismo pudo alcanzar los niveles de representación popular que supo tener en sus comienzos.** No ha vuelto a conducir la municipalidad y ni siquiera tuvo su propio candidato a intendente en las elecciones 2015
- **Actualmente ni entre los dirigentes ni entre los militantes puede encontrarse continuidad en la vocación política a través de la historia familiar.** En particular esta situación se verifica con las nuevas generaciones. Esto hace pensar que la cultura política socialista está perdiendo fuerza y que tiende a su debilitamiento
- **La enorme mayoría de los consultados, tanto entre dirigentes como entre militantes, considera que existe una identidad propiamente marplatense,** aunque se pueden encontrar aquí diferencias sobre su continuidad, características y extensión
- Respecto de la cultura política socialista, mientras algunos dirigentes señalan que su existencia fue más verificable durante los primeros gobiernos socialistas en la ciudad, la inmensa mayoría de los militantes la considera aún vigente. Podríamos decir que **la cultura política socialista sigue viva entre**

los militantes, pero prácticamente va desapareciendo en la ciudadanía marplatense

- **Cuando se consultó sobre los valores principales de esa cultura, tanto dirigentes como militantes coincidieron en que la libertad, la igualdad y la transparencia eran los que más reflejaban los principios socialistas.** Respecto de sus características se nombraron la centralidad de la política, la realización de obra pública, la impronta laica, la defensa de la institucionalidad, el valor de la cosa pública, la intervención del estado municipal en cuestiones de la economía local, el involucramiento de sus militantes en las organizaciones intermedias de la sociedad, una mirada municipalista y la defensa de la autonomía comunal
- **Según los consultados, los Centros Socialistas aparecen como la institución más distintiva de este Partido.**
- **Ante la consulta sobre la forma de manifestarse políticamente, las respuestas fueron orientadas hacia valores generales más que a aspectos organizativos o participativos.** Quienes consideran que hay diferencias con otros partidos políticos señalan el sostenimiento de valores como la igualdad, la libertad, la solidaridad, la transparencia, la honestidad, la coherencia, el compromiso militante, el respeto y la decencia como los principios que marcan esos contrastes
- **La historia del Partido Socialista en Mar del Plata aparece como la diferencia más grande que encuentran los consultados con el socialismo de otras ciudades.** El haber sido gobierno y los nombres de los primeros intendentes socialistas surgen como extensión de esta idea
- **La totalidad de los dirigentes y una importante mayoría de los militantes considera que a futuro el socialismo tendrá un crecimiento como fuerza política en la ciudad.** Basan su proyección en la incorporación de un numeroso grupo de jóvenes estudiantes universitarios, que hoy conducen varios Centros de Estudiantes de la Universidad Nacional de Mar del Plata, y el acompañamiento de los más reconocidos dirigentes locales
- **Sin embargo, los resultados electorales de los últimos años no se corresponden con esta consideración.** Si bien el PSP critica al PSD por su característica de “partido vecinalista”, fue precisamente esa impronta la que

permitió que el socialismo fuera capaz de generar una cultura política en la sociedad marplatense. **Hoy esa bandera de defensa de la autonomía municipal le ha sido arrebatada por otros partidos que la utilizan para acceder a la intendencia, pero que no han llevado adelante prácticas políticas que generen una cultura política diferencial**

Resumiendo, podemos decir que efectivamente es posible identificar una cultura política socialista en Mar del Plata que tuvo como principal pilar el logro y el ejercicio de la autonomía municipal, siendo su momento de apogeo la década de 1920. Sin embargo, el socialismo marplatense de aquellos primeros años no profundizó en la difusión de su propio ideario y limitó su accionar a la práctica de un partido vecinal. Su propuesta fue acompañada por la ciudadanía hasta 1976, cuando el golpe militar del 24 de marzo de ese año destituyó al último intendente socialista. Según los propios entrevistados, el error político que cometió el socialismo al aceptar asumir nuevamente la jefatura de la ciudad durante la dictadura fue el elemento que más incidió para que nunca volviera a ser elegido por los marplatenses para ocupar la intendencia. Sin embargo esta parece una explicación demasiado simplista, que sólo busca un chivo expiatorio para justificar resultados adversos que pueden tener otras causas. En la actualidad, existe un resabio de aquella cultura socialista entre los dirigentes y militantes del Partido, que lentamente se va debilitando. Pero a pesar del voluntarismo de dirigentes y militantes, no parece optimista su futuro en la ciudad.

A partir de los relatos recogidos entre los dirigentes socialistas, consideramos que amerita una investigación específica la relación entre masonería y socialismo en Mar del Plata, en particular entre los años '20 y '60. Entendemos también que han surgido del presente trabajo otras líneas posibles de investigación, como las consecuencias de las múltiples divisiones del socialismo a nivel nacional en las posibilidades de un gobierno de ese signo en la ciudad, la incidencia del ejercicio de la intendencia durante la dictadura por un dirigente socialista en la consideración ciudadana y la militancia de la juventud socialista, que participa en Centros de Estudiantes pero no en las estructuras orgánicas del Partido.

Finalmente, arriesgamos una hipótesis que puede guiar futuros trabajos: Los gobiernos socialistas en la ciudad de Mar del Plata han generado una cultura política distintiva que ha marcado fuertemente a la comunidad local, vigorizando a la sociedad civil y favoreciendo su solidez y autonomía.

BIBLIOGRAFÍA

- ABOY CARLÉS, Gerardo (2001), *Las dos fronteras de la democracia argentina*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Argentina
- BARTOLUCCI, Mónica I. (1997) “*Los senderos hacia la propiedad urbana. Estrategias de un grupo de extranjeros a principios del siglo XX en la ciudad de Mar del Plata*” en “Mar del Plata, ciudad e historia. Apuestas entre dos horizontes” Cacopardo, Fernando A (ed.) Alianza Editorial/ UNMDP Madrid/Buenos Aires
- CAO, Horacio (comp.) (2007) “*INTRODUCCIÓN a la ADMINISTRACIÓN PÚBLICA ARGENTINA. NACIÓN, PROVINCIAS Y MUNICIPIOS*” Ed. Biblos Buenos Aires
- CASTELLS, Manuel. 2004. *El poder de la identidad – volumen II del libro: La era de la información: Economía, Sociedad y Cultura*. Editores siglo veintiuno. Págs. 28 y 88
- CEA D’ANCONA, María de los Ángeles (1996) “*Metodología Cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social*” Síntesis Editorial Madrid
- CRAVOCUORE, Daniel (2003) “*El estímulo a la innovación en el gobierno local. Reflexiones a partir del análisis de experiencias en municipios bonaerenses*” - Subsecretaría de Gestión Pública – Secretaría General de la Gobernación – Gobierno de la Provincia de Buenos Aires – La Plata
- DAHL, Robert A. (1961) “*Who governs? Democracy and power in an American city*” New Haven Yale University Press.
- de ÍPOLA, Emilio (1997), *Las cosas del creer*, Compañía Editora Espasa Calpe Argentina S.A./Ariel, Buenos Aires
- DOUGLAS Mary y WILDAVSKY Aaron (1981) “*Risk and Culture*” - Berkeley: University of California Press - California
- DUARTE MOLLER, A. y JARAMILLO CARDONA, M. (2007), ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Ciencia Política: Gobierno y Democracia sin Fronteras, organizado por la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, noviembre de 2007

- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R.; FERNÁNDEZ COLLADO, C.; BAPTISTA LUCIO, P. (1997) *“Metodología de la Investigación”* Mc. Graw-Hill México
- HERZER H. y PIPREZ P. (1990) *“Construcción y administración de la ciudad en América Latina”* GEL/IIEDAL Buenos Aires
- LANDI Oscar (1988) *“Reconstrucciones. Las nuevas formas de la cultura política”* - Puntosur Editores - Buenos Aires
- LARRAÍN, Jorge. 2005, *¿América Latina Moderna? Globalización e Identidad*. Lom Ediciones, primera edición, Santiago de Chile, 2005.
- LECHNER, Norbert (comp.) *Cultura política y democratización*, CLACSO-FLACSO-ICI, Santiago de Chile, 1987
- LOMBARDO, Jorge Raúl (2012) *“CUADERNOS MUNICIPALES”* Gráfica Armedenho
- LOMBARDO, Jorge Raúl (compilador) (2006) *“EL ESPACIO DE BRONZINI una aproximación a sus ideas y su obra”* Ediciones Suárez Mar del Plata
- MARTÍNEZ MAZZOLA, Ricardo publicado en revista Nueva Sociedad 261, Enero - Febrero 2016
- MEJÍA NAVARRETE, Julio (2002) *“Problemas metodológicos de las ciencias sociales en el Perú”* Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales-UNMSM Lima
- MELUCCI, Alberto, 2001, *Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información* – Editorial Trotta. Madrid
- MILLER, Delbert C.; CHAMORRO GRECA, Eva; AGULLA, Juan C. (1966) *“De la industria al poder”* Ed. Libera Buenos Aires
- MORRELL, Juan N. (comentarista) (1967) *“EN DEFENSA DE MAR DEL PLATA Intendencia Lombardo”* Ediciones Libera Buenos Aires
- OXMAN, C. (1998) *“La entrevista de investigación en ciencias sociales”* EUDEBA Buenos Aires
- SÁNCHEZ, M.J. 2000, *Espacios y mecanismos de conformación de la identidad étnica en situaciones de alta movilidad territorial. Reflexiones preliminares con migrantes zapotecos. México*.
- SCRIBANO, Adrián (2007) *“El proceso de investigación social cualitativo”* Ed. Prometeo Buenos Aires, Argentina

- SHCNEIDER, C. y AVENBURG, K. (2015) “*Cultura Política: Un concepto atravesado por dos enfoques*” en revista *POSTData* 20, N° 1, Abril/2015-Septiembre/2015, pág. 109 a 131
- TOLEDO, María Isabel. 2012. Sobre la Construcción Identitaria. En Revista *Atenea* N° 506. Segundo Semestre – Diciembre. Concepción. Chile.
- TOLOSA, Mauricio, *El Planeta de la Identidad* en <http://www.fundacioncomunicologia.org/pdf/autores.swf>
- VERGARA, Enrique. 2006. *Medios de Comunicación y Globalización: ¿destrucción o reconstrucción de identidades culturales?* En Revista *Análisis* N° 33

ANEXO I

Guía de entrevista

1. Presentación del entrevistado: Breve recorrido por su vida política, cargos partidarios y políticos que ocupa actualmente
2. ¿Qué lo motivó a participar políticamente?
3. ¿En su familia de origen, la política era un tema de discusión habitual?
4. ¿Sus padres tenían formación política? ¿Participaban de actos o demostraciones partidarias?
5. ¿En su familia actual se discute sobre política?
6. ¿Alguno de sus hijos/familiares participa políticamente en la actualidad? ¿Cómo?
7. ¿Considera que existe una identidad propiamente “marplatense”? ¿Cómo la caracterizaría?
8. ¿Cree Ud. que el socialismo marplatense tiene una cultura política propia?
9. ¿Cuáles son sus rasgos distintivos?
10. ¿Qué han aportado los distintos gobiernos socialistas que ocuparon la intendencia a esa cultura política?
11. ¿Cree que los gobiernos socialistas en Mar del Plata han favorecido la participación ciudadana? ¿Cómo?
12. ¿Qué espera el ciudadano marplatense del socialismo?
13. ¿Cuál piensa Ud. que es el ideario que mueve a adherir a los vecinos marplatenses al socialismo? ¿Qué valores encuentra el marplatense en el socialismo que no descubre en otros partidos políticos?
14. ¿Cree Ud. que el militante socialista participa con mayor intensidad, calidad o compromiso de la vida política que los integrantes de otros partidos políticos? ¿Cómo se manifiesta esto?
15. ¿Encuentra una forma particular en la manera de organizarse políticamente de quienes adhieren a las ideas socialistas?
16. ¿Existe alguna institución, organismo o instancia que sea específicamente “socialista” y que no se pueda encontrar en la forma de organización de otros partidos políticos?

17. A la hora de manifestarse políticamente, ¿los socialistas se diferencian del resto de la ciudadanía? ¿Cómo?
18. ¿Se diferencia el socialismo marplatense de los socialismos de otras ciudades?
19. ¿Cómo ve el futuro del socialismo en Mar del Plata?
20. ¿Quiere agregar algún comentario?

ANEXO II

Número de cuestionario

Fecha de toma de la encuesta

INVESTIGACIÓN SOBRE CULTURA POLÍTICA SOCIALISTA EN MAR DEL PLATA

Esta encuesta forma parte de un trabajo de investigación sobre la cultura política del socialismo en Mar del Plata. Está previsto consultar a los participantes de los distintos Centros Socialistas de la ciudad. La información tendrá carácter anónimo y confidencial y los datos obtenidos no serán utilizados para ningún propósito ajeno a la investigación. Responder esta encuesta lleva tan sólo unos minutos y las preguntas son muy fáciles de contestar. Desde ya, le agradecemos su colaboración al participar.

1. Sexo

1. Varón

2. Mujer

2. Edad

años

3. ¿Cuál es su ocupación principal? (indicar sólo una)

1. Estudiante

2. Empleado

3. Cuentapropista

4. Profesional independiente

5. Jubilado

6. Desocupado

7. Otra

4. ¿Cuál es su nivel educativo (Indicar el máximo nivel educativo alcanzado)

1. Primario incompleto

2. Primario completo

3. Secundario completo

4. Terciario completo

5. Universitario completo

5. ¿En qué Centro Socialista participa?

.....

6. ¿Cuántos años hace que participa de las actividades del Partido Socialista?

1. Menos de un año
2. Un año
3. Dos años
4. Tres años
5. Más de tres años y hasta cinco años
6. Más de cinco años

7. ¿En su familia de origen la política era un tema de discusión habitual?

1. Sí
2. No

8. ¿Tiene hijos mayores de 16 años?

1. Sí
2. No

¿Alguno participa políticamente?
sólo si contestó Sí)

- 1.1. Sí
- 1.2. No

9. ¿Considera que existe una identidad propiamente marplatense?

1. Sí
2. No

10. ¿Cree Ud. que el socialismo tiene un conjunto de actitudes, normas y creencias aplicables a la vida política que son compartidas por la mayoría de sus afiliados/simpatizantes?

1. Si
2. No

11. Por favor, ordene las siguientes diez afirmaciones de acuerdo a cuál de ellas representa mejor al socialismo, de mayor a menor (la que más lo representa debe indicarse con el número 1, la segunda con el número 2 y así sucesivamente)

- a) Los gobiernos socialistas han defendido siempre la autonomía municipal
- b) La participación de las mujeres es una prioridad para el socialismo

- c) Los intendentes socialistas se preocuparon por la participación ciudadana
- d) La transparencia es una característica de los dirigentes socialistas
- e) La igualdad es la característica más importante del socialismo
- f) La defensa de la libertad es un principio socialista
- g) Los afiliados/adherentes al socialismo consideran la decencia como un valor fundamental
- h) La característica de los socialistas es su militancia
- i) La participación en ONGs, Soc. de Fomento, Centros de Estudiantes es una obligación moral para un afiliado socialista
- j) La formación ocupa un lugar relevante en la vida política de los socialistas

12. ¿Cree Ud. que el socialismo tiene alguna institución, organismo o entidad que no se pueda encontrar en la forma de organización de otros partidos políticos?

- 1. Sí ¿Cuál?
- 2. No

13. ¿Considera que los socialistas se manifiestan políticamente de manera diferente que el resto de los ciudadanos?

- 1. Sí ¿Cómo?
- 2. No

14. ¿Encuentra alguna diferencia entre el socialismo marplatense y el socialismo de otras ciudades?

- 1. Si ¿Cuál?
- 2. No

15. ¿Cómo ve el futuro del socialismo en Mar del Plata?

- 1. Se debilitará como fuerza política
- 2. Mantendrá su nivel de protagonismo
- 3. Fortalecerá su representación ciudadana